

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Sociología y Estudios de Género

Convocatoria 2017-2019

Tesis para obtener el título de Maestría de Investigación en Sociología Política

Marcos de interpretación y emociones alrededor del paro nacional de octubre en Ecuador:

¿Por qué se movilizaron los barrios populares?

Andrés Ricardo Durán Montenegro

Asesora: Soledad Stoessel

Lectoras: Isabel Ramos y Melisa Argento

Quito, febrero de 2023

Dedicatoria

A sus ojos, que me aprecian con la simple expectativa de días mejores.

A sus manos que me evocan la ternura del cuidado y de la infancia.

A sus sonrisas que son mi hábito de fuerza en medio del ocaso.

A sus labios que me susurran al oído que los que aman nunca mueren.

A la memoria de las estrellas que algún día tutelaron mis pasos.

A ustedes: Emiliano y Andrea; la prolongación de mi existencia.

Epígrafe

También los cristianos primitivos sabían muy exactamente que el mundo está regido por los demonios y que quien se mete en política, es decir, quien accede a utilizar como medios el poder y la violencia, ha sellado un pacto con el diablo, de tal modo que ya no es cierto que en su actividad lo bueno sólo produzca el bien y lo malo el mal, sino que frecuentemente sucede lo contrario. Quien no ve esto es un niño, políticamente hablando.

—Max Weber.

Índice de contenidos

Resumen	1
Introducción	2
Herramientas conceptuales.....	7
Estrategia de investigación.....	10
Capítulo 1. Oportunidades económico-políticas del Paro Nacional de Octubre.....	14
1.1. Reconstruyendo la contienda	14
1.2. ¿La mesa estuvo servida? Dimensión material-económica.....	16
1.3. La clausura del sistema político, entre la reforma y la guerra jurídica	23
1.4. Las nuevas coaliciones Políticas	28
1.5. Los aliados influyentes en medio del huracán	36
1.6. La válvula de escape: disposición a la represión estatal	43
Capítulo 2. Dinámica de la contienda de octubre: espacios, actores y repertorios de protesta.	55
2.1. Primer bloque de manifestación #LaLuchaVaPorqueVa.....	58
2.2. Segundo bloque de manifestación, #NoAlParo	68
2.3. Tercer bloque de manifestación #YoTambiénSoyZángano.....	76
Capítulo 3. Análisis de los marcos de interpretación, significación y emociones de los barrios populares de Quito	86
3.1. Expectativa frente al conflicto y objeto motivador.....	92
3.2. “Moreno asesino”: marcos de injusticia sobre los hechos de octubre	104
3.3. Toma de decisiones, organización e identidades colectivas	114
Conclusiones	127
Referencias	134

Lista de ilustraciones

Gráficos

Gráfico 1.1. Tasa de variación anual y aceleración 2012-2020	21
Gráfico 1.2. Mapa del paro nacional de octubre 2019	34
Gráfico 1.3. Captura de la decisión estatal y desigualdad 2004-2018	41
Gráfico 1.4. Violaciones a los derechos humanos	44
Gráfico 2.1 Campaña informativa de la CONAIE a través de twitter.....	60
Gráfico 2.2. Denuncias de la CONAIE, a través de twitter, de la represión sufrida durante el paro nacional de octubre	62
Gráfico 2.3. Interacción de grupos empresariales en twitter.....	70
Gráfico 2.4. Pronunciamento de las cámaras empresariales debido al paro Nacional.....	73
Gráfico 2.5. Pronunciamento de Rafael Correa ante los sucesos de octubre	79
Gráfico 2.6. Discurso confrontacional de Rafael Correa en Twitter.....	82

Tablas

Tabla 2.1. Bloques de manifestación en Twitter	57
Tabla 3.1. Personas entrevistadas.....	90
Tabla 3.2. Marcos de interpretación, significación y emociones alrededor del paro de octubre	123
Tabla 3.3. Emociones experimentadas frente al conflicto de octubre.....	125

Lista de Abreviaturas y siglas

MIE	Movimiento Indígena Ecuatoriano
FMI	Fondo Monetario Internacional
FEUE	Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador
EOP	Estructura de Oportunidades Políticas
OCP	Oleoducto de Curdos Pesados
IDEAC	Índice de la Actividad Económica Coyuntural
AEBE	Asociación de Exportadores de Banano del Ecuador
CPCCS	Consejo de Participación Ciudadana y Control Social
CNE	Consejo Nacional Electoral
CPCCST	Consejo de Participación Ciudadana y Control Social Transitorio
CONAIE	Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador
FUT	Frente Unitario de Trabajadores
MMG	Movimiento Madera de Guerrero
SENPLADES	Secretaría Nacional de Planificación
FENOCIN	Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras
MAR	Movimiento Autónomo Regional
CUT	Central Única de Trabajadores
FEDEXPOR	Federación Ecuatoriana de Exportadores
MRC	Movimiento de la Revolución Ciudadana
PSC	Partido Social Cristiano
AME	Asociación de Municipalidades Ecuatorianas
CONAGOPARE	Consejo Nacional de Gobiernos Parroquiales Rurales del Ecuador
CONGOPE	Consortio De Gobiernos Autónomos Provinciales Del Ecuador

COMAGA	Consortio de Municipios Amazónicos y Galápagos
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ECUARUNARI	Confederación de Pueblos de la Nacionalidad Kichwa del Ecuador
CONAICE	Confederación de Nacionalidades y Pueblos Indígenas de la Costa Ecuatoriana
MICC	Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi
FEINE	Federación de Indígenas Evangélicos del Ecuador
CONFENIAE	Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana
TIC	Tecnologías de la Información y Comunicación
CCQ	Cámara de Comercio de Quito
UGTE	Unión General de Trabajadores del Ecuador
UNE	Unión Nacional de Educadores
FF.AA	Fuerzas Armadas del Ecuador
FOIN	Federación de Organizaciones Indígenas del Napo
ISD	Impuesto a la Salida de Divisas
FENATRAPE	Federación Nacional de Transporte Pesado del Ecuador
AP	Alianza PAIS
PSP	Partido Sociedad Patriótica
ID	Izquierda Democrática
FE	Fuerza Ecuador
BIN	Bancadas de Integración Nacional
BADI	Bancada de Acción Democrática Independiente
CAL	Consejo de Administración Legislativa
CCG	Cámara de la Construcción de Guayaquil
CIG	Cámara de Industrias de Guayaquil

COOTAD Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y
Descentralización

GAD Gobierno Autónomo Descentralizado

UMO Unidad de Mantenimiento del Orden

SAF Servicio Ampliado del Fondo Monetario Internacional

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Andrés Ricardo Durán Montenegro, autor de la tesis titulada: “Marcos de interpretación y emociones alrededor del paro nacional de octubre en Ecuador: ¿Por qué se movilizaron los barrios populares?”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría y que la he elaborado para obtener el título de Maestría concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, febrero de 2023



ANDRÉS RICARDO
DURÁN MONTENEGRO

Andrés Ricardo Durán Montenegro

Resumen

El 1 de octubre de 2019 el presidente Moreno notificó, entre otras medidas, la eliminación del subsidio a los combustibles, decisión que avivó una protesta social que paralizó durante 12 días todo el país. Este suceso fue protagonizado por heterogéneos movimientos, organizaciones y actores sociales del campo popular. Los actores que durante los últimos días de la contienda asumieron un protagonismo relevante fueron los barrios populares no organizados; ni articulados, a priori, con otros actores político partidarios que adhirieron a la protesta.

Este trabajo de investigación tiene por objeto reconstruir dicha contienda política a la luz de la identificación de los marcos de interpretación y significación que construyeron los actores sociales contenciosos, especialmente los barrios de Quito. Asimismo, busca indagar en el entramado de emociones y sentimientos que constituyeron la plataforma que movilizó a estos contendientes. Para ello, desde un nivel agencial, la investigación estudia el protagonismo con que los barrios populares modelaron su presencia y constituyeron una politización performática los últimos días de paralización nacional. Asimismo, inscribe dicho estudio en el contexto político-económico que actuó como catalizador y como oportunidad política, para la acción colectiva.

En términos metodológicos, la investigación recupera la perspectiva del actor a partir de la realización de entrevistas y grupos focales a las personas que se movilizaron. En términos teóricos, se apoya en las teorías de los movimientos sociales, del conflicto político y de los marcos de interpretación. La articulación de estas perspectivas teóricas permite rastrear las condiciones de la protesta y las razones/emociones por las cuales se volcaron a las calles miles de ciudadanos, con la finalidad de detener el accionar gubernamental y hacerlo recular en las medidas neurálgicas de su agenda económico-política.

Introducción

Lenín Moreno asume su mandato con la promesa de profundizar las conquistas sociales y económicas de su antecesor. Tras asumir el mando, y una vez en el poder, Moreno se aleja de manera acelerada de las consignas políticas que había abrazado con júbilo en el contexto electoral de 2017. Moreno y su séquito emprenden una escisión en la maquinaria de su movimiento oficial, Alianza PAIS, y promueven una campaña por configurar un nuevo orden político, económico y democrático. La lógica del diálogo golpea las puertas de la sociedad civil e inicia el encuentro de los diferentes puntos de vista acerca del desarrollo del país, los mismos que se materializan en el Gran Diálogo Nacional, espacio donde se congregaron varios sectores vinculados a la élite empresarial y financiera, al Movimiento Indígena Ecuatoriano (MIE) y a los partidos políticos tradicionales de corte corporativo (Senplades 2017).

El acelerado giro refunda un nuevo diseño de la institucionalidad estatal y recupera las propuestas del ajuste estructural y la agenda fondomonetarista (Arrizabalo Montoro, 1997; Nemiña y Larralde, 2020) en alusión a las medidas recomendadas e impulsadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI). Las designaciones de las autoridades en las carteras de Estado son resueltas por la poderosa élite empresarial y se consuma un pacto, que, de manera paulatina, captura la decisión estatal en la esfera económica. Se reforman los principales cuerpos legales que facilitan exoneraciones y subvenciones estatales hacia los grandes grupos económicos (J. Báez 2018). En ese contexto sobresale el libreto del FMI, un actor de talante mundial, que mantuvo congeladas las relaciones con el Estado ecuatoriano durante 15 años. Las frías relaciones con el FMI cambiaron con la llegada de Lenín Moreno, quien retomó las conversaciones con esta entidad internacional y firmó a inicios de 2019 un acuerdo en términos que recuerdan los compromisos de las cartas de intención (Chiriboga Tejada y Arias, 2020).

Los autores (Ostry, Loungani, y Furceri, 2016) revelaron los alcances de la agenda neoliberal y su “significativo espejismo” en la senda de desarrollo de varios países del mundo entero. Los casos más recientes de Grecia y Argentina aparecen como experiencias fallidas de gestión de las crisis económicas bajo los principios del FMI. Las causalidades se explican de manera sencilla:

Primero es la promoción de la competencia, a través de la desregulación y la apertura de los mercados internos, incluidos los financieros (...) segundo es la reducción del papel del Estado, a través de la privatización y de límites a los déficits fiscales y la deuda que pueden asumir los gobiernos (Ostry, Loungani y Furceri 2016 , 38).

Las políticas de liberación de la cuenta de capitales y de austeridad fiscal no propician el crecimiento económico. Por el contrario, inducen un alto costo en términos del aumento de la desigualdad y la sostenibilidad del crecimiento económico. Sin embargo, el Ecuador se sumó a la embarcación comandada por el FMI y cumplió con sus exigencias, entre ellas, la liberalización del precio de los combustibles.

El subsidio gubernamental a estos combustibles significa, según cifras oficiales, un poco más de 1 500 millones de dólares anuales. Según los estudios realizados por (Ponce Samaniego 2013) el subsidio a las gasolinas, usadas en la mayoría de automotores privados, asciende a 330 millones de dólares mientras los otros 1 200 millones de dólares eran invertidos en el subsidio al diésel (fuel oil), demandado por los autobuses de transporte público de pasajeros y transporte pesado de carga y mercaderías. Hasta inicios del año 2021, el alza del combustible llevó al galón de gasolina (3,8 litros) de 1,85 dólares a 2,39 dólares, un alza del 29%. Mientras que el galón de diésel se elevó de 1,037 a 2,30 dólares, un incremento del 123%.

El transporte público, usado por el 75% más pobre de la población, paga el 78% de la eliminación del subsidio a los combustibles; mientras que el transporte privado, a disposición del 25% de la población más rica, financia tan solo el 22% del total. Al revés de la razón: el mayor costo del ajuste recae sobre los hombros de los más pobres (Ospina 2020, 273).

El 1 de octubre de 2019, mediante cadena nacional de radio y televisión, el Primer Mandatario anunció una serie de medias económicas (por medio del Decreto 883), entre las que resaltaba el retiro del subsidio a los combustibles, una ayuda estatal con más de 40 años de vigencia en la industria hidrocarburífera y una medida de amparo para precautelar la

inflación y la cadena de precios reales (Dávalos 2019). También se consideró una carga impositiva especial para empresas que facturaban más de 10 millones de dólares, asistencia estatal focalizada para sectores vulnerables (a través de bonos) y una serie de beneficios tributarios que comprenden el retiro del impuesto a la salida de divisas, la exoneración de gravámenes a bienes tecnológicos, la disminución de tributos por la compra de vehículos, la reducción de vacaciones en el sector público y un 20% menos de la masa salarial para los servidores públicos con contratos ocasionales. El objetivo, en el discurso oficial era “reactivar la economía, proteger la dolarización y generar empleo” (Presidencia de la República del Ecuador 2019).

Pese a ello, estas medidas desataron una protesta social generalizada en los diferentes puntos del país durante 12 días. La jornada dejó 6 ejecuciones sumarias,¹ 1 152 detenidos, 1 340 heridos, denuncias de agresión sexual, cuatro presos políticos, tres asambleístas asilados en la embajada de México, así como causas judiciales abiertas en contra de dirigentes indígenas, líderes sociales, estudiantiles y violaciones a los derechos a la vida, la integridad física, psicológica y sexual, y a la libertad personal, actos que tienen un directo impacto sobre el derecho a la libre expresión, a la protesta pacífica y a la resistencia” (Defensoría del Pueblo 2021, 240).

El paquete anunciado por el régimen de Moreno facilitó una congregación masiva de organizaciones estudiantiles, sindicatos de transporte, el movimiento ecologista, el feminismo y el movimiento indígena, que tuvo como principal consigna frenar la arremetida por parte del Gobierno y del Fondo Monetario Internacional (FMI). La movilización popular fue anunciada mediante un comunicado realizado por la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador (FEUE) el 1 de octubre (FEUE 2019). En este manifiesto se rechazaron las medidas económicas de Moreno y se declaró una movilización permanente en los diferentes rincones del país. También se dieron saqueos y actos

¹ La CEVJ logró establecer que seis personas fallecieron durante el paro nacional de octubre de 2019, constituyéndose una presunta violación de derechos humanos bajo la modalidad de ejecución extrajudicial, ya que el sujeto activo del delito sería un agente estatal; se trata de un adolescente afroecuatoriano, una persona con discapacidad y cuatro personas de comunidades indígenas (Defensoría del Pueblo 2021, 67).

vandálicos, elemento que fue caracterizado como desestabilizador por el discurso oficial del gobierno.

Las manifestaciones se intensificaron en la Amazonía y la sierra centro. Provincias como Chimborazo, Tungurahua, Bolívar, Morona Santiago, Sucumbíos, Napo, Azuay y Cañar se encontraban completamente paralizadas, vehículos de transporte pesado y liviano yacían en la vía Panamericana, obstaculizando por completo el acceso a las principales urbes de la Sierra. Mientras que en Guayaquil varios manifestantes cerraron el puente de la Unidad Nacional que conecta a Durán con Samborondón. A pesar de que la protesta se vigorizaba y congregaba a los diferentes sectores populares de la capital y de todo el país, Moreno decidió atrincherarse en el Palacio de Gobierno, y desde allí, el 4 de octubre, se pronunció sobre las decisiones económicas que había tomado su régimen: “Que se oiga bien: no voy a cambiar la medida, que quede claro, se eliminó el subsidio, se acabó la zanganería y de aquí en adelante vamos construyendo el Ecuador que todos anhelamos y que todos queremos” (Agence France Presse 2019).

Para el gobierno la movilización nacional se trataba de un “plan de desestabilización” que había sido orquestado por el expresidente Rafael Correa y el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro. En cadena nacional aseveró que “no es una manifestación de descontento. Los saqueos, el vandalismo y la violencia demuestran que hay un intento de romper el orden democrático” (g. n. Presidencia de la República del Ecuador 2017) y responsabilizó directamente a Correa de todos los desmanes y del sabotaje contra el Estado. El contexto de beligerancia y violencia se intensificó a raíz de la declaratoria del Estado de Excepción, mediante el decreto 884.

Los primeros días de movilización se produjo el mayor número de detenciones, se intensificó la violencia y la represión por parte del aparato estatal.² De manera simultánea, ciudadanos autoconvocados organizaron una contramarcha en la avenida de los Shyris en

² El 4 de octubre fueron detenidos cuatro dirigentes de transporte. El saldo total de la jornada es el siguiente: 104 detenidos, 50 heridos y 4 ciudadanos fallecidos. Los datos preliminares de la Defensoría del Pueblo indican que para el quinto día de paralización se registró el mayor número de personas detenidas, con un total de 376 civiles, después de haberse decretado el Estado de Excepción. El 3 de octubre se registraron 283 detenciones, el 9 de octubre 171 y el 8 de octubre 115. “Esta información nos permite concluir que el Decreto 884 y sus decretos complementarios intensificaron la violencia y la represión por parte del Estado”

Quito. Estos habían sido los mismos sectores que se movilizaron en 2015, embanderando de color negro a la capital, cuando el gobierno de Correa pretendió aprobar la Ley de Herencia y Plusvalía (Murgueito 2019). La contramarcha fue calificada como un Plantón por la Paz y tuvo la acogida del Gobierno,³ el objetivo era posicionar consignas políticas en contra de los manifestantes que se habían concentrado en el parque El Arbolito y en los diferentes puntos de la capital.

La intensidad con la que la ciudadanía protestó durante esos días generó reacciones por parte del régimen. El gobierno declaró el cambio de la sede de gobierno de la ciudad de Quito hacia Guayaquil (Decreto Ejecutivo 888) y el establecimiento del toque de queda para el Distrito Metropolitano de Quito y los valles aledaños desde las 15hrs del día 12 de octubre, el mismo que intensificó la militarización absoluta de todo el país (Decreto Ejecutivo 893). Además, se interrumpió la señal informativa de Radio Pichincha, Telesur y se censuró a varios de comunicación comunitarios, alternativos y populares que transmitieron en vivo la jornada del paro nacional, debido a la negativa por parte de medios de comunicación como Ecuavisa, Teleamazonas y Medios Públicos (Defensoría del Pueblo 2021). Incluso, la Secretaría Nacional de Comunicación ordenó engancharse a la señal de Ecuador TV, un medio que transmitió durante los 12 días del paro, contenidos ajenos a la realidad que atravesaba el país (Arcotel 2021).

Como todo conflicto sociopolítico, este no fue ajeno a la construcción de relatos, sentidos y percepciones, e incluso, emociones acerca de las medidas, de los motivos de la protesta y de la propia contienda política por parte de distintos actores sociales. Querellas sobre la distribución de la riqueza, la presencia del Estado, el regreso del neoliberalismo y el FMI y un sentido de justicia e injusticia que se clamaba en las calles de la capital, fueron consignas que atravesaron aquellos discursos y el accionar de los distintos actores.

Es de interés de esta investigación reconstruir el proceso de enmarcado de esta contienda sociopolítica. Específicamente, se indagará sobre la presencia de un actor social particular: los barrios populares de Quito, que participaron en el conflicto y construyeron

³ Funcionario de la Presidencia de la República como el Subsecretario de Medios Institucionales de la Secretaría General de Comunicación, Carlos Andrade y el equipo de camarógrafos del presidente Moreno cubrió la concentración.

determinados marcos de interpretación y significación, atravesados por diversas emociones que sostuvieron y radicalizaron la protesta.

Los sectores populares de barrios periféricos y valles aledaños de Quito activaron distintos repertorios de acción a lo largo de la protesta social. Fueron actores que se movilizaron con mayor grado de intensidad hacia el final del ciclo de protesta, los días 11 y 12 de octubre, formando piquetes en las vías, instando al cacerolazo, quemando llantas para impedir el ingreso de la milicia y vigilando cada una de las trincheras donde yacían los repertorios de protesta, según el propio reporte del medio digital Voces (2019) y Le Quang, Chávez, y Vizuite (2020).

Hasta el momento de realizar esta investigación, poco se conocía sobre el accionar de este particular actor social y su lugar en el paro, dado que la atención (académica, política y mediática) se centró, principalmente, en el movimiento indígena. Dada esa vacancia, el interés de este trabajo residió en echar luz sobre las razones/emociones de un contendiente que aportó con sus repertorios y accionar al paro y al que mediáticamente y de forma interesada, se le atribuyeron disposiciones o intencionalidades opacas. La indagación rastreará los sentidos del conflicto, las posiciones de los actores, sus repertorios de protesta y formas de beligerancia que impugnaron el accionar gubernamental. Los autores (Benford y Snow, 2000) señalan que la caja de herramientas teóricas que ofrece esta perspectiva permite apreciar la generación, difusión y funcionalidad de las ideas y significados de la movilización social y política.

Herramientas conceptuales

Este trabajo centrará su mirada en dos niveles de análisis. El primero se relaciona con la Estructura de Oportunidades Políticas (EOP) durante este contexto propuesto por (Tilly 1998). Estos hechos serán reconstruidos y analizados a la luz del aporte teórico-analítico de la categoría de la EOP. Este esquema permitirá comprender el contexto de beligerancia en el que emergió la acción colectiva contenciosa y a partir de la cual se construyeron determinados marcos de significación por parte de los distintos actores sociales. La EOP permitió la activación del conflicto, la cual incluye: la manera en la que se adoptaron las

decisiones, los arreglos institucionales, las alianzas políticas y sus coaliciones, así como la orientación de un régimen de acumulación y su estatalidad.

El segundo nivel tiene como finalidad registrar, a partir de la reconstrucción de las interacciones y los discursos emergidos durante la conflictividad, los marcos interpretativos que se originaron durante el mes de octubre. Los marcos ofrecen una base de argumentación a los actores movilizados para justificar su accionar. En este análisis cobra relevancia los aspectos vinculados con la producción simbólica y significativa de los movilizados, y los procesos colectivos de interpretación en los que operan también elementos del orden de las identidades e identificaciones (por ejemplo, las fronteras entre un “nosotros” y un “ellos”), y de las emociones (Jasper, 2013), generando nuevas gramáticas en la arena pública. (Cefaï 2001) recupera la perspectiva de la (inter) acción estratégica como una concepción que permite superar una mirada utilitarista entre la interacción de actores sociales, los grupos de interés o las formas de presión que se esgrimen en la contienda. “Las operaciones de enmarcamiento consisten en poner en escena ‘esquemas de interpretación’ para ‘localizar, percibir, identificar y etiquetar’ eventos y situaciones, en vista a organizar la experiencia y orientar la acción” (Cefaï 2001, 2). Por su parte, Snow y Benford señalan que los marcos de acción colectiva “realizan esta función interpretativa mediante la condensación y simplificación de aspectos del ‘mundo ahí afuera’, pero con la intención de movilizar potenciales adherentes e integrantes, para ganar el apoyo de los espectadores, y desmovilizar a los antagonistas” (Snow y Benford, 1988:198). Para (Jasper, Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación 2013, 47) las emociones son transversales a los conflictos sociopolíticos y están presentes en todas las fases y aspectos de la protesta, existe una convivencia y superposición entre los movimientos sociales y la dinámica contenciosa, ambos entretrejen las motivaciones de los individuos, que se generan en la multitud, muchedumbre, turba o manifestación popular. Estas se expresan retóricamente y dan forma a los objetivos manifiestos y latentes de los movimientos. “Las emociones pueden ser medios, también fines, y otras veces fusionan ambos; pueden favorecer o dificultar los esfuerzos de movilización, las estrategias y el éxito de los movimientos”. En base al proceso de identificación de ciertos elementos del enmarcamiento es posible distinguir un o unos motivos que se convierten en el leitmotiv de la acción colectiva.

Esta investigación pretende alejarse de los sentidos utilitaristas que se le atribuyen al análisis del marco o del enmarcamiento.

(...) rescatamos aquí la dimensión cognitiva de los marcos de acción colectiva, entendiendo que esta función está siempre pragmáticamente determinada -en otras palabras, que nuestro conocimiento del mundo es un conocimiento que está orientado a nuestra acción en el mundo- y que incluye las disputas de sentido en las cuales se elaboran los marcos (Hemilse Acevedo 2013, 6).

Otra vertiente dentro de los estudios sobre los procesos de enmarcamiento enfatiza en los “marcos de injusticia” (Gamson, 1992), esto es, los esquemas valorativos construidos por los actores contendientes en una acción colectiva. Debido a la caracterización a priori de la que partimos respecto a los barrios no organizados que se lanzaron a la protesta, esta investigación someterá a prueba si la incorporación de dichos esquemas de justicia e injusticia operó en los procesos de enmarcamiento, hasta qué punto las interpretaciones construidas por estos actores involucraron un análisis o percepción sobre el ejercicio del poder, los excesos por parte de actores institucionales- públicos, en sintonía con las propuestas y decisiones gubernamentales que se impulsaron en Ecuador.

Finalmente, se reflexionará sobre las expectativas de éxito y eficacia que deben fundamentarse, según (Snow y Benford, 1992), en tres ámbitos significativos que se derivan de los marcos de referencia colectivos: el primero es:

la elaboración de un *diagnóstico* que permita identificar algunos acontecimientos como problemáticas sentidas y relevantes para las personas y donde haya un anhelo de cambio, señalando, al mismo tiempo, a ciertos agentes sociales como directamente responsables; 2) la definición de un *pronóstico* que contemple un plan para corregir la situación adversa, especificando para ello qué debería hacerse y quién tendría que hacerlo; y 3) la creación de un clima de *motivación* para que las y los asociados se decidan a pasar a la acción con el objeto de resolver un problema objetivamente percibido como injusto, para lo cual será

preciso que las personas desarrollen un conjunto de razones apremiantes para proceder así (Delgado Salazar 2007, 61).

Para desarrollar el análisis de la contienda y sus enmarcamientos se recuperará la propuesta de Charles Tilly, quien propone que los conflictos deben analizarse bajo una reconstrucción densa y profunda de las gramáticas conflictivas, una indagación detallada de la dinámica política en la que intervienen los actores sociales, sus juegos articulatorios y la resemantización de las identidades colectivas. La teoría del conflicto político de Tilly persigue algunas interrogantes que vale la pena citarlas: ¿en qué condiciones se echarán a la calle, depondrán herramientas o levantarán barricadas, personas normalmente apáticas, asustadas o desorganizadas? (Tilly 1998 , 31). Esta apuesta teórica permitirá analizar, de manera diacrónica y sincrónica,⁴ las condiciones en las que interactuaron los actores, se coaligaron, evolucionaron y construyeron nuevas formas de acción durante episodios contenciosos (Tilly, Tarrow, y McAdam, 2005).

Estrategia de investigación

La explicación del conflicto bajo la perspectiva de (Tilly 2011, 17), consiste en “emparejar la sincronización y la intensidad de la rebelión, según se presenta en narrativas analíticas, con la sincronización y la intensidad de cambios en la estructura de oportunidades”. Para ello se realizó un recorte temporal que inicia a partir del discurso político pronunciado por Lenín Moreno el 1 de octubre de 2019 hasta el día 13 de octubre cuando se produce el diálogo y el fin del conflicto. Esta delimitación permitió cotejar las particularidades políticas acontecidas, revelando actores y la propia estructura de oportunidades políticas que representó la interacción entre intereses similares, organizaciones, oportunidades y nuevas identidades que pulularon a lo largo de esta coyuntura.

⁴ Para ello, (Auyero 2002) determina el análisis de la contienda de manera diacrónica y sincrónica, con un énfasis tanto en las formas de protesta como en sus transformaciones o logros alcanzados. Aquello permite entrever las luchas continuas contra el Estado, las rutinas políticas, la relación con la vida cotidiana y la represión estatal.

De esta forma, las intenciones de esta investigación reposan en una articulación entre los marcos interpretativos, de significación, de justicia y de justificación de la realidad y la acción colectiva, y la perspectiva de contienda política, buscando resaltar los aspectos simbólicos, significativos y discursivos que han sido subvalorados en los trabajos e investigaciones que abordaron el conflicto de octubre 2019 en Ecuador. El abordaje metodológico se realizará bajo un enfoque cualitativo y se orientará bajo la dinámica de un caso de estudio. Para (Gerring 2007, 7) “un caso es un fenómeno (o unidad) espacialmente delimitado, observado en un solo punto del tiempo o a través de un determinado periodo de tiempo”. También el estudio de caso posee la cualidad de ser intensivo, con el particular propósito de echar luz sobre sus condiciones y cualidades. Asimismo, la utilidad de un estudio de caso reposa en que si bien, como afirma Flyvbjerg, “el examen detallado de un solo ejemplo (o de unos pocos ejemplos) de una clase de fenómenos sociales no puede proporcionar una información confiable sobre la clase entera de los fenómenos considerados” (2003, pág. 66), puede proporcionar hipótesis así como elementos descriptivos y explicativos sobre un fenómeno. Esta investigación será de índole interpretativa y explicativa; ya que intentará elaborar relaciones causales para explicar el fenómeno. El caso de esta investigación, a saber, los barrios populares no organizados de Quito y alrededores, que protestaron los días del paro nacional en octubre 2019, fue construido a partir de la vacancia hallada respecto al estudio de los actores sociales de aquel evento.

La tesis indaga en el entramado de emociones y sentimientos que constituyeron la plataforma que movilizó a estos contendientes. Para ello, desde un nivel agencial, la investigación estudió el protagonismo con que los barrios populares modelaron su presencia y constituyeron una politización performática los últimos días de paralización nacional. La pregunta de investigación fue la siguiente: ¿Qué marcos interpretativos y emociones construyeron los barrios populares que se movilizaron durante el paro nacional de octubre en Quito?

En términos metodológicos y de delimitación, la investigación recupera la perspectiva del actor movilizado a partir de la realización 14 entrevistas y dos grupos focales. Los entrevistados no pidieron anonimato, por el contrario, cada uno de sus nombres y el sector al que pertenecen se encuentra registrado en el Anexo 3.1. De igual forma, se complementó

el estudio con fuentes secundarias como el análisis del Informe de la Comisión Especial para la Verdad y la Justicia, los siete informes publicados por la Defensoría del Pueblo, 851 reportes noticiosos de los diarios El Comercio y El Universo y los pronunciamientos oficiales de las autoridades del gobierno nacional, así como bibliografía especializada que facilitó una aproximación teórica al acontecimiento como tal.

La decisión metodológica en la selección geográfica de los informantes se fundamentó en la necesidad de reconstruir los niveles de conflictividad que yacían en varios puntos geográficos de la capital, con su epicentro en el parque de El Arbolito, la Asamblea Nacional y en las calles Guayaquil, Esmeraldas, Chimborazo, Benalcázar, Pichincha y Juan Pío Montúfar en el Centro Histórico. También se aplicó la paridad de género en cuanto a la realización de las entrevistas, tanto mujeres y hombres de diferentes niveles etarios y actividades económicas, con el afán de solventar las diferentes experiencias y aprendizajes con los que contribuyeron a la investigación. Adicionalmente, a los grupos focales se sumaron tres manifestantes. En el primer grupo focal participaron seis ciudadanos, y en el segundo, fueron cinco. Esta decisión metodológica permitió apreciar los puntos de vista de los protestantes, centrándonos en la interacción que ofrecieron los implicados para la reconstrucción de los marcos de interpretación y sus emociones.

En cuanto a la selección se aplicó el siguiente criterio. En el sur de Quito se escogieron los barrios Quitumbe, la Nueva Aurora y Guamaní Alto para llevar a cabo cuatro entrevistas. En el centro de la ciudad se realizaron dos entrevistas a moradores de San Juan y la Recoleta. En el norte de Quito se recolectó cinco testimonios de los ciudadanos residentes en Miraflores, La Mariscal, Carapungo y Calderón. Finalmente, en el Valle de los Chillos se recopiló información de tres habitantes de la parroquia de Conocoto y el barrio San Fernando. Los informantes seleccionados adquieren una relevancia por su rol activo y protagónico dentro del episodio contencioso, liderando, organizando y activando una serie de repertorios de protesta en cada una de sus localidades. El diseño metodológico se efectuó mediante el muestreo de avalancha, los informantes sugirieron a participantes cercanos y con amplio protagonismo (Crespo Blanco y Salamanca Castro, 2007)

Aunque la información oficial-gubernamental significó uno de los principales escollos del curso de esta investigación debido al uso sesgado de la misma, se recuperaron las fuentes

secundarias y la construcción de los datos que permitió el abordaje del conflicto y el posicionamiento de los actores. Se usaron intervenciones oficiales del gobierno nacional a través de publicaciones, ruedas de prensa y cadenas nacionales durante los días de protesta. También se efectuó el análisis de 156 publicaciones de contenidos en las redes sociales de las cuentas oficiales de los movimientos que encabezaron la protesta, actores políticos y gremios asociados al gobierno de Moreno y el máximo líder del movimiento político de la Revolución Ciudadana, Rafael Correa. Este trabajo empírico tuvo como finalidad apreciar las posiciones, los bloques de poder y la interacción entre los mismos, así como el uso de sus consignas.

En el caso del análisis de las publicaciones de contenido a través de las redes sociales, el criterio de la muestra fue intencionado o teórico, que se basó, justamente, en las necesidades de información detectadas en los primeros resultados de la investigación. Sin embargo, las dimensiones a lo largo del proceso de extracción de muestras tomadas en cuenta giraron en torno a la penetración de las interacciones sociales y digitales, al anuncio de las decisiones tomadas en medio de la paralización y a las posiciones políticas que asumieron cada uno de los bloques analizados como se aprecia en el capítulo 2:

#LaLuchaVaPorqueVa, #NoAlParo y #YoTambiénSoyZángano.

La tesis se organiza de la siguiente manera. En el primer capítulo se reconstruye el conflicto a partir de la propuesta teórica y metodológica que ofrece la EOP, acompañada de una dimensión central, en la que anidó el mayor grado de conflictividad: las decisiones de carácter económico y la captura de la decisión del Estado. El segundo capítulo centra su atención en la dinámica de la contienda de octubre, recupera los espacios, actores, repertorios de protesta y las emociones que plantearon tres bloques de poder: el Movimiento Indígena, el gobierno y el movimiento político del expresidente Rafael Correa Delgado. Finalmente, en el tercer capítulo se reconstruyen los marcos de significación e interpretación que portaron los barrios populares de Quito, así como el entramado de emociones que los impulsó a las calles.

Capítulo 1. Oportunidades económico-políticas del Paro Nacional de Octubre

1.1. Reconstruyendo la contienda

El 1 de octubre de 2019 el presidente de la República, Lenín Moreno, anunció un paquete de medidas económicas que tenían como finalidad “reactivar la economía, proteger la dolarización y generar empleo”, según el discurso oficial.⁵ Entre las medidas anunciadas resaltaba el Decreto Ejecutivo Nro. 883, en el cual se resolvió reformar el Reglamento Sustitutivo para la Regulación de los Precios de los Derivados de los Hidrocarburos, decisión que liberaba el precio de la gasolina extra y diésel, eliminando un subsidio instaurado hace 40 años. De manera simultánea, se definió un impuesto especial para empresas que facturaban más de 10 millones de dólares, asistencia estatal focalizada para sectores vulnerables (a través de bonos) y una serie de beneficios tributarios que comprenden el retiro del impuesto a la salida de divisas, la exoneración de gravámenes a bienes tecnológicos, la disminución de tributos por la compra de vehículos, la reducción de vacaciones en el sector público y un 20% menos de la masa salarial para los servidores públicos con contratos ocasionales.⁶ Estas medidas desataron una protesta social generalizada en los diferentes puntos del país durante 12 días. Fue una manifestación que congregó a estudiantes, gremios del transporte, al movimiento indígena, adeptos del correísmo, el movimiento feminista y ciudadanos de barrios sin organización pero que esos días se organizaron de manera espontánea, para hacer frente a la política económica propuesta por el régimen.

En un contexto de paralización absoluta a nivel nacional se desarrollaron enfrentamientos entre agentes de la policía y civiles. Los saqueos, la represión policial, los heridos, los detenidos, los muertos y los daños a la propiedad pública y privada formaron parte del escenario de protesta. ¿Por qué los manifestantes se tomaron las calles?, ¿qué condujo a la población a paralizar el país durante 12 días?, ¿quiénes fueron los principales actores protagonistas de la movilización? ¿cómo se explican los actos de violencia? Estas son

⁵ Presidencia de la República del Ecuador. 2019. <https://www.youtube.com/watch?v=VQSYbhnI8Go>. Última consulta: 12 de octubre 2021.

⁶ Presidencia de la República del Ecuador. Plataforma Presidencial. Decreto 883. 2021, https://minka.presidencia.gob.ec/portal/usuarios_externos.jsf. Última consulta: 12 de octubre 2021.

algunas de las interrogantes que surgen a la luz de los hechos de octubre de 2019, y que permiten problematizar los sentidos, significaciones y explicaciones que elaboraron los actores movilizados para justificar su accionar.

A partir de la reconstrucción de estos elementos se podrá dimensionar los distintos marcos de interpretación y significación, así como el entramado de emociones que sostuvieron la protesta social durante esos días.

El autor (Tarrow 1999, 72) asegura que existen dos formas de estudiar la relación entre estructuras políticas y acción colectiva: la vía trans-seccional -un análisis estático de las estructuras de oportunidad-, y el enfoque dinámico. Para los fines teóricos y metodológicos de esta investigación acudiremos a la caja de herramientas que nos ofrece el enfoque dinámico, dado que “las oportunidades dinámicas parecen tener un impacto mucho mayor sobre la toma de decisiones en el seno de los movimientos sociales, permitiéndoles, a su vez, crear y modelar sus propias oportunidades”. Asimismo, este dinamismo no se presenta objetivamente, sino que son los actores sociales los que 1) interpretan como oportunidades determinadas condiciones y 2) evalúan los cambios de estas condiciones como dinámicas para la acción colectiva.

Cabe resaltar que el autor del concepto de “estructura de oportunidades políticas” (EOP, de ahora en adelante) señala la existencia de cuatro indicadores necesarios para detallar el contexto en el que se desarrolla y permite la protesta: 1) apertura o cierre del sistema político para que los actores puedan incidir o participar en él; 2) estabilidad o inestabilidad de las alineaciones, refiriéndose a la formación de coaliciones dentro de la política convencional o sus márgenes, y dentro de esas coaliciones, la presencia de actores influyentes como elites; 3) presencia o disponibilidad de aliados influyentes, y 4) capacidad y propensión del Estado para la represión (Tarrow, 1999, págs. 90-93). El análisis contará con una quinta dimensión relacionada con lo material-económico, que consideramos fundamental incluir para situar las condiciones socioeconómicas por las que transitaba el Ecuador durante el inicio del mandato presidencial de Lenín Moreno, puesto que los hechos de octubre se desencadenaron, en parte, debido a una decisión de política económica del gobierno.

La caja de herramientas teóricas de la EOP asegura que la acción colectiva puede adoptar muchas formas: “puede ser breve o mantenida, institucionalizada o disruptiva, monótona o dramática” (Tarrow 1997, 19). Y plenamente asociada a una concertación de intereses, objetivos comunes y solidaridad en una interacción sostenida entre las élites, los oponentes y las autoridades (Tilly 1986). Por esa razón, es fundamental rastrear la forma en la que se tejió la beligerancia de la protesta sociopolítica a partir de las dimensiones analíticas que ofrece la EOP.

1.2. ¿La mesa estuvo servida?⁷ Dimensión material-económica

A mediados de 2017 la súbita ruptura entre Lenín Moreno y Rafael Correa reorganizó el campo político, económico y social en Ecuador. Autores como Burbano de Lara (Burbano de Lara, 2017; Labarthe y Upéry, 2017; Ospina, 2019) han hecho hincapié en la ruptura, divorcio, escisión o “parricidio” entre Moreno y Correa. Sin embargo, se ha dejado de lado el silencioso ajuste económico y el giro en la orientación del régimen estatal, propiciado por un nuevo modelo económico de acumulación y por la reconfiguración de la hegemonía política de Alianza PAIS.⁸ Si bien este es un factor más dentro de una cadena de sucesos, hay otros elementos que merecen ser tomados en cuenta y que articulan una explicación antesora al estallido popular de octubre de 2019. Hurtado (2017) sitúa tres pistas analíticas para dimensionar la situación política y económica de la transición generada en 2017: 1) el régimen político atado al fuerte liderazgo carismático de Correa, 2) el modelo

⁷ La génesis de esta frase se remonta a enero de 2017, cuando el expresidente de la República, Rafael Correa Delgado, aseguró que “en lo posible nosotros vamos a dejar la mesa servida al gobierno que venga para que pueda gobernar de mejor manera”, mediante la conformación de la Comisión de Transición, vía Decreto Ejecutivo. Posteriormente, el 11 de julio de 2017, Lenín Moreno asumió el mando del gobierno y aseveró que “no hay tal mesa servida. Una cosa es lo que se dice y otra lo que se da. La condición económica del Ecuador es muy difícil” (García 2021).

⁸ Pablo Ospina señala que existen tres elementos diferenciados del proceso ecuatoriano, un sello particular interconectado que rompe con filas en la militancia de Alianza PAIS, introduce una nueva forma de liderazgo a partir de los escándalos de corrupción y forja una estrategia política para legitimar su accionar. “La primera es el conjunto de caudalosas y explosivas denuncias de corrupción en la adjudicación de obras de infraestructura durante el decenio pasado, las más importantes de las cuales apuntan a minar el prestigio y la posición del vicepresidente reelecto, Jorge Glas Espinel. La segunda es el conjunto de tormentosas y encendidas controversias públicas entre Rafael Correa y el nuevo presidente de la República, Lenín Moreno, principales dirigentes de Alianza PAIS (...). La tercera es el llamado al diálogo, la concertación y el consenso, como la marca de un publicitado “nuevo estilo” de gobierno” (Opina 2017, 2).

de desarrollo económico y 3) el procesamiento de conflictos en la arena pública. Estas tres dimensiones marcan una transversalidad dentro de la conflictividad sociopolítica en Ecuador y son puntales explicativos de la trama ecuatoriana.

El martes 11 de julio de 2017, en una reunión con el Frente de Lucha Contra la Corrupción, y después de 18 días de haber asumido el mando presidencial, el presidente Moreno efectúa una declaración que golpea el tablero político, genera la primera fisura dentro de Alianza PAIS y construye su eslogan de gobierno:

No hay tal mesa servida. Una cosa es lo que se dice y otra lo que se da. La condición económica del Ecuador es muy difícil, es sumamente difícil, vamos a salir adelante con el esfuerzo de todos (García y Orozco, ¿Cuál es el origen de la frase ‘mesa servida’ que utiliza Moreno y qué indicadores económicos recibe el siguiente Gobierno? Este contenido ha sido publicado originalmente por Diario EL COMERCIO en la siguiente dirección: <https://www.elcomercio.com/actual> 2021).

Para Moreno la situación económica del país era compleja, y el hecho de que no exista “tal mesa servida”, justificaba las condiciones para llevar adelante un programa económico que no había sido votado en las urnas. Después de realizar su primera declaración en torno al padecimiento económico de Ecuador, Moreno aceleró la gradualidad de su discurso y dijo que Correa “debió haber sido más mesurado para entregar cuentas en mejores condiciones” (El Comercio 2017). Ese día, Moreno construyó un mensaje que legitimaría su accionar gubernamental, con el cual se ganaría el apoyo de los grupos empresariales y que sería instrumentalizado por el discurso mediático para acelerar la implementación de dicho modelo. Con la excusa de que la mesa no estaba servida, se creó una tendencia en la opinión pública favorable a las acciones del régimen (Marizalde y Proaño 2019), Casado Gutiérrez (2020). De hecho, el impacto fue tan grande que los medios de comunicación dedicaron extensos espacios para tratar la temática en los noticieros, en primeras planas y en los espacios de opinión.

La crisis económica se configuró como una categoría de doble funcionalidad en el discurso de Moreno: 1) desprestigio a la anterior administración, y, por ende, acercamiento con otras

agendas de desarrollo y 2) legitimación del modelo de ajuste estructural que se buscaba implantar con Moreno. La triada desprestigio-crisis-alternativa siempre estuvo anclada al diálogo que sostuvo con los principales sectores de oposición a Correa, elemento que fue fraguado con el Diálogo Nacional y con miras a la captura empresarial del gobierno (Marizalde y Proaño 2019).

Antes de concluir el 2017, el gobierno de Moreno sufrió cambios en su gabinete ministerial. El consejero presidencial, Patricio Rivera, el presidente de la Junta Monetaria, Diego Martínez y el ministro de Economía y Finanzas, Carlos de la Torre, fueron separados del régimen y el gobierno se distanció por completo de las políticas de su antecesor (El Universo 2017). Moreno da un giro súbito en su política fiscal e inicia los acercamientos con el FMI y organismos multilaterales. Tanto para Guevara Ruiz (2020) como para Dávalos (2018) el gobierno fue el autor de una “crisis inducida”, al permitir que los intereses de los principales grupos económicos permeen en las propuestas legislativas que se engendraban en el Ejecutivo. Las figuras de los gremios empresariales retomaron cercanía con Moreno, a través de dos mecanismos. El primero mediante la vía institucional: el Gobierno conforma el Consejo Consultivo Productivo y Tributario,⁹ con la presencia de 12 integrantes provenientes de una minoría de la economía popular y solidaria, y una mayoría, constituida por gremios y grandes empresarios. Mientras que el segundo mecanismo, se forja a través de una convocatoria al Diálogo Nacional, donde estos sectores se encargan de dirimir el futuro económico del país, y en un plazo de 90 días construyen el nuevo horizonte fiscal y productivo que se cimentó sobre una reforma jurídica que instauró el ajuste estructural.

El petitorio de demandas que transmiten los gremios empresariales al gobierno retoma las viejas prácticas del corporativismo y la captura del Estado (Pástor Pazmiño 2019). Existe

⁹ Estuvo conformado con la participación de estos actores: “Lucía Calderón (Conferencia Nacional de Cámaras de la Economía Popular), Richard Martínez (Comité Empresarial Ecuatoriano), Lucciola Muentes (Asociación Interprofesional de Artesanos Sin Fronteras), Iván Ontaneda (Fedexport), Edisson Garzón (Grupo ProponLe), Cristian Cisneros (Cámara Nacional de la Pequeña Industria) y los ministros de Finanzas, Carlos de la Torre; Comercio Exterior, Pablo Campana; Agricultura, Vanessa Cordero; Trabajo, Raúl Ledesma; Industrias, Eva García y el titular del Servicio de Rentas Internas, Leonardo Orlando, integran el Comité Ejecutivo que deberá emprender en la constitución de las mesas sectoriales”, Secretaría General de Comunicación (2017).

literatura que debate alrededor de la idea de la autonomía relativa del Estado, en el caso ecuatoriano y bajo el mandato de Rafael Correa Delgado, el accionar público puso coto a las aspiraciones corporativizadoras de los sectores financieros y fortaleció el despliegue de una actividad estatal con vocación universal.

La lucha descorporativizadora del gobierno implicó dos movimientos simultáneos: quebrar la institucionalidad vigente en distintos ámbitos de política pública (educación, finanzas, salud, medios de comunicación, entre otros) regentados por actores de veto con intereses particulares y, al mismo tiempo, edificar una nueva institucionalidad capaz de responder a intereses y demandas más amplias, muchas de ellas represadas históricamente (Coronel, Stoessel, Guanche, y Cadahia, 2019, pág. 147).

Moreno no solo intensificó los beneficios de este sector, sino que se propuso cogobernar con comerciantes importadores, agro-exportadores y banqueros (Pástor Pazmiño 2019, 161-162). En el detalle de las propuestas presentadas por el Consejo Consultivo Productivo y Tributario, a través del Ministerio de Industrias y Productividad, se establecen 10 demandas¹⁰ de los sectores empresariales.¹¹

Las demandas de los gremios fueron respondidas con reformas legales que facilitaron una suerte de “autoemboscada fiscal”, así lo confirman (Báez J. , 2018; Salgado 2018). La Ley Orgánica para el Fomento Productivo, Atracción de Inversiones, Generación de Empleo, Estabilidad y Equilibrio Fiscal modificó las capacidades estatales y plasmó como única salida dos aparentes soluciones: 1) el contraer deuda con organismos multilaterales, liderados por las exigencias del FMI y 2) la disminución de la inversión pública. Estos autores coinciden en que la autoemboscada generada modificó las capacidades estatales y plasmó el estrangulamiento financiero del Estado. De hecho, la normativa, que tuvo

¹⁰ Revisar la forma de cálculo del anticipo del impuesto a la renta; eliminar gradualmente el impuesto a la salida de divisas; reducir aranceles en materia prima, insumos y bienes de capital no producidos en el país; reducir costos de energía en el sector productivo; modificar y crear nuevos mecanismos de contratación laboral; reducir tasas de interés para el sector productivo; suscribir acuerdos comerciales bilaterales y multilaterales y eliminar gradualmente subsidios de combustible y simplificar trámites (El Universo 2017).

¹¹ Aquí se puede acceder a cada una de las propuestas recogidas por las mesas sectoriales del Diálogo de Nacional se adjunta el link <http://www.inteligenciaproductiva.gob.ec/reporte-home/lista-propuesta/3/1>.

carácter económico urgente, posibilitó que en 30 días la Asamblea Nacional apruebe y modifique 18 cuerpos legales.¹² Su principal objetivo era la remisión de intereses, multas y recargos de los principales grupos económicos del Ecuador¹³ Es así, como el país se sumió en el ajuste económico ortodoxo propuesto por las políticas de la carta de intención del Fondo Monetario Internacional, sin que se haya firmado un compromiso con este organismo multilateral previamente. Cabe destacar que en esta ocasión, el gobierno del Presidente Moreno, “no firmó una Carta de Intención con el Fondo Monetario Internacional, sino que impuso estas políticas de ajuste fiscal ortodoxo, en base a una ley orgánica, esto es, en un cuerpo legal que está por encima de cualquier otra norma, de menor jerarquía que se le oponga, y que, en cuanto la ley sea observada a partir de su vigencia por los gobernantes de turno, sin necesidad de ninguna negociación con el Fondo Monetario Internacional” (Salgado 2018, 10).

A diferencia del ciclo progresista, que convirtió al Estado en un agente de regulación, redistribución y control de los mercados y del aparato productivo con vocación democratizadora (Arditi, 2009; Ramírez, 2010; Sader, 2008). El gobierno de Moreno centró su agenda reformatoria en la liberalización de los mercados, que se convirtió rápidamente en “captura empresarial del Estado”. El académico Pablo Dávalos indica que:

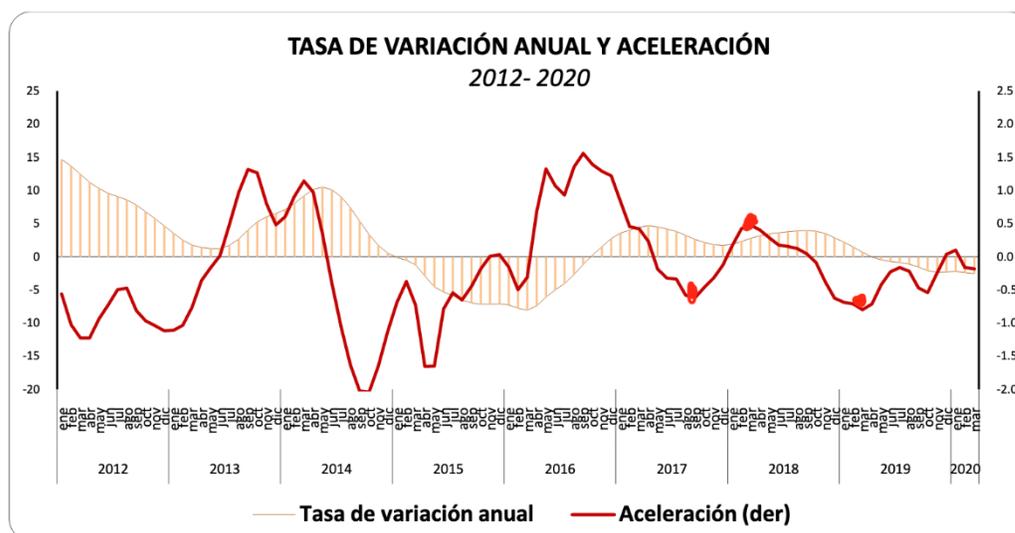
(...) en efecto, la situación de la economía real está a contrapunto de los efectos y los discursos que emiten las Cámaras. De una parte, la economía experimenta un ciclo de recuperación económica caracterizado por un incremento del precio del petróleo y

¹² La Ley Orgánica de Régimen Tributario Interno; ley Reformatoria para la Equidad Tributaria en el Ecuador; Código Orgánico de la Producción, Comercio e Inversiones; Ley Orgánica de Solidaridad y de Corresponsabilidad Ciudadana para la Reconstrucción y Reactivación de las Zonas Afectadas por el terremoto del 16 de abril de 2016; Ley Orgánica de Incentivos para Asociaciones Público Privadas y la Inversión Extranjera; Código Orgánico Monetario y Financiero; Ley Orgánica de Empresas Públicas, Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas, Ley de Minería; ley Orgánica de Movilidad Humana; Ley de Hidrocarburos; Ley Orgánica de Defensa de los Derechos Laborales; Ley Orgánica para el Cierre de la Crisis Bancaria de 1999; ley de Seguridad Social de la Policía Nacional; Código de Trabajo, Ley de Compañías; Ley Orgánica de Transporte Terrestre, Tránsito y Seguridad Vial; y, una disposición interpretativa del artículo 94 del Código Tributario (Salgado 2018, 8).

¹³ Según estudios realizados por el Centro de Derechos Económicos y Sociales (CDES), la carga tributaria sobre las ventas de los 110 grupos económicos más ricos del país, en el año 2016, “fue del 2.9%”, en condiciones en que estos “110 grupos económicos, fueron los mayores beneficiarios del crecimiento y de la estabilidad económica experimentada durante los últimos diez años” (Iturralde 2017).

ampliación de las exportaciones petroleras por la incorporación de nuevos campos petroleros, incremento de las exportaciones no petroleras, incrementos en los flujos de remesas de migrantes, incrementos en el crédito interno, y señales positivas de las expectativas empresariales con respecto al clima económico para el mediano y largo plazo (Dávalos, <http://pablo-davalos.blogspot.com/2018/12/ecuador-deficit-fiscal-crisis-inducida.html> 2018, 4).

Gráfico 1.1. Tasa de variación anual y aceleración 2012-2020



Fuente: Boletín oficial del Banco Central del Ecuador, Cartilla N30, (2020).

En el Gráfico 1.1. se aprecia la tasa de variación del Índice de la Actividad Económica Coyuntural (IDEAC), es un indicador del ciclo tendencia del volumen de la actividad económica del país. Se puede apreciar que en el año 2017 inicia una recuperación.

Ramírez (2018) asegura que con este plan se acentúan los beneficios y el re-direccionamiento de la política pública para las capas empresariales, los grupos de poder que antecedieron al gobierno de Correa y una coalición política que resiste a la intervención estatal. A este diagrama económico se suma una estrategia política que tuvo como finalidad la “descorreización” del país y la acumulación del capital político de Lenín Moreno. En el ámbito económico construyó una autoemboscada fiscal que lo obligó a acudir al

endeudamiento con multilaterales y adoptar las exigencias del Fondo Monetario Internacional. Al tal punto llegó el cumplimiento del acuerdo con el FMI, que, de los 21 puntos de la carta de intención, el Ecuador cumplió con 16 campos hasta el 2021 (Mencías 2020).

La presencia del sector privado en el gobierno del presidente Moreno va en aumento desde los albores de su mandato. El autor (J. Báez 2020) estima que un 35% del total de ministros y secretarios de Estado que ocuparon un cargo en el gabinete presidencial, también fueron integrantes de la alta gerencia de una empresa privada. Semejante situación se propició en el gobierno argentino de Mauricio Macri, un gobierno de corte, principalmente, empresarial (Vommaro y Morresi 2015).

Por ejemplo, en cuanto a la relación laboral, el gobierno en abril de 2018, a través del Ministerio de Trabajo conducido por el hermano del presidente de la Asociación de Exportadores de Banano del Ecuador (AEBE), impulsó nuevas modalidades de contratación flexible que entraron en vigencia en cuatro sectores: el bananero, el florícola, el hotelero y el ganadero, todas las decisiones comandadas e impulsadas por el ministro Raúl Ledesma. En cuanto a las relaciones impositivas y tributarias, la Ley de Fomento Productivo abrió el campo jurídico para las principales reformas legales en materia de impuestos y recursos para el fisco, como el caso del artículo 45 de la Ley, que condicionó los ingresos de la renta petrolera al precio referencial y al volumen de producción, y se eliminó ese piso mínimo del 50% por excedentes. De igual manera sucedió con las deudas tributarias eximidas a los principales grupos económicos, así como la creación de una estructura de incentivos para que las compañías dejaran de pagar sus tributos, a esto se suma un clima propicio para el uso de paraísos fiscales, con lo cual, el Estado ecuatoriano menguó su recaudación de ingresos, si se considera la articulación que las sociedades offshore tienen con la elusión fiscal (Zucman, 2015 y 2016). Finalmente, cabe recordar que en febrero de 2019 se anunció una serie de créditos con organismos multilaterales por un total de 10.200 millones de dólares. Entre estos organismos se encuentra el FMI con un crédito de 4200 millones. Mediante la firma de este acuerdo, el país somete su estructura económica y su política pública a los condicionamientos del FMI y, nuevamente, la toma de decisión estatal es soterrada por los intereses privados (J. Báez 2020, 200-2010).

En tal sentido, esta lógica conceptual de “puertas giratorias”, “captura empresarial”, “autoemboscada fiscal” y “guerra judicial” (Dávalos, 2019; Báez J; 2020 y Mencias, 2020) fueron la obertura de economía política del gobierno de Moreno. El economista Jonathan Báez asegura que este comportamiento facilitó que la élite empresarial siga impulsando una agenda activa que incidió sobre la política pública posterior al estallido social, profundizado, aún más, en el contexto de la pandemia por la Covid-19:

El Paro Nacional de octubre significó interpelar las decisiones llevadas a cabo por las elites que capturaron el Estado, pero no la captura en sí misma. Esto implicó que la elite empresarial plantee, posteriormente a la derogatoria del Decreto 883, nuevas propuestas de leyes en su beneficio, como la de crecimiento económico y reforma tributaria, así como la última discusión sobre el salario mínimo en la que las Cámaras empresariales han propuesto por segundo año consecutivo no aumentarlo, una situación que no ha ocurrido desde el año 2005 del que se tienen registro de las ofertas. Finalmente, el Gobierno decidió aumentar el salario para el año 2020 tan sólo 6 dólares (J. Báez 2020, 211).

La dimensión material-económica demuestra el comportamiento de las élites empresariales en relación a la política gubernamental. La representación del sector económico privado, conducido por las cámaras empresariales, los gremios y los organismos multilaterales han facilitado una penetración y presión sobre la toma de decisiones de los entes gubernamentales, facilitando la conquista de remisiones, reformas institucionales, condonaciones de deudas con el aparataje público y un endeudamiento agresivo que condicionó al órgano estatal.

1.3. La clausura del sistema político, entre la reforma y la guerra jurídica

A la luz de los hechos, la reconstrucción del escenario económico a partir de decisiones políticas revela, además, la segunda dimensión de la EOP que propone Tarrow (1999), la clausura o apertura del sistema político.

Los autores (Ramírez, 2018; Ospina 2017) indican que el 4 de febrero de 2018, el Gobierno Nacional inició una reforma jurídico-institucional que representó el júbilo más radical de

los anticorreistas, las élites económicas y la reconciliación con los mercados financieros. Para facilitar la transición de los 10 años de Revolución Ciudadana hacia el diálogo impulsado por Moreno, el gobierno aceptó relatos relacionados con la corrupción= a cirugía mayor, polarización= a descorreización y crisis económica= a “mesa no servida”. Estas ecuaciones políticas tomaron fuerza en la arena pública debido a una sólida alianza entre el gobierno y los medios de comunicación.

Esta reforma que se impulsó mediante un referéndum y plebiscito contempló siete preguntas, “trastocó por completo el escenario político y posibilitó el acaparamiento institucional al servicio del Ejecutivo, conducido por Lenín Moreno” (Pozo Bahamonde, 2020, pág. 209). La Constitución de Montecristi de 2008 reemplazó a los poderes estatales por funciones del Estado. Entre ellas, se constituyó la quinta función, denominada Transparencia y Control Social, la misma que era operada por el Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (CPCCS), ente encargado de evaluar y nominar a las autoridades de control y justicia. La Consulta Popular modificó ese diseño institucional de selección de autoridades, de las siete preguntas enviadas por el Ejecutivo, la pregunta tres fue la más importante en términos de reforma; le dio la potestad al Presidente de la República de controlar y designar a las autoridades del aparato público.

A este sin sentido jurídico, también se sumó una importante disputa entre las funciones del Estado debido a la legalidad vs. ilegalidad del proceso impulsado por el gobierno de Moreno, dado que existió una inobservancia de la Corte Constitucional en cuanto a la convocatoria del referéndum, vulnerando el propio sistema democrático y la seguridad jurídica (Pozo Bahamonde, 2020, pág. 211).

Los propios opositores al gobierno de Rafael Correa confirmaron en su momento que las instituciones de control y garantes de los procesos electorales y democráticos se confabularon para clausurar el sistema de participación democrática en el país.

Le voy a decir con toda la honestidad; clarísimo, más allá de lo que signifique. A mí me llamó el señor consejero Luis Verdesoto y me dijo que había que alargar el cronograma de

elecciones porque sino los jueces no iban a alcanzar; no iban a alcanzar a juzgarle en sentencia en firme al señor Correa (VOCES 2020).

Los objetivos políticos del gobierno de Moreno también se asentaron en la judicialización y persecución política de sus excompañeros y máximos dirigentes del correísmo, como el caso del exvicepresidente Jorge Glas. Mediante la aplicación de “métodos de guerra no convencionales”, facilitaron asesorías jurídicas por parte de organismos no gubernamentales financiados por los Estados Unidos que permearon en instituciones como Contraloría y Fiscalía (Vollenweider y Romano, 2017). Tras el rediseño institucional del Estado impulsado por la Consulta Popular de 2018, el lawfare se viabilizó en los diferentes estamentos del Estado. La Fiscalía y Contraloría se convirtieron en actores institucionales que operativizaron una guerra jurídica sin precedentes en el Ecuador, según los testimonios de las propias víctimas Calderón Castillo (2018) y Garzón (2021). Las enmiendas jurídicas en el Estado y las decisiones económicas adoptadas, permitieron una estrategia que tenía una doble funcionalidad, al menos en territorio ecuatoriano: 1) la autoemboscada financiera y 2) la guerra judicial (Romano y García Fernández (2020).

En una entrevista con el medio público, Pichincha Universal, el exconsejero del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social Transitorio (CPCCST), Xavier Zavala Egas, aseveró que el gobierno constituyó un tejido institucional que acataba las disposiciones del Ejecutivo. En ese sentido, la Contraloría General del Estado cumplió un papel fundamental, de un total de 43 exámenes especiales con indicios de responsabilidad penal, realizados entre los años 2018 y 2019; 41, fueron ejecutados contra funcionarios, exfuncionarios o asambleístas identificados con el correísmo. El informe realizado por el uso de los aviones presidenciales y vuelos presidenciales de la Presidencia de la República y entidades relacionadas, por el período comprendido entre el 1 de enero de 2012 y el 24 de mayo de 2017 (Contraloría General del Estado, 2019) es una de las muestras de aberración jurídica y guerra judicial, que incluso, fue disuelto por la propia Fiscalía General del Estado debido a la falta de pruebas.

Xavier Zavala Egas, evidenció el modus operandi de las instituciones de control, las mismas que respondían a las directrices impartidas por una de las integrantes de la mesa

chica , María Paula Romo. Tras el referéndum y plebiscito de 2018, el CPCCST, de Julio César Trujillo, tenía a su cargo la evaluación y nominación de autoridades de control y justicia. Casualmente, la única autoridad que no fue removida del cargo fue el contralor Pablo Celi, pero también se denunció irregularidades en la designación de la fiscal Diana Salazar, al obtener una nota mínima en la evaluación, y al ser relacionada con el círculo político de confianza de Romo.

-Efectivamente, María Paula Romo visitó varias veces el Consejo de Participación.

-Hubo presión entonces... ¿Hubo presión por parte del Ejecutivo?

-Yo lo estoy ratificando, por si acaso, yo lo estoy ratificando. Porque efectivamente, una de las tareas fundamentales de María Paula Romo en el Ministerio de Gobierno, luego de que se hizo el pacto Lenín Moreno-Guillermo Lasso; una de las tareas fundamentales de María Paula Romo en el Ministerio de Gobierno fue crear un tejido institucional que obedezca y que se someta a las directrices del Ministerio de Gobierno. Entonces, evidentemente sí, visitó varias veces, yo la vi varias veces en las oficinas del Consejo de Participación. Yo sí lo puedo ratificar (Zavala Egas 2020).

Ahora bien, las coincidencias no solo se dan en el campo de la reforma jurídica, sino también en el ámbito Legislativo. Las concomitancias en las agendas programáticas entre los diferentes actores en contra del paro nacional también se relacionan con los acuerdos forjados en el terreno político por muchos defensores de las medidas económicas de Moreno. De hecho, el Acuerdo por la Gobernabilidad¹⁴ firmado en abril de 2019 por AP, Movimiento CREO, Pachakutik, ID, el Partido Sociedad Patriótica (PSP), Fuerza Ecuador (FE), movimientos provinciales e independientes, agrupados en las Bancadas de Integración Nacional (BIN) y la Bancada de Acción Democrática Independiente (BADI)

¹⁴ Con la designación de César Litardo como presidente de la Asamblea Nacional se concretó un acuerdo entre Alianza PAIS (AP), el Movimiento CREO, Pachakutik, Izquierda Democrática (ID), el Partido Sociedad Patriótica (PSP), Fuerza Ecuador (FE), movimientos provinciales e independientes agrupados en las Bancadas de Integración Nacional (BIN) y la Bancada de Acción Democrática Independiente (BADI). Estos actores se repartieron la presencia dentro del Consejo de Administración Legislativa que tiene a su cargo 11 funciones y competencias administrativas, entre ellas, aprobar el orden del día y las mociones propuestas por los legisladores (El Universo 2019).

definió la conformación de autoridades dentro del Legislativo. Alianza PAIS perdió el control del Consejo de Administración Legislativa (CAL), el máximo órgano de autoridad. En el CAL se quedaron tres legisladores de AP; CREO colocó dos delegados; uno el PSC y uno el PSP. El correísmo quedó descartado y perdió el espacio político dentro de esta instancia.

Este hecho es crucial para comprender el comportamiento político de la Asamblea durante el paro nacional de octubre. En una carta firmada por el bloque legislativo de Alianza PAIS, CREO, el BIN y el BADI se resuelven 10 acuerdos multipartidistas y se concreta una poderosa coalición política para “los nombramientos de las autoridades en la legislatura por la gobernabilidad, estabilidad y bajo la premisa de una agenda legislativa pragmática” (La República 2019). El 3 de octubre de 2019, el pronunciamiento del presidente del Legislativo, César Litardo, responde a las consignas de la desestabilización y el sabotaje.

En el marco de la independencia de poderes y en defensa de la democracia, la Asamblea Nacional hace un llamado a respetar el Estado de derecho y a resolver los problemas del país dentro de lo que manda la Constitución y la ley. No permitiremos ningún tipo de acción desestabilizadora. Como presidente de la Asamblea Nacional propiciaré un debate inclusivo, pluralista, responsable al proyecto de ley urgente en materia económica, una vez que este sea presentado por parte del Ejecutivo de manera oficial a esta Asamblea (...) rechazamos enérgicamente todo acto de violencia y hechos de vandalismo que atenten a la seguridad, a la propiedad y al respeto de los bienes públicos y privados (Litardo, @cesarlitardo 2019).

En conclusión, el gobierno de Moreno engranó dos estrategias a la par. En la política tuvo como misión la construcción de un tejido institucional que facilitó la persecución, denigración y proscripción del correísmo, según los propios testimonios, exámenes especiales y la bibliografía que detalla el lawfare en el Ecuador. Mientras que en el ámbito económico construyó una autoemboscada fiscal que lo obligó a acudir al endeudamiento con multilaterales y adoptar las exigencias del Fondo Monetario Internacional.

1.4. Las nuevas coaliciones Políticas

La tercera dimensión que aborda (Tarrow 1999) en la EOP configura la inestabilidad que atraviesan las alineaciones políticas en determinados “momentos de locura” debido a la beligerancia social y política. El paquete de medidas económicas anunciado por el régimen de Moreno facilitó una congregación masiva de organizaciones estudiantiles, sindicatos de transporte, el movimiento ecologista, el feminismo y el movimiento indígena, que tuvo como principal consigna frenar la arremetida por parte del Gobierno y el FMI.

Cabe resaltar que muchos de estos sectores formaron parte del impulso de una agenda conjunta con el gobierno de Lenín Moreno. Con el lema “dialogar no es muestra de debilidad, es una muestra de sabiduría. Nada sobre los ciudadanos, sin los ciudadanos” (Presidencia de la República 2018, 3), Moreno tejió la nueva composición variopinta de su gobierno a través de un Diálogo Nacional que incluyó a todos los sectores con los que Correa había generado tensiones que giraban en torno al reconocimiento de sus demandas políticas, económicas y culturales.

El diálogo tuvo tres ejes centrales que se materializaron en la praxis política. El primero fue el horizonte incluyente con la posibilidad de abrir el abanico de oportunidades para todos los sectores sociales y políticos, incluso, con los propios detractores del correísmo. El segundo objetivo apelaba a una carga integradora porque creó la proximidad entre el Estado y los diversos actores mediante el encuentro y la convergencia, es decir, la posibilidad de ser enlistado en las filas del gobierno nacional. Y la tercera misión que implementó el gobierno de Moreno fue la sostenibilidad y la corresponsabilidad de los acuerdos que se delinearon en la construcción de una agenda política (Presidencia de la República 2018, 4 y 5). En ese sentido, el crisol de organizaciones sociales y políticas que apoyaron el diálogo tuvieron injerencia sobre la agenda inicial que Moreno fraguó al calor de la construcción de su propio capital y legitimidad. La incorporación del Movimiento Indígena dentro del gobierno, con Humberto Cholango a la cabeza,¹⁵ el impulso que tomó la agenda feminista en las estrategias gubernamentales, así como el diálogo con diversos sectores conservadores

¹⁵ Humberto Cholango fue nombrado secretario del Agua en mayo de 2017. Posteriormente, presidió la mesa de diálogo sobre la plurinacionalidad y los derechos de acceso al agua. Su salida del gobierno se dio el 9 de octubre de 2019, días después de haber iniciado el paro nacional.

y grupos económica que exigían una tregua tributaria delataban una clara disputa en el horizonte que tomaría el gobierno nacional.

La propia agenda gobiernista que prometía la senda de continuidad tomó distancia de los postulados del correísmo:

(...) en los últimos años los procesos políticos complejos, relacionados con las decisiones de política pública y agenda legislativa, han alimentado conflictos que han sido relegados, sin lograr establecer mayores vínculos entre actores políticos y sociales. No han podido ser administrados democráticamente y han incrementado el malestar por parte de amplios sectores sociales que se han sentido excluidos de las decisiones políticas (Presidencia de la República 2018, 1).

Por ejemplo, las demandas del movimiento feminista fueron incluidas dentro del Diálogo Nacional. El 12 de julio de 2017 más de 20 colectivos participaron de este diálogo y mostraron su interés por “la importancia del Plan Toda una Vida y del Programa Casa para Todos para la construcción de comunidades seguras y libres de violencia para las mujeres y sus familias” (Presidencia de la República 2018, 12). Fruto de dicha articulación se concretó la campaña Reacciona Ecuador, impulsada por el Ministerio de Justicia y varios colectivos feministas, así como el envío del Proyecto de Ley Orgánica para Prevenir y Erradicar la Violencia de Género contra las Mujeres.

El Diálogo Nacional significó la reconstrucción de un nuevo tejido político dentro del gobierno, que operó con la finalidad de cimentar un capital político propio, en el que se asentó las decisiones de la gestión de Moreno al menos durante los primeros meses de su mandato (Hurtado Arroba 2017). En los albores de la propia campaña electoral de 2017, se reveló que Moreno sostuvo reuniones con la familia Bucaram,¹⁶ con el Partido Social

¹⁶ José Serrano en Teleamazonas, el 3 de agosto de 2017: “Efectivamente nosotros viajamos a Panamá con Eduardo Mangas. Pero lo que sí le puedo decir es que estos son los costos de proteger y defender a este proceso político. Y en ese proceso político, a nuestro vicepresidente de la república Jorge Glas... Yo no voy a polemizar sobre el tema del viaje (...) Hemos tenido que tomar acciones durante el proceso de la campaña para que efectivamente ese proceso pueda ser el que triunfe en las elecciones del pasado 2 de abril. Entonces, en esa perspectiva, lo fundamental aquí es que nosotros y yo personalmente he hecho absolutamente todo lo

Cristiano y con actores ligados a los grupos económicos que resistieron la embestida de las políticas del gobierno de Correa (Durán 2021). Estos hechos forman parte de la antesala política de la beligerancia de octubre de 2019 debido a que varios de estos actores desecharon el ‘Acuerdo por la Gobernabilidad’ alcanzado con Moreno el 24 de octubre de 2017, cuando su gobierno trazó la hoja de ruta neoliberal.

Dicho esto, en la reconstrucción de los sucesos de octubre, Ramírez Gallegos (2020) resalta el accionar del particularismo de los gremios del transporte, el preámbulo del estallido lo efectúa el movimiento estudiantil el 1 de octubre, horas después de los anuncios realizados en cadena nacional por parte del presidente Moreno. El primero en activarse fue el gremio estudiantil en Guayaquil (FEUE 2019), rechazaron las medidas económicas y declararon una movilización nacional. Este no es un dato menor, ya que el movimiento universitario se había convertido en el único actor que se mantuvo, de manera permanente, los 12 días de paralización, con intentos de avanzada hacia el Palacio de Carondelet; desafiando el cerco policial, organizando concentraciones alrededor de una capital sitiada y asistiendo a los heridos, madres, niños y ancianos que habían peregrinado desde los diferentes puntos del país para protestar contra las medidas.¹⁷ Dicho sector fue uno de los más golpeados por el recorte presupuestario, después de la aprobación del Presupuesto General del Estado 2018,¹⁸ así como una disminución de los ingresos que percibían los médicos internos rotativos asociados al gremio universitario.

Al día siguiente, los dirigentes de la Revolución Ciudadana se congregaron en las inmediaciones de la Asamblea Nacional. A través de una rueda de prensa que se viralizó en redes sociales, uno de los militantes del Movimiento Compromiso Social (movimiento que

que tenía que hacer para que este proceso triunfe, de manera legal, de manera lícita, de manera transparente, en esas elecciones (...) No daré pormenores de ese viaje, pero sí diré que hemos tenido que tomar acciones durante la campaña para que triunfe este proceso” (Hurtado Arroba 2017, 10).

¹⁷ En el detalle etnográfico reconstruido por Noriega Donoso y Criollo Galván (2020) se advierte una fuerte presencia estudiantil. Estos actores sostuvieron una doble corresponsabilidad con el Paro Nacional: resistir en primera línea la embestida policial y colaborar alrededor de los centros de acopio que receptaron a las familias indígenas del todo el país.

¹⁸ Un reciente estudio técnico realizado por el exdirector de Flacso-Ecuador, Juan Ponce y el rector de la Universidad Técnica del Norte, Marcelo Cevallos, reveló que el gobierno acumuló una deuda de USD 131 millones con las 34 universidades públicas del país, correspondientes a los años 2017, 2018 y 2019 Pinasco (2020). Ver el informe aquí <https://www.vistazo.com/seccion/pais/actualidad-nacional/con-o-sin-recorte-la-educacion-superior-publica-en-ecuador-sigue-en>

albergaba a la Revolución Ciudadana), Virgilio Hernández, enfatizó que el gobierno de Lenín Moreno tiene una disyuntiva: “o se cae el paquetazo o se cae el gobierno” e inmediatamente se anunció que la militancia del movimiento ha sido convocada a una jornada resistencia generalizada en todo el país. Este pronunciamiento, posteriormente, facilitaría la instrucción fiscal, la aplicación de la prisión preventiva y la persecución política¹⁹ en contra la prefecta de Pichincha Paola Pabón, Virgilio Hernández y Christian González, por el presunto delito de rebelión. Aunque otros actores, como la exlegisladora Gabriela Rivadeneira también se pronunciaron a favor de la salida del Mandatario.

Inmediatamente se sumó el sector de los transportistas, ingresando a la escena el 2 de octubre y exigiendo a todos sus gremios asociados paralizar durante 48 horas las actividades económicas y productivas, acción que inició el jueves 3 de octubre. Los transportistas en el Ecuador han sido caracterizados como un sindicato de corte corporativo, por su asociación directa a los gobiernos de turno y su aporte al fortalecimiento de la gobernabilidad; lejos de actuar como un gremio popular, operan como una cámara de empresarios que negocian de manera permanente prebendas con el Estado mediante su accionar político y capacidad de veto, tal como lo señala Stoessel (2017). En ese sentido, el transportismo del país siempre entregó su apoyo de manera condicionada a las acciones gubernamentales.

Frente a este escenario el gobierno activó una negociación a puerta cerrada, dicho encuentro fue fruto de las presiones que el sindicato venía sosteniendo desde mediados de 2018, tras la eliminación del subsidio a la gasolina súper²⁰ y las demandas del taxismo por

¹⁹ Rafael Correa y sus simpatizantes calificaron de traición al giro político que propuso Moreno al asumir su mandato. Primero, a través de un Diálogo Nacional, en el que incluyó a los actores con los que el correísmo disputó en la arena política, en la vida institucional y en las propias contiendas electorales. Segundo, convocó a sus aliados y a las flamantes coaliciones sociopolíticas que forjó tanto en la Asamblea Nacional como en la sociedad civil, a construir un pacto de gobernabilidad y depuración institucional que fue sellado a través de la Consulta Popular de 2018. Para Ramírez (2018) este hecho significó el inicio de la descorreización estatal, mientras que para Ortiz y Burbano de Lara (2017) confirmó que la escisión entre Moreno y Correa fue producto de una disputa interna de Alianza PAIS, que configuraban dos formas disímiles de hacer y entender la política.

²⁰ El Reglamento Sustitutivo para la Regulación de los Precios de los Derivados de los Hidrocarburos sufrió su primera regulación el jueves 27 de diciembre. El anuncio lo realizó el gobierno a través del ministro de Energía, Carlos Pérez; en un comunicado oficial el precio de la gasolina súper alcanzó los \$3,10, y a partir de esa fecha se apegó a las regulaciones del mercado internacional. (El Comercio 2018).

la distorsión del mercado de transporte, debido a la presencia de las plataformas digitales.²¹ En esta cita, los transportistas, que habían conseguido una compensación mensual de \$50 en diciembre de 2019, exigieron al gobierno una nueva retribución por la liberalización de los precios de los combustibles y el reajuste de la tarifa de transporte intraprovincial e interprovincial, así como sugerencias sobre la reglamentación de las tarifas urbanas.²² Para el viernes 4 de octubre, el ministro de Transporte y Obras Públicas, Gabriel Martínez, junto al vicepresidente de la República, Otto Sonnenholzner, incluyeron las exigencias de la clase del volante dentro del nuevo programa económico del gobierno y cedieron ante el poder de veto de los transportistas.²³

En la cronología de los hechos, el movimiento estudiantil, que había encabezado la movilización y protagonizado importantes marchas en la capital desde 2018, asumió el reto de mantenerse en primera línea dentro de la protesta social, incluso, tejió una red de cuidado de los manifestantes alrededor de las principales universidades capitalinas, que se encargaban de cuidar, alimentar y velar por las familias indígenas que habían peregrinado desde la sierra ecuatoriana y que se mantenían en resistencia social Noriega Donoso y Criollo Galván (2020). Posteriormente, se sumó a la consigna el sector transportista, producto de la afectación a sus principales intereses. Sin embargo, la ministra de Gobierno,

²¹ En julio de 2018 inició un conflicto entre el gobierno y el taxismo a nivel nacional. La Federación Nacional de Operadoras de Transporte en Taxis (Fedotaxis), con su presidente Jorge Calderón a la cabeza, convocó a una movilización en la capital para exigir al gobierno la regulación de las plataformas digitales Uber y Cabify, que, según ellos, afectaban a la comercialización del servicio de transporte y extorsionaban el mercado a costilla del Estado. También se exigió que no se incluya a estas plataformas dentro de la reforma a la Ley de Transporte Terrestre, Tránsito y Seguridad Vial, que se discutía en su momento dentro del Legislativo (El Comercio 2018). Días más tarde, la asambleísta oficial, María José Carrión, encabezó una reunión con los dirigentes del transportismo y el consejero presidencial, Santiago Cuesta. En dicho encuentro se acordó una compensación mensual de \$50 que fue aprobada en gabinete ministerial el 19 de diciembre, fecha en la que los transportistas también exigieron una revisión de sus tarifas.

²² El ministro de Transporte, Gabriel Martínez, anunció que se efectuarán cambios en la revisión técnica de las tarifas de transporte intraprovincial e interprovincial, así como sugerencias sobre los costos de las zonas urbanas. Cabe resaltar que “en agosto de 2010 la Asamblea Nacional aprobó el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD), el mismo que descentralizaba las competencias de tránsito y transporte (como la definición de las tarifas) a los gobiernos locales. Fue un triunfo del gobierno de ese entonces al haber logrado diluir el conflicto en la esfera local” (Stoessel y Iturriza 2020, 251).

²³ Adicionalmente, es importante señalar que los transportistas durante los 10 años de Revolución Ciudadana mantuvieron ciertos beneficios como exención de aranceles para importación, aplicación del Plan Renova, crédito productivo y compensaciones económicas. Así como la construcción del Movimiento Conduce– “Construyendo el Desarrollo de la Unidad Clasista Ecuatoriana”. La magnitud de los acuerdos permitió que dirigentes del transporte ecuatoriano lleguen a ocupar los curules del Legislativo, Stoessel (2017).

María Paula Romo y el ministro de Transporte, Gabriel Martínez, diluyeron el conflicto con el gremio a través de una negociación a puerta cerrada, la misma que les permitiría incrementar la tarifa de transporte con los gobiernos locales Stoessel (2017). Por minutos, el gobierno puso coto a la posibilidad de generalizar las demandas populares diseminadas en el territorio nacional a causa de la movilización estudiantil y transportista. En esa sincronía del conflicto, aparece en escena el MIE y asume la tarea de intensificar y sostener la protesta social. Ortiz Crespo (2020) indica que el paro nacional se combinó con la insurrección del levantamiento indígena y la convocatoria a diferentes sectores de la sociedad civil, que se vieron afectados por la reducción de sus ingresos y el declive económico, así como la contracción del mercado interno, aspecto que aunó en la necesidad de exigir soluciones al gobierno nacional Báez (2020).

El preludeo del levantamiento se generó el 2 de octubre, por la tarde, cuando la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), el Frente Unitario de Trabajadores (FUT) y el Colectivo Unitario Nacional de Trabajadores, Indígenas y Organizaciones Sociales Populares anunciaron medidas de hecho, que dieron paso al levantamiento en el Sierra y la Amazonía. El acuerdo por la gobernabilidad²⁴ que había sido sellado y consumado entre el gobierno y la dirigencia indígena se resquebrajó, y el presidente de la CONAIE, Jaime Vargas, convocó a todas las filiales, bases y colectivos adscritos al movimiento a sumarse al llamamiento en los diferentes territorios donde predominan las redes organizativas Conaie (2019).²⁵

²⁴ Ese mismo día, el expresidente de la Conaie, Humberto Cholango, renunció a su cargo de secretario del Agua que ocupaba desde el inicio del Gobierno de Lenín Moreno, en el marco del acuerdo global de cooperación que había mantenido la Conaie con Moreno desde 2017. El giro gubernamental inició con la estrategia del “Diálogo Nacional”, elemento de conversión política que propuso una nueva relación entre las organizaciones, movimientos sociales y el gobierno nacional.

En el caso del movimiento indígena, el gobierno de Moreno cambió de actitud, impulsó la solución de los casos de dirigentes judicializados durante el correísmo, entregó la sede a la organización, abrió una mesa de diálogo en la que participan varios ministerios para resolver temas relacionados con la educación intercultural, salud indígena, desarrollo productivo, etc. Al mismo tiempo, el movimiento apoyó la consulta popular y una parte importante de parlamentarios del Pachakutik votaron a favor de las reformas conservadoras en materia económica y productiva. Además, varios dirigentes entraron a participar del nuevo gobierno, Humberto Cholango en la Senagua, Luis Macas en el Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (Cpccs) y Diana Atamaint, como presidenta del Consejo Nacional Electoral (CNE) (Herrera Revelo 2019 , 40-41-42).

²⁵ La composición económica y política de esta organización atravesó por una profunda transformación, no era la misma dirigencia de los años noventa. El cambio no solo fue generacional, también económico. Una suerte de “capitalismo andino” se forjó en los últimos años, contexto en el que los indígenas habían ganado

Gráfico 1.2. Mapa del paro nacional de octubre 2019



Fuente: Geografía Crítica, <https://geografiacriticecuador.org/>

El último actor en saltar a la escena fue el movimiento feminista, que se plegó al paro nacional el 4 de octubre, aunque el 3 de octubre por la tarde, el Frente de Mujeres²⁶ había participado en una marcha que salió desde la Caja del Seguro hasta el Palacio de Carondelet. Su mayor presencia se registró la mañana del 12 de octubre, cuando el movimiento feminista²⁷ y de mujeres indígenas partió desde el parque de la Carolina, al

protagonismo en la economía a través de las cooperativas y el sistema financiero, manejo de recursos naturales y representación-gestión de la esfera estatal a nivel local. Sin embargo, un sector significativo del movimiento es un estrato de trabajadores precarios, muchos de ellos jóvenes, que fueron condicionados a la migración interna para ser expulsados por un mercado laboral excluyente, Ortiz Crespo (2020).

²⁶ El Frente de Mujeres está compuesto por el Movimiento de Mujeres de Sectores Populares Luna Creciente; Mujeres por el Cambio; Colectivo Desde el Margen; Ruda Colectiva Feminista; Red de Acompañamiento en Aborto Las Comadres, Frente de la Mujer Trabajadora; ALAMES; Frente Mujer Trabajadora CESOSL (Le Quang, Chávez y Vizúete 2020, 58).

²⁷ Al igual que el movimiento indígena, las organizaciones feministas fueron parte de la Asamblea Constituyente, durante el primer gobierno de Correa en el 2008, ocupando un lugar “notable en las movilizaciones y los procesos constituyentes” (Perea 2017, 1). El movimiento feminista ecuatoriano si bien ha estado presente en la historia política del Ecuador, los esfuerzos de las organizaciones que lo conforman han sido dispersos, una de las principales características de los movimientos sociales en este territorio. Además, no hay un evento en particular (a diferencia del levantamiento indígena de 1990) que lo haya posicionado como un movimiento influyente y partícipe de la escena política ecuatoriana.

No obstante, hay tres vertientes actuales que se pueden destacar como referentes del movimiento feminista. Por un lado, las organizaciones sociales auto-identificadas como feministas, que concentran sus esfuerzos por la despenalización del aborto, uniéndose así al movimiento latinoamericano de “Aborto Libre”, la otra vertiente, sujeta a la promulgación de los derechos políticos, su reconocimiento como actor fundamental de la sociedad y los reiterados repertorios de denuncia contra un sistema de violencia patriarcal. Finalmente, la

norte de la capital, hacia el parque de El Arbolito, donde consignas en contra del gobierno, exigiendo la derogatoria de los decretos 883 y 884 se hicieron sentir, así como los cánticos en contra de la Policía Nacional y los militares Torres Dávila (2020). Su presencia en la paralización fue crucial, ya que las redes de solidaridad que habían tejido en su momento, alrededor de la Casa de la Cultura y las universidades Católica y Salesiana, fungieron como un ejército de reserva que se encargó del cuidado, la alimentación y el abastecimiento que requería la protesta social.

La situación de la mujer²⁸ en el contexto de Moreno se agudizó debido al abandono por parte del Estado. La reforma legislativa propuesta por colectivos feministas y sociales para erradicar la violencia de la mujer no alcanzaron para evitar una ola de femicidios que ha cobrado la vida de 748 mujeres entre el 2014 y 2020 (Asociación Latinoamericana para el Desarrollo Alternativo 2020). Aunque no existen cifras oficiales al respecto, las organizaciones que velan por los derechos humanos coinciden en que la principal problemática ha sido el recorte presupuestario para cumplir con la efectividad de la Ley Orgánica de Prevención y Erradicación de la Violencia Contra las Mujeres, así como la paulatina precarización de la mujer en el mercado laboral y las condiciones de la economía del cuidado.²⁹ Es en este contexto que se inscribe la participación del movimiento feminista dentro del Paro Nacional de Octubre.

injerencia por parte de las mujeres indígenas amazónicas, quienes han tenido protagonismo en la lucha en contra del extractivismo y son conocidas como las “guardianas de la selva”. A pesar de no identificarse como feministas, se las reconoce así por el papel protagónico de las mujeres (Ríos, Umpierrez de Reguero y Vallejo 2020).

²⁸ En los últimos años alcanzaron importantes logros que redundaron en la mejora de las condiciones económicas y en la gestión femenina dentro de la estructura del Estado. El feminismo logró interpelar en el proyecto de la Revolución Ciudadana en sus albores, la presencia de militantes feministas, incluso, facilitó aportes teóricos al Buen Vivir, con la representación activa de la Red de Mujeres Transformando la Economía (Remte). Sin embargo, Correa mantuvo una actitud de confrontación con el feminismo y los movimientos feministas autónomos, aspecto que contrasta con este reconocimiento inicial. Además, el Informe Sombra de la Coalición Nacional de Mujeres de la Cedaw del 2014 señala que “la reproducción de la violencia simbólica y de los imaginarios patriarcales, de relaciones de género alrededor de la figura presidencial, se da como parte del lenguaje y las relaciones de poder”. A pesar de la presencia de mujeres en cargos de decisión en el gobierno “prima una visión de la figura femenina subordinada, lo que sin duda contribuye a la naturalización de las violencias de género” (Cedaw, 2014, pág. 6).

²⁹ A inicio del año 2019, en la ciudad de Ibarra, se produjo uno de los hechos más escalofriantes de violencia en contra de la mujer. En medio de miradas atónitas de la Policía Nacional y ciudadanos, Yordis Rafael asesinó a su expareja sentimental con un cuchillo de cocina, mientras los celulares aficionados capturaban el trágico momento. La víctima, Diana Carolina, tenía 27 años de edad y estaba embarazada. El hecho produjo

El movimiento estudiantil, la militancia del correísmo, los transportistas, el MIE y los diferentes colectivos feministas, los barrios populares del Distrito Metropolitano de Quito y los trabajadores agremiados fueron los principales actores que participaron de la movilización social, con capacidad organizativa y presencia dentro de las consignas políticas y discursivas que pululaban en el paro nacional. Estas fuerzas tanto sociales como políticas condujeron la protesta con mayor o menor protagonismo, su convergencia reorganizó la capacidad de gobernabilidad y quebró ciertas alianzas políticas con las que sostuvo su legitimidad el gobierno nacional. Los niveles de conflictividad que se habían acumulado desde el 2017 y 2018 tuvieron su radicalidad en el paro de octubre.

Por primera vez, actores que habían sido rivales en la arena política confluyeron en masivas protestas populares que exigían la derogatoria del Decreto 883, el rechazo a la política estatal y la atención del Estado a los sectores históricamente marginados. Esta aproximación permite una caracterización de los actores, sus conflictos, luchas y las tensas relaciones que sostuvieron con Estado en los últimos años. Si bien, en primera instancia el correísmo fue afectado por la transición y la conversión política de Lenín Moreno (Burbano de Lara 2017), el aceleramiento de dicha mutación afectó de manera paulatina a los diferentes actores de la sociedad civil, razón por la cual, se encontraron en las calles. Sin embargo, la estrategia del Diálogo Nacional permitió la inclusión de sindicatos, el movimiento indígena y organizaciones de mujeres.

1.5. Los aliados influyentes en medio del huracán

Los aliados influyentes es otra de las dimensiones analíticas de la EOP y se relaciona con la presencia de actores que intervienen o colaboran “como amigos en los tribunales, como garantes contra la represión o como negociadores aceptables” (Tarrow 1999, 159). Dichos aliados son también considerados como un recurso externo que colabora y otorga ciertos beneficios al momento de la locura durante la acción colectiva, o simplemente, brindan en las diferentes agencias estatales un apoyo incondicional, con capacidad decisional y

movilizaciones sociales en Quito, Guayaquil e Ibarra. Colectivos, asociaciones, federaciones y ciudadanos de diferentes rincones se movilizaron para repudiar los hechos de violencia y exigir a la Fiscalía y al gobierno nacional acciones contundentes en contra de la violencia patriarcal (El Comercio 2019).

notoriedad pública. Los actores que penetraron en el accionar gubernamental han sido categorizados en cuatro grandes bloques: los medios de comunicación, el bloque porteño (en este apartado se incluye al Partido Social Cristiano, al Movimiento Madera de Guerrero, al aparataje institucional de la Alcaldía de Guayaquil y a los liderazgos locales de Jaime Nebot y Cinthya Viteri), el bloque del capital financiero (ligado al Movimiento CREO, a las instituciones financieras privadas, a los gremios empresariales y al liderazgo de Guillermo Lasso) y el aparataje de las instituciones de control y justicia (que incluyen las cinco funciones del Estado que apoyaron al presidente Moreno el 8 de octubre de 2019, con espacial participación de la Contraloría y Fiscalía).

En los inicios del gobierno de Moreno se impulsó la estrategia del Gran Diálogo Nacional, una alternativa política que renovó el capital de Moreno y lo distanció del liderazgo de Correa (Hurtado Arroba 2017, 11-12). Mediante el Decreto Ejecutivo N°44 se desarrollaron mesas temáticas con la intención de procesar todos los conflictos y “sanar heridas” abiertas durante el mandato de Correa. En total se operativizaron siete mesas de diálogo en diferentes ámbitos de la realidad nacional: la plurinacionalidad, el sector social, comunicación, educación y revolución agraria. Así como la constitución del Frente de Lucha Contra la Corrupción y el Consejo Consultivo Productivo y Tributario. Cada uno de estos estamentos revestía su propio peso, conflicto y capacidad de veto.

El propio informe elaborado por la Secretaría Nacional de Planificación (Senplades) confirmó que a partir del 24 de mayo de 2017 el gobierno estableció dos frentes dentro de su estrategia de diálogo: uno de carácter bilateral, entre Moreno y los líderes de organizaciones políticas y sociales; y otro de carácter sectorial, con actores que incidían en la implementación de políticas públicas. El gobierno mantuvo una relación con los gremios de las prefecturas y alcaldías del país, colectivos de mujeres, federaciones deportivas y representantes de la CONAIE, así como con la Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (Fenocin) y con los representantes del poder financiero y empresarial (Presidencia de la República 2018, 4-5).

Sin embargo, en el listado de encuentros con Moreno también resaltaron partidos y movimientos políticos como: Izquierda Democrática, Partido Socialista, Partido Comunista, Movimiento Autónomo Regional (MAR), Unidad Primero, Centro Democrático,

Movimiento Plurinacional Pachakutik y el Frente Unidos, así como tres ex candidatos presidenciales (Cynthia Viteri, Paco Moncayo y Dalo Bucaram), quienes entregaron propuestas relacionadas con sus planes de campaña. También se sumaron las asociaciones del sector de la economía popular y solidaria, la banca pública y privada y organizaciones como la Central Única de Trabajadores (CUT), el FUT, el Parlamento Laboral y la Confederación de Jubilados y Pensionistas de Montepío del Ecuador (Presidencia de la República 2018, 3-6).

Según el informe (Presidencia de la República 2018), Moreno recibió propuestas de todas las índoles y provenientes de los sectores más diversos del campo social y político. Por ejemplo, las mesas de diálogo concretaron el fortalecimiento de la educación intercultural bilingüe, a través del trabajo colectivo entre el Ministerio de Educación y las organizaciones de pueblos y nacionalidades. Se le devolvió la capacidad rectora al MIE sobre su sistema de enseñanza, una de las banderas de lucha más importantes del movimiento, conquista que había sido arrebatada por el gobierno de Correa en el año 2009, producto de aquello se generó la ruptura entre Alianza PAIS y la CONAIE.³⁰

Estos dispositivos se replicaron a lo largo y ancho del accionar político del gobierno. De manera acelerada Moreno dejaba de representar a su programa de gobierno y ratificaba un giro súbito: había abandonado el ostracismo político que heredó de la Revolución Ciudadana y su antecesor (Albán 2011). La magnitud de la maniobra le alcanzó para concretar 20 acuerdos relevantes para la política pública, 23 procesos de diálogo, 444 eventos, una participación de 33.000 personas, 6.700 organizaciones sociales y 4.400 propuestas en las que cedía terreno a los adversarios del expresidente Correa (Presidencia de la República 2018, 43).

Los acuerdos firmados iban desde el fortalecimiento del sistema financiero público, privado y de la economía popular y solidaria hasta la reactivación de las escuelas de conducción para licencias Tipo B, así como la reformativa al Código de Trabajo y la aplicación de

³⁰ El 18 de febrero de 2009, mediante decreto ejecutivo 1585, el gobierno ecuatoriano suprimió la autonomía política de la Dirección Nacional de Educación Bilingüe (Dineib), la misma que estaba relacionada con la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie). El argumento de la intervención estatal obedecía a los parámetros de calidad de la enseñanza y a una politización de la educación intercultural bilingüe (Ospina 2010).

nuevas modalidades de contratación (Presidencia de la República 2018, 8). Posteriormente se crearon los espacios institucionales para dar vida al enfoque de la política pública, ámbito donde había ganado un importante terreno los sectores empresariales. De hecho, el primer consejo de gobierno creado con grado de Comité Ejecutivo, a través del Decreto N° 50, estaba encargado de procesar las demandas del sector empresarial y productivo el país. A su mando se encontraban áreas estratégicas del gobierno como Trabajo, Agricultura, Finanzas, Industrias y Comercio Exterior. Las principales demandas giraban en torno a exoneraciones fiscales, subenciones y eliminación de subsidios a los combustibles (El Universo 2017).

De esta manera los principales gremios empresariales³¹ ganaron terreno en la política pública del gobierno de Lenín Moreno. Los representantes de la Federación Ecuatoriana de Exportadores (Fedexpor) y del Comité Empresarial Ecuatoriano, posteriormente terminaron siendo ministros de Estado. Richard Martínez lideró el Ministerio de Finanzas y encabezó las negociaciones con el FMI, mientras que Iván Ontaneda ocupó el Ministerio de Industrias. De manera paulatina la agenda de los grupos económicos fue ganando terreno en las acciones gubernamentales con su demanda de la reducción de la presión fiscal.

De hecho, para el año 2018, después de la culminación del Gran Diálogo Nacional, el aumento de la desigualdad se convirtió en una de las principales características del ámbito social. Báez (2019) demostró la correlación entre la desigualdad social y el crecimiento del desempleo en el país, a partir de los datos de la encuesta de empleo y la percepción de desigualdad de la corporación Latinobarómetro. Los resultados muestran que la captura tiene una correlación positiva (coeficiente de 0,57) con la desigualdad en Ecuador. En otras palabras, mientras la élite empresarial ganaba espacios de poder en la decisión estatal no se evidencia que con su presencia “se generen efectos deseables para la sociedad en su

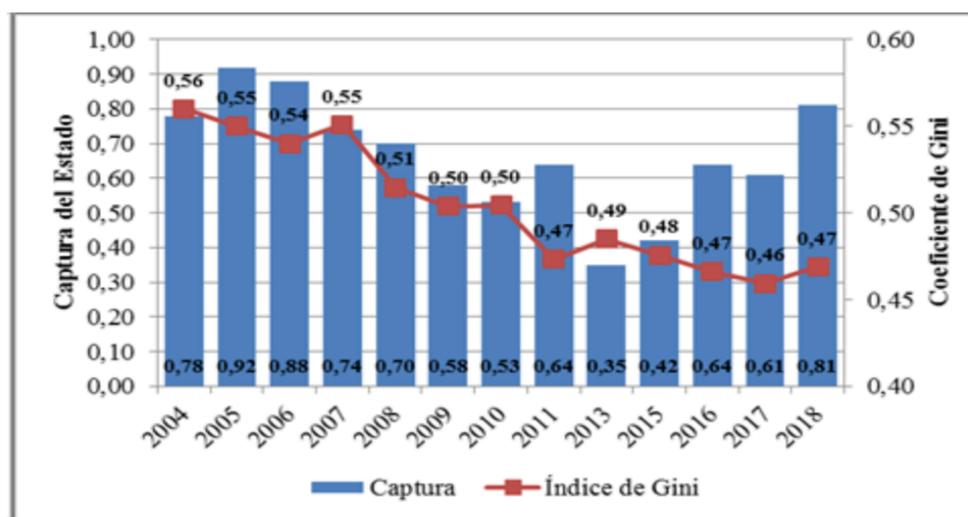
³¹ Por el sector privado, el Comité estuvo integrado por Lucía Calderón, representante de la Conferencia Nacional de Cámaras de la Economía Popular y Solidaria; Richard Martínez, delegado del Comité Empresarial Ecuatoriano; Lucciola Muentes, representante de la Asociación de Artesanos del Ecuador; Iván Ontaneda, delegado de la Federación Ecuatoriana de Exportadores (Fedexpor); Edison Garzón del Grupo Proponle; y Marco Carrión, representante de la cámara nacional de la Pequeña y Mediana Empresa de Pichincha (g. n. Presidencia de la República del Ecuador 2017)

conjunto, por el contrario, solo beneficia a la clase dirigente de la misma, lo cual se demuestra en la utilidad bancaria más alta observada en el mismo año” (J. Báez 2020, 2).

La captura de la decisión estatal por parte de los grupos económicos, élites o gremios empresariales se concretó después de los principales acuerdos en materia económica y tributaria durante el Gran Diálogo Nacional. Entre los años 2006-2013 la tendencia a la desigualdad propiciada por grupos económicos declinó. Sin embargo, a partir del año 2015 la desigualdad se profundiza, producto de la acción de las élites para beneficiarse de su presencia en el Estado. En efecto, su presencia en lugares de decisiones puede esbozarse como:

(...) la pérdida de autonomía del Estado a la hora de formular e implementar políticas públicas a través de dos mecanismos principales: a) la captura regulatoria, cuando los sectores económicos sensibles a la regulación estatal toman el control de las instancias decisorias de gobierno y/o las agencias regulatorias, de forma directa (puerta giratoria de entrada) o indirecta (lobby), y b) la captura cultural, una forma mucho más difusa pero no por eso menos importante, por la cual las empresas se benefician de la acción de las agencias públicas porque los funcionarios comparten un mismo conjunto de creencias y visiones sobre el sector en cuestión, un *ethos* favorable al mercado (Castellani 2019, 56).

Gráfico 1.3. Captura de la decisión estatal y desigualdad 2004-2018



Nota:* Se refiere a la pregunta elaborada por la Corporación Latinobarómetro: En términos generales ¿Diría Ud. que (país) está gobernado por unos cuantos grupos poderosos en su propio beneficio, o que está gobernado para el bien de todo el pueblo? Aquí: 'Grupos poderosos en su propio beneficio'. La forma de cálculo es determinar el cociente entre el número de personas de 18 años y más que opina que el país está gobernado por grupos poderosos para su propio beneficio y el total de la población del mismo grupo etario.

Fuente: CEPAL-Latinobarómetro-ENEMDUR, Jonathan Báez.

Así llegamos a la Consulta Popular de febrero de 2018, después del trabajo político que significó el diálogo de Moreno, la Consulta concretó una reforma institucional y política en el Estado sin precedentes por la vía del referendun y el plebiscito, tal como lo señalan Ospina (2018), Pozo Bahamonde (2020) y Suquilanda (2018). El nuevo diseño institucional estuvo acompañado de la caracterización de un discurso político que anidó a los más anticorreístas. La materialización de la consulta y referéndum permiten evidenciar que el objetivo de Moreno se focalizó en la obtención de legitimidad política y búsqueda de consenso mediante tres grandes líneas discursivas: 1) mencionó que acabaría con el autoritarismo, en alusión a las prácticas y el carácter político del gobierno de Correa; 2) hizo un llamado a la ciudadanía para luchar contra la corrupción e impunidad; enfatizando en la trama de corrupción de la empresa brasileña Odebrecht y 3) expresó que transparentaría la situación económica heredada del gobierno anterior (Lalangui 2019).

A esta descomunal campaña se sumaron todos los sectores económicos y políticos que apuntaban a la descorreización y a la pacificación populista (Ramírez 2018). Alrededor de la Consulta Popular se concentró el renovado capital político de Moreno versus la solitaria negativa que impulsaba el Movimiento de la Revolución Ciudadana (MRC). Una coalición anticorreísta defendió el sí en las siete preguntas del referendun y plebiscito. Los principales líderes de oposición a la Revolución Ciudadana, como el alcalde Guayaquil, Jaime Nebot, el exprefecto del Azuay, Paúl Carrasco y el exalcalde de Quito, Mauricio Rodas, encendieron la antorcha del recambio institucional en el Estado, que también estuvo acompañado por movimientos de izquierda como Pachakutik y la Unidad Popular (extinto Movimiento Popular Democrático), así como la CONAIE y federaciones deportivas de las diferentes provincias del país. Cabe aclarar que la propuesta de Consulta Popular germinó en el seno del Movimiento CREO, en la campaña electoral de 2017, impulsado por el actual presidente de la República, Guillermo Lasso.

Yo quiero ser muy claro, el movimiento CREO toma decisiones sobre la base de los principios, no sobre la base de las personas. Y hemos sido convocados en la noche de ayer a votar por principios, y puesto que somos coherentes en nuestro accionar político; con nuestras ideas; con nuestra trayectoria, le tomaremos la palabra al presidente Moreno: votaremos sí a todas las preguntas que se plantean en esta consulta popular porque son los mismos temas que prometimos consultar durante la última campaña electoral (Durán, Sociópatas 2021).

Con estos antecedentes este nuevo bloque de poder constituido al calor del Gran Diálogo Nacional y coligado durante la Consulta Popular sirvió como cortafuegos de la embestida popular en las calles. Los principales gremios empresariales, el Partido Social Cristiano, el Movimiento CREO y las élites capitalinas sincronizaron sus acciones en el espacio digital de las redes sociales, en sus intervenciones públicas en medios de comunicación y en los repertorios utilizados en la avenida de los Shyris en Quito y en la 9 de octubre en la ciudad de Guayaquil (El Comercio 2019), (El Universo 2019).

El 9 de octubre de 2019 se congregaron manifestantes, seguridad pública y autoridades de la alcaldía de Guayaquil en las inmediaciones de la Autoridad de Tránsito Municipal. Desde ese punto, la alcaldesa de la ciudad, Cinthya Viteri puso en marcha el Plan de Seguridad y Defensa de la ciudad de Guayaquil para enfrentar a los manifestantes que habían salido a las calles. “Nuestra lealtad con Guayaquil nos obliga a estar preparados incondicionalmente para defenderla, cuando sea y donde sea” (El Universo 2019, 2). A la par, el líder político del PSC, Jaime Nebot, instaba a los ciudadanos de su ciudad a salir a las calles a defender a Guayaquil: “los peores de todos son los mercenarios y los vándalos que quieren asesinar la democracia en el país. Esto no se puede tolerar” (Teleamazonas 2019). De hecho el actual presidente de la república, Guillermo Lasso, confirmó su apoyo al régimen de Moreno durante las protestas de octubre:

Ahora debemos estar del lado de la República, la democracia y la civilidad. Y no tengo empacho en decir: que hoy, la República, la democracia y la civilidad la representa el Presidente Lenín Moreno y es la obligación ética y moral de todo ciudadano ecuatoriano defenderé la República, la democracia y la civilidad (Teleamazonas 2019).

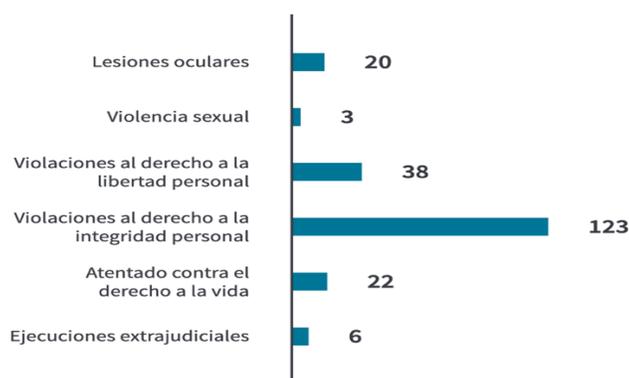
1.6. La válvula de escape: disposición a la represión estatal

La propuesta teórica de la EOP centra su mirada en la predisposición del Estado para la represión de la protesta social. Los hallazgos en este apartado, reconstruido a partir de fuentes secundarias y bibliografía especializada revelan que el Estado sometió a los manifestantes a una coacción sin precedentes en la reciente historia republicana. Mediante arreglos institucionales las cinco funciones del Estado aunaron esfuerzos en esta cruzada represiva y forjaron una alianza con partidos y movimientos políticos que se identificaron con la supuesta defensa de la democracia.

El 17 de marzo de 2021 la Defensoría del Pueblo presentó el Informe de la Comisión Especial para la Verdad y la Justicia, respecto de los hechos ocurridos en Ecuador entre el 3 y el 16 de octubre de 2019. De un total de 519 testimonios, 249 correspondieron a vulneraciones de derechos humanos perpetradas por agentes estatales; 169 hombres y 80 mujeres (Defensoría del Pueblo 2021, 65).

En relación a la violación de los derechos humanos este organismo estatal anunció que la Comisión estudió casos relacionados con la siguiente acción vulneradora: “violaciones al derecho a la integridad personal, violaciones al derecho a la libertad personal, ejecuciones extrajudiciales, atentados contra el derecho a la vida, violencia sexual y lesiones oculares” (Defensoría del Pueblo 2021, 66). A estas vulneraciones se suman afectaciones psicológicas entre los manifestantes de la población civil y presuntos actos de persecución política. De los 249 testimonios de las víctimas, se desprende que 189 actos violatorios habrían sido perpetrados por agentes de la Policía Nacional, lo que corresponde al 75 %, y 34 por personal de las Fuerzas Armadas, que alcanza el 13 %. Además, se estableció que al menos 26 personas de entidades públicas no habrían actuado conforme a sus competencias, entre ellos, el personal de la Fiscalía General del Estado.

Gráfico 1.4. Violaciones a los derechos humanos



Fuente: Informe de la Comisión Especial para la Verdad y la Justicia, respecto de los hechos ocurridos en Ecuador entre el 3 y el 16 de octubre de 2019 (Defensoría del Pueblo 2021, 67)

Según los informes preliminares de 2019, la propia Defensoría del Pueblo registró 10 fallecidos, 1.192 detenidos, 1.340 heridos, cuatro presos políticos y tres asambleístas del Movimiento Revolución Ciudadana asilados en la embajada de México, así como causas judiciales abiertas en contra de dirigentes indígenas, líderes sociales y estudiantiles, según la información recolectada en los siete informes ejecutivos de la (Defensoría del Pueblo

2019). Los datos señalados en el informe técnico de la Defensoría del Pueblo, dan cuenta de

Un incremento sistemático de la espiral de violencia, así como del uso excesivo de la fuerza por parte de la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas, cuyo accionar ha estado amparado en la declaratoria de un Estado de Excepción, que además de restringir derechos, no ha sido efectivo para mantener el orden y la seguridad, sino, al contrario, ha justificado actuaciones atentatorias en contra de los derechos humanos (Defensoría del Pueblo 2019, 5).

Para el día 4 de octubre se consumó una inesperada decisión gubernamental. La vigorosa protesta logró congregarse a actores y sectores populares de diferentes puntos del país, lo que obligó al gobierno a recurrir a instrumentos jurídicos e institucionales con la finalidad de contener la protesta y sostener las decisiones económicas del régimen, contrario a lo que esperaban los manifestantes, los analistas y la ciudadanía en su conjunto. Moreno decidió atrincherarse en el Palacio de Gobierno, desde allí, se pronunció sobre las decisiones económicas que había tomado su régimen y con mano firme pronunció lo siguiente: “Que se oiga bien: no voy a cambiar la medida, que quede claro, se eliminó el subsidio, se acabó la zanganería y de aquí en adelante vamos construyendo el Ecuador que todos anhelamos y que todos queremos” (Agence France Presse 2019).

Para Moreno la movilización nacional se trataba de un “plan de desestabilización” que había sido orquestado por Correa y el presidente Maduro. En cadena nacional aseveró que “no es una manifestación de descontento. Los saqueos, el vandalismo y la violencia demuestran que hay un intento de romper el orden democrático” y responsabilizó directamente a Correa de todos los desmanes y del supuesto intento desestabilizador. El contexto de beligerancia y violencia se intensificó a raíz de la declaratoria del Estado de Excepción, mediante el Decreto 884, que había sido publicado en el registro oficial el 3 de octubre por la tarde.

Los propios informes de organizaciones de Derechos Humanos como (Alianza de Organizaciones por los Derechos Humanos 2019) confirmaron lo que los manifestantes

vivían en las calles, el exceso de la represión estatal y la vulneración del debido proceso legal. En el documento se sostiene que la declaratoria del Estado de Excepción provocó:

Una escalada de violencia que pudo evitarse con el diálogo temprano y que finalmente se concretó doce días después con un alto costo en violaciones de derechos humanos, personas fallecidas, heridas y detenidas, así como pérdidas económicas y un exacerbamiento del racismo y la xenofobia en el país (Alianza de Organizaciones por los Derechos Humanos 2019 , 14).

Otro de los patrones frecuentes hallados por el informe son las detenciones de carácter aleatorio y arbitrario. Los primeros días de movilización fueron cruciales para contener el estallido social, las propias cifras de la Defensoría del Pueblo dan cuenta del mayor número de detenciones, y el uso desmedido de la fuerza por parte del aparato estatal.³²

El presidente Moreno, la ministra de Gobierno, María Paula Romo y el ministro de Defensa, Oswaldo Jarrín, dispusieron el accionar coercitivo tanto de la policía como del ejército, con la finalidad de resguardar los compromisos celebrados con el FMI en su carta de intención (Guamán 2020). Sin embargo, la estrategia se completó mediante la presión desde la vía institucional del Estado: la Fiscalía, la función judicial y la Corte Constitucional fueron funcionales a los intereses del régimen y a la propios mandamientos del FMI, facilitando la vulneración de derechos vinculados a la participación política (que contempla las libertades de expresión, comunicación e información), a la protesta (que incluye la libertad de manifestación y asociación) a la resistencia (el derecho reconocido en el artículo 98 de la Constitución del Ecuador), al honor, vida privada, a la libertad y seguridad, al trato digno y humanitario durante las detenciones y al debido proceso normado por el marco jurídico ecuatoriano. Líderes sociales, sindicales, dirigentes

³² El 4 de octubre fueron detenidos cuatro dirigentes de transporte. El saldo total de la jornada es el siguiente: 104 detenidos, 50 heridos y 4 ciudadanos fallecidos. Los datos preliminares de la Defensoría del Pueblo indican que para el quinto día de paralización se registró el mayor número de personas detenidas, con un total de 376 civiles, después de haberse decretado el Estado de Excepción. El 3 de octubre se registraron 283 detenciones, el 9 de octubre 171 y el 8 de octubre 115. “Esta información nos permite concluir que el Decreto 884 y sus decretos complementarios intensificaron la violencia y la represión por parte del Estado” (Defensoría del Pueblo 2019).

correístas, estudiantes y mujeres fueron sometidos de manera arbitraria³³ en los diferentes regimientos policiales a nivel nacional. Las principales causas que imputó la Fiscalía estaban relacionadas con delitos como rebelión, suspensión de servicios públicos, amenaza a la seguridad interna del Estado e intentos desestabilizadores de la paz y el orden social. Estas acciones tienen que enmarcarse en el proceso de reorientación estatal³⁴ y en la celebración de un nuevo régimen económico que se mantuvo al acecho a partir del año 2015. Puello-Socarrás (2015), Guamán (2020), Ramírez (2018) y Calamandrei (2018) reconocen que los cambios en materia económica estuvieron acompañados de un fuerte arreglo institucional y acuerdo político que garantizó y apoyó a la coalición de las élites empresariales. Las herramientas que operan alrededor de esta estrategia que dosifica el ajuste económico permite la participación de los grandes medios de comunicación, la instrumentalización de las funciones estatales y la presencia de reformas económicas y laborales, así como un control violento del monopolio de la fuerza que provee el Estado. La reciente bibliografía (Alliez y Maurizio, 2016; Saidel, 2020) ha descrito a este fenómeno sociopolítico bajo la etiqueta del “neofascismo”, “autoritarismo de mercado”, “fascismo financiero”, “neo-autoritarismo”, es decir, el nuevo rostro autoritario del neoliberalismo que combina la ilegalidad extraoficial y la reforma financiera-laboral-global. En este contexto, mientras el neoliberalismo avanza en la mercantilización de todo lo existente, se conjuga con un comportamiento punitivo, xenófobo, misógino y racista que caracterizó a los fascismos de entreguerras (Alliez y Maurizio 2016) y ha constituido al ejercicio de la gubernamentalidad neoliberal (Saidel 2020).

³³ Las detenciones superaron la capacidad institucional de la Unidad de Flagrancia en la ciudad de Quito, lo que obligó a la policía a habilitar los regimientos policiales operativos alrededor del centro histórico. Muchas de las detenciones no contaron con el informe policial respectivo, y algunos manifestantes denunciaron que se les ocultó en sus maletas o pantalones piedras, armas y palos, con la finalidad de ser procesados (Alianza de Organizaciones por los Derechos Humanos 2019, 51) y ver declaración de la estudiante de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Nicole Villafuerte, https://twitter.com/Nicolev_Ecu/status/1185657013986058240.

³⁴ El giro de timón de Moreno asignó nuevas intencionalidades en cuanto a su plan económico y político. El divorcio entre Correa y Moreno no solo significó un cambio de liderazgo, sino también la incorporación de una nueva agenda impulsada por élites empresariales y el nuevo orden político internacional, el mismo que había demostrado una fuerte recomposición a partir del año 2014, ver Ramírez (2018), Burbano de Lara (2017), Ibarra (2015) y Báez (2018).

Estos aportes teóricos explican las acciones estatales forjadas durante el Paro Nacional de Octubre. La propia Dirección Nacional de la Policía Judicial e Investigaciones realizó un informe sobre la actividad en redes sociales (Twitter) de dirigentes políticos de la Revolución Ciudadana, como Virgilio Hernández, Paola Pabón o Gabriela Rivadeneira, en el que se consideraba que determinados tuits suponían acciones que atentaban al orden público” (Guamán 2020 , 163). El amparo que otorgó el Estado de Excepción y el Decreto 884 supuso una evidente intimidación por parte del Gobierno, la Fiscalía, la Policía y el Ministerio de Defensa para justificar las investigaciones, el seguimiento, la vigilancia, la interceptación de comunicaciones, el allanamiento de moradas y posteriores detenciones. La cúspide de esta evidente articulación política e institucional se produjo el 8 de octubre, cuando de manera unánime, las cinco funciones del Estado ecuatoriano: Ejecutiva, Legislativa, Judicial, Electoral y de Transparencia y Control Social sentenciaron a la protesta y la calificaron de “acciones conspirativas que pretenden instaurar un ambiente de caos en el país” con la finalidad de revertir el orden democrático y el proceso de reinstitucionalización que inició el gobierno de Moreno.³⁵

A esta gran convergencia del poderío estatal se sumó la autoridad local del Municipio de Guayaquil. En una operación desesperada por contener la escalada de violencia y manifestación que predominaba en todo el territorio nacional, el presidente Moreno decidió cambiar la Sede de Gobierno a la ciudad de Guayaquil el 7 de octubre,³⁶ localidad desde la que volvió a responsabilizar a Rafael Correa de todos los intentos desestabilizadores y lo acusó de haber organizado un plan para derrocar a su gobierno. Sin embargo, la maniobra se gesta en un momento crítico para el régimen, ya que dos días atrás, el 5 de octubre, se había definido un acuerdo con los transportistas y el MIE amenazada como tomar la posta del paro. En un comunicado oficial, a través del ministerio de Obras Públicas y la Agencia Nacional de Tránsito, el Gobierno planteó el incremento de 5 y 10 centavos en el transporte e indicó que los municipios serían los responsables de ratificar su tarifa en función de sus

³⁵ Cadena Nacional en Ecuador https://www.youtube.com/watch?v=nInzHEFj_GM.

³⁶ La historia ecuatoriana registra el cambio de la sede de gobierno en tres oportunidades. La última fue realizada hace 124 años, durante la presidencia del general Eloy Alfaro, antes se lo efectuó con el mandato de Francisco Robles y en 1859 con los gobiernos provisionales que se crearon en Quito, Cuenca, Loja y Guayaquil.

competencias (GK, 4 de octubre 2019). Si bien, la medida disgustó a la alcaldesa de Guayaquil, Cinthya Viteri, su movimiento, el PSC, decidió apoyar al gobierno e implementar una movilización que haría frente al paro nacional diseminado entre los sectores populares de la Sierra y la Amazonía. La marcha fue adjetivada por los medios de comunicación como un plantón por la paz y la defensa de la democracia y sus simpatizantes vestían el color blanco.

El 7, 8 y 9 de octubre, cientos de partidarios del gobierno, del socialcristianismo y del movimiento CREO efectuaron una contramarcha que inició en la ciudad de Quito, específicamente, en la avenida de los Shyris. La convocatoria se realizó a través de las redes sociales y se autodenominó como Marcha por la Paz. Los manifestantes aseguraron que desde el 2015 habían resistido a las medidas económicas propuestas por Correa, cuando pretendió aprobar la Ley de Herencia y Plusvalía (Murgueito 2019). El objetivo de la Marcha por la Paz fue posicionar consignas políticas en contra de los manifestantes que se habían concentrado en el parque de El Arbolito, así como en los diferentes puntos de la capital. Si bien el acto de movilización contaba con una presencia ciudadana, varios actores políticos fueron vistos en el lugar, como el candidato a la Vicepresidencia por CREO, Andrés Páez, el exalcalde de la capital, Mauricio Rodas, los asambleístas Mae Montaña, Fabricio Villamar e intelectuales vinculados al liberalismo económico, como Pablo Lucio Paredes. De igual forma, la presencia de un despliegue informativo se ocultaba entre los manifestantes, la propia prensa gubernamental de la Presidencia de la República y funcionarios de la Secretaría Nacional de Comunicación, yacían sobre la calzada y en los alrededores de la avenida recolectando testimonios, grabando escenas y protestando en contra de los movimientos sociales que encabezaban el Paro Nacional de Octubre.³⁷ Cabe resaltar que el 3 de octubre, el candidato a la Presidencia por CREO, Guillermo Lasso, definió su postura y calificó a la protesta de la siguiente manera:

³⁷ El equipo de prensa oficial encargado de cubrir la agenda de actividades del presidente Lenin Moreno operó durante las protestas de la Marcha por la Paz. Además, el subsecretario de Medios Institucionales de la Secretaría General de Comunicación, Carlos Andrade se manifestó durante la marcha.

El Ecuador vive momentos de tensión creados por grupos anarquistas que se aprovechan del malestar generado en sectores de la población, como consecuencia de las tardías medidas económicas tomadas por el gobierno de Lenín Moreno (...) por eso no podemos caer en la trampa de aquellos, que, con su actitud violenta, pretenden crear un estado de caos que nos regresaría a los años de inestabilidad política (Lasso 2019).

La contramarcha encabezada por el gobierno y sus aliados políticos tomó fuerza el 9 de octubre, en plena conmemoración de la independencia de Guayaquil El Universo (2019). Esta vez fue el turno de la alcaldesa Cinthya Viteri y del líder del PSC, Jaime Nebot, cientos de manifestantes engalanados con color blanco desfilaron por la tradicional calle 9 de octubre, con consignas que giraban en torno a la defensa de la democracia, el repudio al terrorismo, el vandalismo y la violencia social. Esta concentración replicó los repertorios y los lemas de lucha que fueron perifoneados en la capital, y en un controversial discurso, el exalcalde Nebot desafió a los manifestantes a ingresar al puerto principal y amenazó con descargar toda la fuerza pública si pisaban el puerto. Un reportero del medio de comunicación Ecuavisa interrogó a Nebot sobre el contingente militar y policial con el que contaba la ciudad para contrarrestar a los manifestantes, frente a la pregunta, el líder aseveró lo siguiente: “Recomiéndeles que se queden en el páramo” (Rusia Today 2019).

De igual manera, la alcaldesa de Guayaquil, Cinthya Viteri, invitó a los servidores públicos de su institución a enfrentar a los manifestantes y les aseguró que los ciudadanos que desean ingresar a Guayaquil a protestar en contra de las medidas lo único que desean es destruir la ciudad:

Aquí, a nuestra casa, nadie se mete. Aquí a nuestra casa nadie viene a golpear puertas ni paredes. La democracia no va a caer en las calles de Guayaquil señores, y menos en el mes de octubre. Los espero mañana al que tenga alma, vida y corazón por su ciudad, sea mayor o sea joven, tenga hijos o no (...) sin tomar lista sé que todos estarán ahí (Rusia Today 2019).

En el transcurso del día, a través de diferentes comunicados, el gremio municipal, la Asociación de Municipalidades Ecuatorianas (AME), juntas parroquiales (Conagopare), prefecturas (Congope), municipios amazónicos (Comaga) llamaron a ‘recuperar la paz’. La AME propuso la creación de un grupo formado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el arzobispo de Guayaquil para empezar el diálogo (El Comercio, 8 de octubre 2019). Sin embargo, en el ámbito institucional la persecución y el acecho se intensificaron. La Fiscalía y la Policía Nacional allanaron el medio de comunicación Pichincha Universal (medio público de la Prefectura de Pichincha) y censuraron la señal del canal de televisión multiestatal Telesur, el insumo que avaló esta acción por parte de la justicia fue un informe de inteligencia militar del Ministerio de Defensa, comandado por Oswaldo Jarrín (un activo protagonista de la represión estatal) en el que se aseguraba que las intervenciones noticiosas y las entrevistas amenazaban a la seguridad interna del Estado (Guamán, 2020).

Moreno insitía en que las manifestaciones se trataban de un intento golpista, de una ahnelo político que pretendía cambiar el orden democrático e intaurar la anarquía social (Presidencia de la República del Ecuador 2019). Además, desconoció por completo el pliego de demandas que los movimientos sociales, sus aspiraciones y la propia racionalidad de su protesta. En su discruso responsabilizó a las “masas correístas y castro-chavistas” de liderar el golpe de Estado. En un discurso emitido desde la ciudad de Guayaquil el 8 de octubre, el Primer Mandatario acusó a su exaliado:

Me he trasladado a la ciudad de Guayaquil y he trasladado la sede de gobierno a esta querida ciudad, de acuerdo a las atribuciones constitucionales que me competen. Siempre he antepuesto la tranquilidad y bienestar de los ecuatorianos antes que mi propio bienestar. Lo que ha sucedido en estos días en el Ecuador no es una manifestación de descontento o protesta frente a una decisión de gobierno. No. Lo saqueos, el vandalismo y la violencia demuestran que aquí hay una intención política organizada para desestabilizar el gobierno y romper el orden constituido; romper el orden democrático (...) Acaso, creen ustedes que es coincidencia que Correa, Virgilio Hernández, Patiño, Pabón hayan viajado, al mismo tiempo, hace pocas semanas a Venezuela. El sátrapa de Maduro ha activado junto con Correa su plan de desestabilización. Son los corruptos que han sentido los pasos de la justicia cercándolos para que respondan. Ellos son los que están detrás de ese intento de

golpe de Estado. Están usando e instrumentalizando algunos sectores indígenas (...) (G. N. Presidencia de la República del Ecuador 2019).

Según el informe de la (Defensoría del Pueblo 2019)El gobierno reforzó la represión estatal mediante la declaratoria de toque de queda en el Distrito Metropolitano de Quito y los valles, desde las 15hrs del día 12 de octubre, fecha en la que se ordenó la militarización absoluta de todo el país. La noche previa se realizó un operativo policial con bombas molotov, lacrimógenas y vomitivas para disipar a los indígenas que reposaban alrededor de las “zonas de paz”, que incluían la Casa de la Cultura, la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y la Universidad Politécnica Salesiana.

Estas casas de estudio habían sido declaradas como zonas de paz y acogida humanitaria. Sin embargo, la intromisión de las fuerzas policiales se propició gracias al Decreto Ejecutivo 883, y los decretos 888 del 8 de octubre, 893 del 12 de octubre³⁸ y los boletines de prensa 2019-08-12-01CCFFAA C.S. y 2019-10-12-01CCFFAA C.S., emitidos por el Comando Conjunto de las FF.AA.³⁹ Para (Pino 2020) con estos instrumentos se criminalizó la protesta social y se ejerció la fuerza pública de manera desproporcionada. Además, se interrumpió la señal informativa de la radio Pichincha Comunicaciones, Telesur y se censuró a varios de comunicación comunitarios, alternativos y populares que transmitieron en vivo la jornada del paro nacional. La Secretaría Nacional de Comunicación ordenó enlazarse a la señal de Ecuador TV, un medio que transmitió durante los 12 días de paro nacional la versión oficial de los hechos.

Para la noche del 12 de octubre, el presidente Moreno confirmó los avances de una mesa de diálogo que se había acordado con el MIE y diferentes sectores sociales. De igual manera, aseguró que se realizará una revisión al Decreto 883 (que retiraba el subsidio a los combustibles) “para estudiar sus efectos y asegurar que los recursos lleguen al campo, para que las comunidades y los beneficiarios manejen sus propios recursos” (Presidencia de la

³⁸ Decretos disponibles en https://minka.presidencia.gob.ec/portal/usuarios_externos.jsf.

³⁹ Boletines disponibles en: <https://twitter.com/FFAAECUADOR/status/1181739724333035520> y <https://twitter.com/FFAAECUADOR/status/1181931134361452544>.

República del Ecuador 2019). A nivel nacional, el anuncio del diálogo no desmovilizó totalmente a los manifestantes.

“Hubo cierre de vías en Guayas, Los Ríos, Azuay y Sierra Centro por parte del MIE y transportistas. Los militares tuvieron que resguardar los suministros de alimentos en Loja y en otros lugares estratégicos, como la planta de gas en El Oro y la hidroeléctrica en Zamora. También se iniciaron las detenciones a miembros de la Revolución Ciudadana, como la exalcaldesa de Durán” (Le Quang, Chávez y Vizúete, 2020, pág. 76).

El 13 de octubre la Mesa de Diálogo se había instalado con la mediación de la ONU y la Conferencia Episcopal Ecuatoriana. El gobierno y el MIE se encontraron por primera vez después de 12 días de enfrentamientos y una grave crisis y conmoción social. En la mesa de negociación estuvieron el presidente Moreno secundado por su ministro de Economía y Finanzas, su secretario particular, el Contralor del Estado, la Fiscal General, el presidente del CPCCS, la presidenta del CNE y el presidente de la Asamblea Nacional. Al frente estuvieron los representantes de organizaciones del MIE: el presidente de la CONAIE, de la Ecuarrunari, de la Confederación de Nacionalidades y Pueblos Indígenas de la Costa Ecuatoriana (CONAICE), de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE), del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC) –estas cuatro últimas, parte de la CONAIE–. También estuvieron presentes las células de la Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN) y la Federación de Indígenas Evangélicos del Ecuador (FEINE). El movimiento indígena se apropió de la conducción del diálogo y la negociación, el resto de actores sociales y políticos no fueron incluidos en el acuerdo. Al final del día, el MIE y el gobierno acordaron la derogatoria del Decreto Ejecutivo 883 y un plan económico para atender al campo (Le Quang, Chávez, y Vizúete, 2020, pág. 77).

La reconstrucción de los hechos sucedidos en octubre de 2019 en Ecuador, a partir de las dimensiones ligadas al concepto de “estructura de oportunidades políticas”, mostró cuatro cuestiones. 1) Que la política pública durante el período presidencial de Moreno se reconfiguró alrededor de las demandas del sector empresarial y su dirigencia. 2) Que el

Gran Diálogo Nacional devino en una captura estatal por parte de las elites económicas y aliados influyentes del gobierno, como los medios de comunicación, excluyendo a los sectores populares, como el movimiento indígena. 3) Que la conflictividad social venía en ascenso desde el año 2018 y que el paro nacional de 2019 emergió en un contexto de por sí conflictivo. Las coaliciones dentro del paro nacional de octubre se modifican a pesar de los esfuerzos gubernamentales por construir un tejido que aglutine el capital político alrededor de la gestión de Moreno, la descorreización y la exoneración impositiva al poderoso gremio empresarial. Sectores que apoyaron el Referéndum y Plebiscito de 2018, autoproclamados de izquierda, abandonan la alianza gubernamental, frente a la arremetida fondomonetarista y acompañan a las bases del movimiento indígena en su aventurada paralización nacional. El panorama político se esclarece cuando los aliados de Moreno, concertados durante el Gran Diálogo Nacional de 2017, despliegan un contingente comunicacional y coercitivo en las ciudades de Quito y Guayaquil. La clase empresarial y sus gremios, las fuerzas del orden, el PSC, el Movimiento CREO y los medios de comunicación se convierten en adláteres del gobierno de turno. 4) Finalmente, el Estado opta por una represión sin precedente frente a los 25 mil indígenas congregados, barrios populares, movimientos de toda índole social y política haciendo un uso desmedido de la fuerza y valiéndose de decretos ejecutivos que vulneraron los derechos humanos. Esta disposición a la represión estatal, en lugar de neutralizar el conflicto, lo avivó. Este aspecto será indagado en profundidad cuando analicemos las acciones y marcos construidos por los movilizados de los barrios populares.

Las dimensiones que conforman la “estructura de oportunidades políticas” antes revisitadas se convierten en un terreno fértil para el análisis de los sucesos y repertorios de protesta social cuando se combina con otros elementos ligados a la acción, con un componente cultural relacionado con el modo en que los propios actores de la contienda interpretan, analizan, comprenden la coyuntura y las relaciones políticas que la caracterizan, y así actúan en consecuencia. De hecho, la gran amenaza conceptual de esta categoría corre el peligro de convertirla en un factor omnicompreensivo. A continuación, en los próximos dos capítulos, se prestará atención a este componente a partir de reconstruir los marcos de significación e interpretación, así como el cúmulo de emociones y sentimientos que desarrollaron los activistas del paro durante esos días de contienda.

Capítulo 2. Dinámica de la contienda de octubre: espacios, actores y repertorios de protesta.

En este breve capítulo abordaremos las conexiones entre el contexto de protesta social, los repertorios, la presencia de los actores y el uso de las redes sociales⁴⁰ o TICs,⁴¹ con la finalidad de reconstruir sus posiciones, los bloques de poder y la interacción entre los actores participantes de la paralización de octubre de 2019.

Estudios recientes ratificaron la centralidad adquirida por las redes sociales en la configuración de ciclos de protesta en América Latina. (Kunrath Silva 2014), (Céspedes Hidalgo 2020) y (Acosta V 2012) demuestran que las redes desarrollan una estructura inédita dentro de la movilización social, que lo distingue de la dinámica contestataria “tradicional”. Las organizaciones y movimientos sociales compartieron la escena pública mediante una presencia virtual o *connective action*.⁴²

La evidencia empírica recolectada por la investigación demuestra que en octubre de 2019 la protesta articuló la presencialidad con la virtualidad, es decir, una retroalimentación entre la protesta callejera y los repertorios que se desarrollaron en las redes sociales. En tal sentido, las organizaciones que combatieron en las calles esos días anunciaban sus acciones y convocaban a sumarse a ellas a través de sus redes. De hecho, la batalla en Twitter, Facebook y Youtube revela una sincronización y progresividad de las acciones estatales, de la sociedad civil y las organizaciones opositoras⁴³ a las medidas económicas. Estos espacios digitales facilitaron la reconstrucción de dichos momentos de disputa.

⁴⁰ El término redes sociales se utilizará en cursiva para indicar los canales de relación disponibles en Internet (entre los que destacan Facebook y Twitter), diferenciándolo del concepto sociológico de redes sociales. En esta investigación las redes sociales no solo constituyen un repertorio de acción, sino que funcionan metodológicamente como soporte cuyo análisis permite proveernos evidencia para reconstruir los marcos.

⁴¹ Empíricamente, las TIC que se abordarán en este capítulo son redes (internet y red de telefonía móvil), máquinas (teléfonos celulares, tabletas y computadoras) y aplicaciones / sitios (Twitter, Facebook, YouTube, entre otros) que habilitan a las personas y organizan sus productos, comunicar y / o difundir contenidos (imágenes, información, análisis, eventos, relaciones, etc.).

⁴² El sustrato de las redes sociales ha facilitado una conexión entre los repertorios de protesta convencionales y el uso de las redes sociales, la internet y las Tecnologías de la Información. Según (Millaleo y Velasco 2013, 10) l internet se ha considerado como un nuevo repertorio de acción colectiva.

⁴³ (Bustos Díaz, 2013), (Shuliaquer y Vommaro, 2020), (Mason, 2015) y (Singer, 2016) han presentado investigaciones alrededor de la idea polarizadora de las redes sociales en el campo de la política. En Estados Unidos a partir del siglo XXI es un fenómeno de estudio en ascenso, mientras que en América Latina un hecho reciente que ha llamado la atención de las diferentes agendas de investigación. Lo cierto es que para

Las redes sociales han incrementado la incidencia y la efectividad de la acción colectiva, que “parece proveer a los movimientos sociales de nuevas oportunidades para reestructurar sus comunicaciones internas, así como el uso externo de medios para mejorar sus posibilidades estratégicas” (Millaleo y Velasco 2013, 9). Para (Fillieule y Tartakowsky, La Manifestación 2015) este aspecto ya era notorio mediante la difusión y uniformización de los modelos de manifestación, donde los modos de comunicación facilitan la expansión de los símbolos y las tácticas de la acción colectiva. La misma internet podría estar situando un nuevo repertorio de acción colectiva, ya que facilita la coordinación, la movilización y la visibilidad de discursos que son impenetrables en la esfera pública hegemónica (Millaleo & Velasco, 2013, pág. 10).

Para procesar la información recopilada se retomó los pronunciamientos de los diferentes actores políticos ubicados y clasificados en bloques de protesta social. El primer bloque corresponde a los actores que encabezaron la protesta conducidos por la CONAIE, los gremios de transporte, el FUT y los estudiantes. La información recolectada en torno a este bloque supera las 100 publicaciones en la cuenta oficial de Twitter de la CONAIE, la misma que interaccionó con los sectores antes mencionados. En el segundo bloque se analizó la coalición gubernamental que suma 26 pronunciamientos institucionales de cuatro gremios empresariales: el Comité Empresarial Ecuatoriano, la Fedexpor, la Cámara de Comercio de Quito (CCQ) y la Cámara de Comercio de Guayaquil. Finalmente, se examinó los 30 tuits de la cuenta de Twitter del expresidente Rafael Correa. Así como el apoyo empírico en la reconstrucción hemerográfica de un total de 809 notas de prensa de los diarios El Comercio y El Universo.

En la Tabla 2.1 se clasifica a cada uno de los sectores movilizados en la protesta social y se presta atención a sus acciones y la construcción de sus acciones a partir de la evidencia que propician las redes sociales. La cantidad de publicaciones procesadas responden a las veces

(Shuliaquer y Vommaro, 2020) la polarización política funge como alineamiento extremo de posiciones contrapuestas en función de una identificación ideológica o partidaria, con importantes implicaciones sobre la movilización de activistas. Los autores sostienen que cuando los temas son más polarizados devienen estructurantes del debate público, estos logran configurar posiciones e identificaciones de un modo más eficaz que los temas no polarizantes. Es decir, que la sociedad tiende a una escisión cuando los asuntos públicos son polarizantes a pesar de que existan acuerdos en otros ámbitos.

que se pronunciaron en sus cuentas de Twitter durante el paro nacional de octubre, junto con los días específicos de su activación. La mayor interacción es encabezada por la cuenta del expresidente Rafael Correa, le sigue la CONAIE, y al final, los cuatro gremios seleccionados en esta muestra. No es el objeto de esta investigación realizar un análisis pormenorizado de cada una de las publicaciones y sus interacciones a través de estas plataformas digitales.⁴⁴ Por el contrario, nos enfocaremos en la reconstrucción de esos marcos de interpretación de los sectores que disputaron los sentidos del paro nacional.

Cabe resaltar que no se tomó en consideración la cuenta oficial de Twitter del expresidente Lenín Moreno por carecer de veracidad y fiabilidad debido a las denuncias oficializadas por la empresa estadounidense Twitter, debido al uso de bots, cuentas falsas y manipulación de la información, que fueron detalladas en un informe de 2019 (Twitter 2019). El criterio de la muestra y sus dimensiones giraron en torno a la penetración de las interacciones sociales y digitales, al anuncio de las decisiones tomadas en medio de la paralización y a las posiciones políticas que asumieron cada uno de los bloques analizados los mismos que fueron explicitados en la estrategia metodológica.

Tabla 2.1. Bloques de manifestación en Twitter

Primer bloque de manifestación		Segundo bloque de manifestación		Tercer bloque de manifestación	
Muestra (Twitter)	100	Muestra (Twitter)	26	Muestra (Twitter)	31
Interacción (entre retweets, me gusta y comentarios)	159 616	Interacción (entre retweets, me gusta y comentarios)	2 311	Interacción (entre retweets, me gusta y comentarios)	241 731

⁴⁴ De acuerdo a Earl y Kimport, las tecnologías de la comunicación no están generando meramente nuevas tácticas que se puedan adicionar al repertorio moderno, sino que representan un cambio completo que es compartido por un conjunto de tácticas, formando así un repertorio completamente nuevo (Earl & Kimport, 2010).

Hashtag	#LaLuchaVaPorqueVa #MovilizaciónNacional #NoAlPaquetazo #SomosConaie #ElParoSigue #FueraFMI #ElParoNoPara #RomoCriminal #JarrinCriminal	Hashtag	#NoAlParo #YoSíTrabajo #EcuadorQuiereProducir #EcuadorPaísDePaz	Hashtag	#YoTambiénSoyZangano #MuerteCruzadaYa
Fechas	03 al 13-10-19	Fechas	01 al 12-10-19	Fechas	03 al 13-10-19

Elaborado por el autor en base a las cuentas de twitter de la CONAIE, expresidente Rafael Correa y gremios empresariales.

2.1. Primer bloque de manifestación #LaLuchaVaPorqueVa

Después de que el sector transportista declinó la paralización nacional y se reactivaron las operaciones del transporte debido a las negociaciones entre los agremiados y el gobierno (GK 2019), el MIE y el FUT ratificaron las medidas de hecho y se declararon en jornada de movilización a nivel nacional, el 3 de octubre de 2019.⁴⁵ En un boletín de prensa enviado por la CONAIE y firmado por la Confeniae y la Ecuarunari inician las manifestaciones en contra del “paquetazo neoliberal” y pidiendo que el campo y la ciudad se unan a las acciones de resistencia (Conaie 2019).

Horas más tarde, a las 10H45, el expresidente de la CONAIE, Jaime Vargas, brinda una rueda de prensa junto a los representantes de las centrales sindicales: por el FUT, Mesías Tatamuez y por la Unión General de Trabajadores del Ecuador (UGTE), José Villavicencio,

⁴⁵ Aunque días atrás, la conflictividad sociopolítica había sostenido un importante crecimiento; los transportistas, comerciantes, gremios productivos y pobladores de la provincia del Carchi mediante una Asamblea Provincial por la Dignidad habían organizado marchas consecutivas por desatención gubernamental, devolución del IVA a la prefectura y los seis municipios y un fondo económico de desarrollo fronterizo **Fuente especificada no válida.**

así como militantes de la Unión Nacional de Educadores (UNE). La estructura de la Conaie anuncia el paro a través de su cuenta de Twitter:

Rechazamos con frontalidad todo el paquetazo económico anunciado por el señor presidente Lenín Moreno. Sabemos que se están cumpliendo los poderosos intereses del Fondo Monetario Internacional y de los poderes económicos en el país. Hermanos y hermanas: por los derechos de los trabajadores, por los derechos de los jubilados, de los campesinos, de los transportistas, de los medios de comunicación, de los jóvenes, de los pueblos y nacionalidades, por los derechos de nuestros territorios, del agua, de nuestros páramos. La Conaie convoca a toda su estructura, las 15 nacionalidades y 18 pueblos y el Frente Unitario de Trabajadores y el Colectivo Nacional de los Sectores Sociales, Pueblos y Nacionalidades al mes de octubre por la gran movilización social (Conaie 2019).

Inmediatamente del anuncio empieza una campaña informativa por parte de la CONAIE para dar a conocer los que sucede en las diferentes provincias de la Sierra centro. La campaña inicia con la consigna la #LuchaVaPorqueVa, entre los días 3 y 5 de octubre. Con esta evidencia se confirma el argumento de (Kunrath Silva 2014, 12), las TICs no son neutrales; son instrumentos o recursos al servicio de los movimientos y organizaciones, pero que por sí mismos no producen efectos significativos en cuanto a una transformación cualitativa de los procesos sociales. (Céspedes Hidalgo 2020, 18) asegura que las redes sociales ampliaron la acción e influencia dentro de la política ecuatoriana, sus posibilidades persuasivas, su rango de alcance y la agrupación de segmentos poblacionales a través de intereses o preocupaciones similares han fraguado una poderosa herramienta que trasciende las fronteras. Este proceso facilita el desarrollo del accionar colectivo, ya no vinculado netamente al territorio sino más bien al proceso de organización social e intercambio propositivo de ideas de cada uno de los participantes del proceso colectivo que se desempeñe en esta virtualidad.

Gráfico 2.1 Campaña informativa de la CONAIE a través de twitter



Fuente: Twitter, CONAIE, octubre 2019.

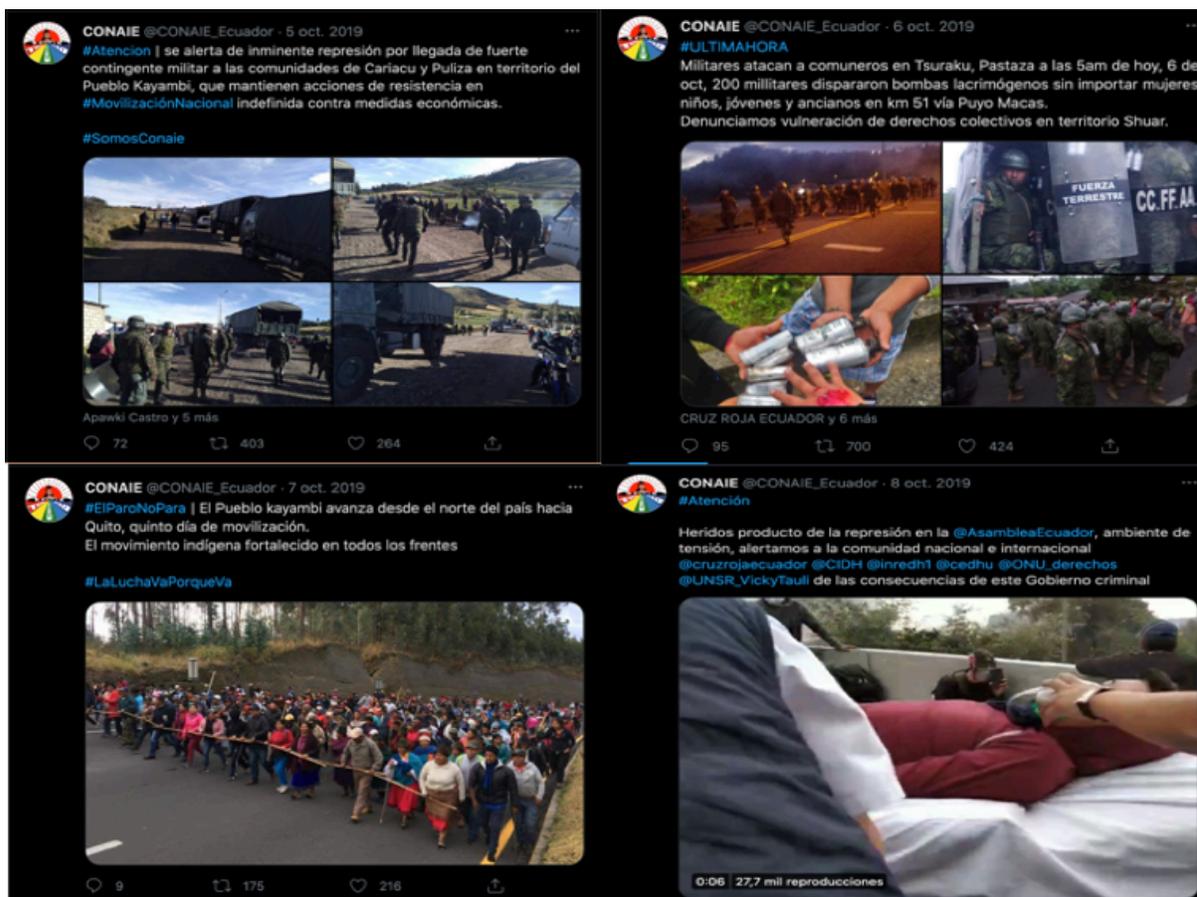
En ese sentido, la CONAIE respondió a las tesis desestabilizadoras endilgadas por el régimen. El mismo 3 de octubre mediante un tuit (Conaie 2019) aseguró lo siguiente: “golpista es el propio Gobierno que golpea los derechos del pueblo y responde con amenazas al clamor popular. Desde el movimiento indígena y organizaciones las demandas son claras: No al paquetazo, no extractivismo, no restricción de derechos laborales”. Además, anexan la declaratoria de la marcha indígena que se había organizado días atrás, en el mes de septiembre.

Tras la declaratoria del Estado de excepción, la CONAIE ratifica su malestar y preocupación al limitarse las libertades civiles y el libre tránsito. Además, responsabiliza a Lenín Moreno de elevar el costo de la vida, privilegiar a los grupos económicos y aplicar la agenda impuesta por el FMI (Conaie 2019). Desde la cuenta oficial de la Conaie; surgen los hashtags o consignas: #FueraFMI, #Paquetazo y la #LuchaContinúa. Alredor de estos

lemas interaccionan los diferentes actores de la sociedad civil, como la FEUE, que mediante una publicación en su cuenta de Twitter oficializa el rechazo a las medidas económicas, las reformas laborales y exige su inmediata derogatoria, así como el incremento del presupuesto de educación. También advierte que el gobierno ha solicitado su presencia en una mesa de diálogo que no será atendida si no se modifican las propuestas económicas (FEUE 2019).

Durante los días 5, 6, 7 y 8 de octubre la respuesta por parte del Estado alcanza una represión sin precedentes y se activan una serie de denuncias de vulneraciones de derechos humanos por parte de la CONAIE. Su cuenta de Twitter recopila y publica imágenes, fotografías y videos de ciudadanos maltratados por la fuerza policial y militar en las diferentes provincias del país (Figura 2.4). La información se reorganiza a través de las consignas #ElParoSigue, #FueraFMI, #ElParoNoPara y #RomoCriminal.

Gráfico 2.2. Denuncias de la CONAIE, a través de twitter, de la represión sufrida durante el paro nacional de octubre



Fuente: Twitter, cuenta CONAIE, octubre 2019.

En la línea de tiempo de los hechos suscitados, la represión se agudiza con el decreto Ejecutivo 884, el MIE denuncia los hechos de represión por parte de las fuerzas de seguridad del Estado a partir del 4 de octubre. El 6 de octubre “rechazan y repudian los actos vandálicos” y alertan sobre agentes infiltrados que intentan desprestigiar la movilización. Frente a esta afirmación, la CONAIE activa a una guardia indígena que dio seguridad a los manifestantes y retuvo a los infiltrados dentro de las jornadas de protesta (Conaie 2019). El 8 de octubre se deslindan de las proclamas y demandas del correísmo al asegurar que no apoyan “la plataforma golpista del Correísmo, nuestra lucha es por la salida del FMI del Ecuador”. También informan que retuvieron y expulsaron a un actor

vinculado al correísmo, Carlos Tuárez, expresidente del CPCCS. La CONAIE califica de oportunistas a este sector político y advierte que la movilización no se relaciona con una plataforma política, el paro es del pueblo (Conaie 2019). Según la evidencia recolectada, entre el 4 y el 8 de octubre, a través de las 80.152 interacciones en la cuenta de Twitter de la CONAIE, se aprecia las fluctuaciones en la interacción contenciosa. Tarrow precisa tres razones que explican dichas variaciones:

- Ciertos regímenes permiten ciertas puestas en escena, prohíben otras y toleran otras más, construyendo a los actores a evadir ciertas puestas en escena, escoger otras o innovar del todo.
- La historia de la contención construye las elecciones de la gente.
- Cambios en la estructura de oportunidad política favorecen ciertas acciones, desincentivan otras y otorgan a la gente la oportunidad de innovar respecto a los scripts conocidos (Tarrow 1997, 213).

Mediante piquetes, cierre de vías, quema de llantas y caminatas desde las zonas rurales hacia los centros urbanos de las principales ciudades de la Sierra, el MIE, tejió un script (manuscrito/comando) o pauta compartida; aprendida e históricamente fundada, que se propagó en el contexto de protesta. A estos se suma la propia renovación de sus liderazgos; saltaron a escena nuevos rostros, como Jaime Vargas, presidente de la CONAIE y Leonidas Iza, presidente del MICC. Este hecho no solo fue significativo para la vida política del conflicto, sino también, para la propia reorganización interna del MIE (Ortiz Crespo 2020).⁴⁶ Cabe recordar, que entre las visiones filosóficas que se mantuvieron en disputa dentro del MIE, emergen cuatro campos que tensionan la doctrina del MIE: 1) la relación con el Estado, 2) el reconocimiento de sus derechos,⁴⁷ 3) el golpe de la modernización

⁴⁶ Nuevos liderazgos emergieron durante el contexto de paralización, el protagonismo de Leonidas Iza y el Movimiento Indígena de Cotopaxi (MIC) demostró que los viejos cuadros de las Conaie habían sufrido un recambio, y que a través de una gran comuna se propiciaba nuevos espacios deliberativos dentro del MIE Ortiz Crespo (2020)

⁴⁷ Ramírez (2009) identificó hacia fines del siglo pasado y principios de este, los cuatro polos que disputan internamente la CONAIE: Etno-pragmáticos, etno-doctrinarios, etno-radicales y neo-leninistas indigenizados.

correísta y 4) el fortalecimiento de la actividad estatal. Estos campos contribuyeron a un cambio en sus condiciones materiales e institucionales clasificadas en cuatro ejes de discusión: la modernización de la comunidad andina, los límites organizativos (fin de la centralidad política), la contención política y su débil articulación con los espacios de poder institucional-estatal (Herrera Revelo 2019). Estos elementos afloraron en el levantamiento de octubre, los cambios dentro de la matriz de la CONAIE y sus filiales son significativos, no todas sus organizaciones están adscritas al campo, tampoco forman parte de una red exclusiva de comuneros (Ortiz Crespo 2020, 94).⁴⁸

Es así como el carácter particular de la protesta se generalizó y expandió en provincias como Chimborazo, Tungurahua, Bolívar, Morona Santiago, Sucumbíos, Napo, Azuay y Cañar. Los informes del Sistema Integrado de Seguridad ECU 911, señalan que los indígenas se movilizaron en 300 puntos del país los días lunes 7, martes 8 y miércoles 9 de octubre, y se tomaron los palacios de varias gobernaciones.⁴⁹

Frente a ese escenario, la CONAIEapuró la movilización nacional con cierre de vías en la Sierra (Latacunga, Salcedo, Ambato, Riobamba, Guamote, Cayambe, Loja, Cañar) y en la Amazonía (Morona, Pastaza, Puyo, Orellana). Varias organizaciones, como la Confederación del Movimiento Indígena de Chimborazo, mantuvieron reuniones para definir sus posturas y acciones frente a las medidas económicas. Otras, como la Federación de Organizaciones Indígenas del Napo (FOIN), se sumaron a la movilización con reclamos que iban desde la derogatoria de concesiones mineras y petroleras, hasta la reforma de la

Sus constelaciones muchas veces operaron en el órgano político, en el marco institucional, en el orden ideológico y en la acción colectiva del movimiento. Este aspecto ratifica la presencia de una diversidad de pensamientos que pulularon durante la actividad del MIE con dos rasgos característicos dentro del movimiento: una *institucionalidad difusa* y una *heterogeneidad política* Herrera Revelo (2019).

⁴⁸ Para las elecciones seccionales de 2019, Pachakutik (el brazo político-electoral de la CONAIE) se convirtió en la segunda fuerza política del país, alcanzando la administración de cinco de las 23 prefecturas: Morona Santiago, Cotopaxi, Azuay, Napo y Tungurahua. Este factor jugó a favor del MIE cuando se trató de fraguar el levantamiento indígena y popular en las diferentes zonas del país.

⁴⁹ “De acuerdo con la información del Ecu 911 de la policía, el 3 de octubre se realizaron 293 manifestaciones en el país; el 9 hubo 252 y el 13, 220 focos de protesta. Hubo 392 cierres en vías principales y 1228 vías internas urbanas y rurales cerradas. En Quito hubo 1400 sitios afectados por los enfrentamientos” (Ortiz Crespo 2020, 95).

Ley Amazónica y la elevación a Ley de la educación intercultural bilingüe (Le Quang, Chávez, y Vizueté, 2020, pág. 57).

Las vías que habían sido paralizadas por el tradicional repertorio transportista, con vehículos de transporte pesado y liviano que yacían en la vía Panamericana, fueron remplazados por una masiva movilización que se trasladaba desde los diferentes puntos geográficos de la Sierra y Amazonía hacia la capital. Incluso, el levantamiento indígena amenazó con ingresar al puerto principal, pero la alcaldesa del PSC, Cinthya Viteri, resolvió cortar el paso con camiones colocados sobre los puentes de ingreso a la ciudad. Esta situación reveló que los indígenas tenían presencia nacional y habían instalado su protagonismo a lo largo y ancho del país.

De igual forma en la ciudad de Quito, un día después de la llegada del MIE a la capital, los indígenas, trabajadores y estudiantes avanzaron de manera precipitada para efectuar una toma simbólica de la Asamblea Nacional, el 8 de octubre. Las manifestaciones fueron encabezadas por mujeres, niños y hombres encapuchados con piedras y palos que efectuaron su periplo por la entrada de la casa legislativa. Minutos más tarde son desalojados del palacio con gases lacrimógenos, bombas vomitivas y represión. Las incursiones policiales se realizaron en el Hospital Eugenio Espejo y en la Maternidad Isidro Ayora.

Del 9 al 12 de octubre se intensifica el accionar policial y militar, el gobierno cambia la sede de gobierno a la ciudad de Guayaquil y dispone la restricción de libre tránsito y movilidad en determinadas franjas horarias mediante el decreto Ejecutivo 888. Este elemento facultó a la fuerza policial a realizar incursiones en zonas de paz y acogida humanitaria. El Ágora de la Casa de la Cultura Ecuatoriana y las universidades Central, Politécnica Salesiana y Católica de Quito se convirtieron en espacios de recepción de comunidades indígenas que llegaron desde las diferentes latitudes del país. La (Conaie 2019) advirtió que “Lenín Moreno instauró un régimen de terror al puro estilo de una dictadura militar”, tras la aprobación del decreto 888.

Mientras tanto, comuneros, ciudadanos y pobladores del sector rural se tomaban las gobernaciones de las provincias de Bolívar, Pastaza y Sucumbíos. Así como la estación de

petrolera Lago Norte Uno, fincas, florícolas y empresas lecheras en Cotopaxi, Chimborazo y Cañar. De igual manera se intervino el sistema de telecomunicaciones de la provincia de Tungurahua, aproximadamente 2.000 indígenas ingresaron al cerro Pilishurco, en donde se encontraban las antenas repetidoras de las estaciones televisivas y de algunas emisoras de frecuencia modulada (El Universo 2019). Producto de estas incursiones el prefecto y asambleísta de Sucumbíos, Amado Chávez y Jofre Poma fueron detenidos por las fuerzas policiales por orden de la Fiscalía General del Estado.

Las organizaciones sociales y movimientos plantearon la salida del FMI, la censura informativa de las corporaciones mediáticas, la destitución de Lenín Moreno y la renuncia de los ministros de Gobierno y Defensa que estuvieron a cargo de la aremetida coercitiva. Sin embargo, no todas estas exigencias fueron incluidas entre las consignas del MIE. La diversidad del paro, sin bien fisuró la dicotomía correísmo-anticorreísmo, no forjó una sinergia entre los actores que habían divisado una nueva frontera dicotómica: pueblo vs. neofascismo.

El 11 de octubre de 2019, después de una intensa jornada de movilización social a nivel nacional, la dirigencia indígena reculó en las exigencias de los diferentes actores que habían sitiado el distrito metropolitano de Quito y paralizado por completo al país. Entre ellas, la retirada del decreto 883, el fin del Estado de excepción y toque de queda, la renuncia de los ministros de Gobierno y Defensa. La (Conaie 2019) aceptó la invitación al diálogo del presidente Moreno, a pesar de la represión estatal, la declaratoria de Estado de exepción en territorios indígenas el 5 de octubre, los atentados a zonas de acogida humanitaria y las acusaciones de parte del gobierno a la dirigencia indígena por sabotear y desestabilizar la democracia. En un comunicado firmado por el Consejo de Gobierno de la CONAIE se anticipó que las negociaciones con el gobierno posibilitaban un acuerdo, aunque recalcaron que la decisión había sido consultada con sus bases sociales y comunidades:

En relación a la cadena del día de hoy, en donde se invita a un diálogo de manera directa a los dirigentes del movimiento indígena, con el mayor respeto señalamos lo siguiente:

Valoramos la respuesta pública dada frente a las propuestas dadas por el Movimiento Indígena y más sectores sociales.

Insistimos en la necesidad del diálogo de manera directa y pública sobre el decreto 883, para su respectiva derogatoria y revisión del mismo.

Dejamos claro que no dialogaremos sobre ningún tipo de compensación (Conaie 2019).

Este acontecimiento entró en una profunda contradicción sobre el petitorio de demandas que se escuchaban en las calles de la capital. De hecho, paralelo a este anuncio por parte de la dirigencia indígena se activan algunos de los hashtags con mayor repercusión de la protesta social: #RomoAsesina, #RomoCriminal y #JarrínCriminal. La ciudadanía de los valles y sectores populares de la capital sitian al Distrito Metropolitano de Quito y se organizan a través de las juntas barriales⁵⁰ para impedir el ingreso de contingente militar y policial a la ciudad. El gobierno decreta el toque de queda y la libre movilidad en la capital y sus valles aledaños y profundiza la represión estatal. De hecho, el 12 de octubre se produce una explosión sin precedentes dentro del edificio de la Contraloría.⁵¹

Así llegamos al 13 de octubre de 2019, fecha en la que el diálogo entre Moreno y la dirigencia de la CONAIE, el MICC, la Ecuarunari y los miembros del Movimiento Plurinacional Pachakutik se consumó. El MIE logra una negociación con el gobierno nacional sin la presencia de todos los sectores que habían impulsado su protagonismo en octubre. Los transportistas de carga liviana, el movimiento universitario, feminista y los diferentes sectores congregados en el paro nacional de octubre fueron anulados por la dirigencia indígena y el gobierno nacional.

⁵⁰ La junta barrial es un espacio organizativo de las parroquias del Distrito Metropolitano de Quito. Se encarga de organizar comunitariamente a los ciudadanos de dicho sector. Su principal objetivo es promover el desarrollo de la comunidad, defender los intereses y velar por los derechos de los vecinos. De igual manera se eligen cuatro representantes de los barrios para participar en la Asamblea Parroquial, una de las instancias de gobierno de la Junta Parroquial (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito 2021).

⁵¹ Manifestantes que efectuaban la guardia indígena de seguridad aseguraron que elementos policiales ingresaron al edificio e hicieron detonar algún artefacto en sus inmediaciones (Voces 2019).

2.2. Segundo bloque de manifestación, #NoAlParo

Mediante la recopilación del material digital se demostró que el gobierno participó de manera activa en conjunto con los gremios empresariales en la protesta de octubre de 2019. Para la reconstrucción de su activismo político se tomó en cuenta las 26 publicaciones de cuatro gremios empresariales durante los 12 días de paralización. El Comité Empresarial Ecuatoriano (CEE), la Federación de Exportadores del Ecuador (Fedexpor), la Cámara de Comercio de Quito (CCQ) y la Cámara de Comercio de Guayaquil (CCG) son los principales protagonistas. En total los agremiados realizaron 2 311 interacciones a partir del anuncio de las medidas del Ejecutivo hasta el 12 de octubre de 2019 y activaron los hashtags: #NoAlParo, #YoSíTrabajo, #EcuadorQuiereProducir y #EcuadorPaísDePaz mediante los cuales interaccionaron con las autoridades del gobierno, con los líderes del PSC y el presidente del Movimiento CREO, Guillermo Lasso.

En sintonía con el gobierno, sus adversarios políticos, representantes de los gremios empresariales y analistas económicos saludaron la iniciativa gubernamental. Guillermo Lasso había reiterado en repetidas ocasiones que la fórmula del desarrollo y el bienestar ecuatoriano se ejecuta a través de la reducción de impuestos, la eliminación de trámites y la baja gradual de los subsidios (Lasso 2019). Con este elemento coincidió buena parte de la élite empresarial, por ejemplo, Fedexpor se pronunció al respecto de las medidas:

“Fedexpor respaldará todas las acciones que vayan en favor del crecimiento económico, la competitividad, el fomento a las exportaciones y empleo, incluyendo aquellas que han sido anunciadas por el Gobierno Nacional y apuntan al sostenimiento y fortalecimiento de la dolarización” (Fedexpor 2019). Y también asumió una postura política frente a la convocatoria del paro nacional que encabezaban la CONAIE, el FUT y los transportistas: “rechazamos las acciones de paralización al transporte en todas sus modalidades y hacemos un llamado a que los estamentos del Estado actúen conforme a la ley para precautelar los servicios públicos, la seguridad y el normal desempeño de las actividades productivas” (Fedexpor 2019).

En el mismo pronunciamiento de Fedexpor se esclarece las históricas demandas del sector empresarial, las mismas que coinciden con las exigencias de Guillermo Lasso. Fedexpor dijo lo siguiente en su comunicado: “La revisión de la baja de aranceles en materias primas

y bienes de capital, la reducción del Impuesto a la Salida de Divisas (ISD), la eliminación del anticipo del impuesto a la renta y la devolución simplificada de impuestos son acciones que aportan a la mejora competitiva de las exportaciones no petroleras del país”. También indica que el “sector exportador no petrolero considera que no se debe seguir postergando estas decisiones” en referencia al retiro del subsidio.

Las interacciones entre el gobierno y la élite empresarial advierten una articulación programática que subyace del Gran Diálogo Nacional y del grado de penetración que tuvo la agenda del empresariado en esa convocatoria y posterior a la ejecución del programa de gobierno. Las propias redes sociales de Fedexpor resaltan las intencionalidades alrededor de una condonación tributaria para este sector económico. De hecho, el día del anuncio de las medidas económicas el actual presidente de la República, Guillermo Lasso, caracterizó de esta manera a la presión fiscal del Estado: “La recaudación cae cuando se suben los impuestos porque afecta directamente a la economía de las familias ecuatorianas. Hay que bajar impuestos, eliminar trámites y facilitarle la vida a los ecuatorianos para que salgan adelante” (Lasso 2019).

Para el mismo 3 de octubre, el (Comité Empresarial Ecuatoriano 2019), emitió un comunicado que certificó su postura frente al paro nacional, rechazando de manera categórica la paralización de los gremios del transporte y reconociendo la voluntad de diálogo de la Federación Nacional de Transporte Pesado del Ecuador (Fenatrape)⁵² y “para encontrar soluciones concertadas hay que decir #NoAlParo”.

Por otro lado, el Comité anunciaba que su directorio resolvió “de manera unánime rechazar al paro nacional impuesto a la ciudadanía por sectores de la transportación en protesta por la decisión del gobierno nacional de eleminar el subsidio al diésel y las gasolinas”.

También dijo que las acciones obstaculizaban el tránsito habitual del comercio y el desarrollo normal de las actividades comerciales e industriales, las mismas que, según el discurso empresarial, propiciaban manifestaciones vandálicas y un terreno propicio para la desestabilización política e institucional.

⁵² De hecho, Fenatrape fue el único gremio que no plegó al paro nacional, tras el anuncio realizado por Abel Gómez, presidente de la Federación Nacional de Cooperativas de Transporte Público de Pasajeros (Fenacotip) el 2 de octubre por la noche (El Universo 2019).

El Comité Empresarial estableció los siguientes puntos de resolución aprobados por su directorio:

1. Exigimos a las Fuerzas Armadas y a la Policía Nacional cumplir con su deber para defender los derechos de todos los ciudadanos y precautelar su seguridad.
2. Solicitamos a las autoridades todo el peso de la Ley para defender la democracia y la paz de la Nación, y exigimos respeto a los derechos de libre movilidad, a la seguridad personal y a la propiedad privada de todos los ecuatorianos.
3. Rechazamos los actos de vandalismo registrados en distintas partes del país y, en particular, las que se han producido en las últimas horas en las carreras de la Sierra central e, incluso, en las instalaciones de algunas empresas privadas.
4. Censuramos la irresponsabilidad de ciertos sectores políticos que, aprovechando esta situación promueven la violencia, lanzando proclamas claramente contrarias al orden constitucional.
5. Hacemos un llamado al diálogo para concertar medidas de compensación para los sectores más afectados por las medidas económicas, con la eventual mediación de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana (Comité Empresarial Ecuatoriano 2019).

Gráfico 2.3. Interacción de grupos empresariales en twitter





Fuente: Twitter, cuenta Guillermo Lasso, FEDEXPRO, Comité empresarial ecuatoriano, octubre 2019.

De hecho, tanto en el caso del primer bloque de movilización como en el segundo bloque se da cuenta que persiste comunicación masiva, barata y descentralizada en la red social, que influye en el entorno beligerante, que convierte a los individuos en protagonistas de una actividad tradicionalmente desarrollada por organizaciones, tal como lo señalan los autores (Andauiza, Cantijoch y Gallego 2009).

La participación se vuelve auto-motivadora ya que el contenido expresivo personalmente es compartido y reconocido por otros que, a su vez, repiten estas actividades de intercambio de redes. Cuando estas redes interpersonales son activadas por plataformas tecnológicas de diversos formatos que coordinan y dimensionan las redes, las acciones resultantes pueden asemejarse a la acción colectiva, incluso si no tienen el mismo rol que juegan las organizaciones sociales o las identificaciones sociales transformadoras. En lugar de contenido que se distribuye y relaciones que son mediadas por organizaciones jerárquicas, las redes sociales involucran coproducción y co-distribución., revelando una lógica económica y psicológica diferenciada: la coproducción y el compartir a partir de la expresión personalizada (Bennett; Segerberg, 2012, p. 752).

A partir del 5 al 7 de octubre el elemento de conexión y articulación en el accionar político de estos grupos toma un giro importante. El paro nacional se había generalizado en todos los puntos geográficos del país junto con el panorama insurreccional. El 7 de octubre mediante una rueda de prensa todos los gremios empresariales se pronuncian sobre el paro, rechazándolo de manera contundente e imponiendo el #YoSíTrabajo y relacionándolo con las pérdidas económicas diarias que redundan en el sector productivo. Los gremios que integraban la rueda de prensa estaban liderados por Patricio Alarcón, presidente de la CCQ, representantes del Comité Empresarial Ecuatoriano, de la Cámara de Industrias y Producción y Fedexpor. Cabe recordar que días atrás Alarcón mostró su posición frente a las medidas económicas de Moreno: “Se dieron mensajes positivos, creo que el gobierno se la está jugando. Creo que se toman medidas valientes como la eliminación del subsidio a los combustibles” (Ecuavisa 2019).

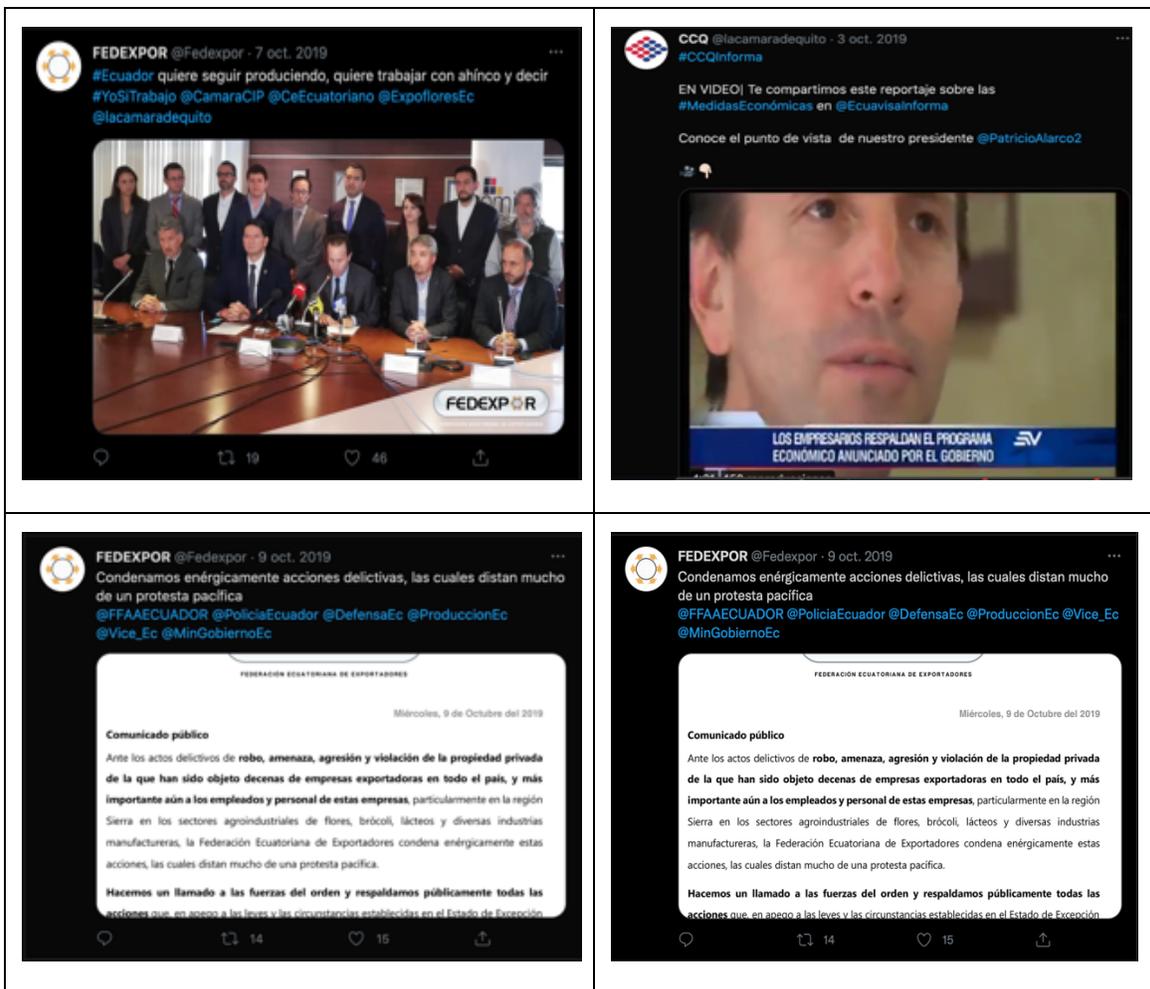
En la misma línea, el presidente de la Cámara de Comercio de Guayaquil, Pablo Arosemena, también se pronunció al respecto y dijo que:

Durante muchos años hemos venido martillando con la idea de la importancia que significa eliminar el anticipo del impuesto a la renta y nuestra voz ha sido escuchada. Así que eso es algo muy positivo para reactivar la actividad comercial (...) el sector empresarial no puede sostener su competitividad en subsidios. Eliminar subsidios, depurar y sincerar la economía es positivo. Ahora bien, esto debe venir acompañado de la eliminación de impuestos que encarecen innecesariamente la actividad productiva (Ecuavisa 2019).

Por su parte, Fedexpor también reprochó las acciones de paralización nacional. En un comunicado difundido en su cuenta oficial de Twitter dijo que “respaldará todas las acciones que vayan en favor del crecimiento económico, la competitividad, el fomento a las exportaciones y empleo, incluyendo aquellas que han sido anunciadas por el Gobierno Nacional y apuntan al sostenimiento y fortalecimiento de la dolarización”. Así como también condenaron las protestas y las calificaron de “acciones delictivas que distan mucho de una protesta pacífica”. Esto en relación a la incursión de manifestantes en haciendas florícolas, brocoleras y lecheras para exigir a sus trabajadores la paralización de las actividades:

Hacemos un llamado a las fuerzas del orden y respaldamos públicamente todas sus acciones que, en apego a las leyes y a las circunstancias establecidas en el Estado de excepción que vive el país, la Policía Nacional, las Fuerzas Armadas y demás órganos seccionales tengan que aplicar para garantizar las condiciones mínimas de seguridad para las personas en primera instancia, y para el normal desempeño de actividades que son tan relevantes para la economía del país (Fedexpor 2019).

Gráfico 2.4. Pronunciamiento de las cámaras empresariales debido al paro Nacional



Fuente: Twitter, cuenta FEDEXPOR y CCQ, octubre 2019

La activación digital también se conectó con los repertorios de protesta social en las calles. El segundo bloque de manifestación cambió radicalmente su comportamiento a partir del 9 de octubre y adoptó el discurso oficial del gobierno. Todos los aliados gubernamentales sincronizaron su perifoneo alrededor de dos lemas sustanciales: #EcuadorQuiereProducir y #EcuadorPaísDePaz. La función de Transparencia y Control Social conducida por el contralor Pablo Celi, dio un contundente apoyo al régimen de Moreno y dijo que:

Es necesario diferenciar el reclamo social, pacífico, legítimo y garantizado por el mandato constitucional y el orden legal, de las acciones conspirativas que pretenden instaurar un ambiente de caos en el país; con ataques violentos contra personas e instituciones (...) las organizaciones no pueden ser utilizadas por fuerzas ajenas empeñadas en destruir el orden democrático y revertir el proceso de reinstitucionalización y lucha contra la corrupción que venimos impulsando todas las funciones del Estado (Secretaría General de Comunicación 2019).

Nebot aprovechó las fiestas de independencia⁵³ de Guayaquil para convocar a una masiva Marcha por la Paz que se desplegó por en la avenida 9 de octubre. Allí convergieron la Cámara de Comercio de Guayaquil junto con la Cámara de la Construcción de Guayaquil (CCG) y la Cámara de Industrias de Guayaquil (CIG) con una frase: “Guayaquil se levanta por los millones de ecuatorianos en todos los rincones del país, que quieren paz, estabilidad y trabajar por sus familias” (Cámara de Comercio de Guayaquil 2019). Para estos sectores económicos el problema tenía su raíz, la voluntad empresarial no se estaba cumpliendo en este contexto contencioso, “La gran mayoría en Ecuador quiere producir, progresar y vivir en paz. La afectación económica es por los propios bloqueos a la actividad productiva. Debemos sacar el país adelante y no permitir que una minoría pretenda sabotear y desestabilizar todo el país” (Cámara de Comercio de Guayaquil 2019).

Según los reportes de (La Hora 2019) cerca de 10.000 ciudadanos transitaron por la avenida 9 de octubre, en el centro de Guayaquil. Todos los manifestantes vistieron de

⁵³ El miércoles 9 de octubre se cumplieron 199 años de la independencia de Guayaquil.

blanco, simbolizando la paz, con carteles que anunciaban: “Guayaquil no aguanta paro”, “Guayaquil comercio y libertad”, Guayaquil por la producción y la paz”. Mientras tanto, la alcaldesa de la ciudad disponía en las inmediaciones de la Autoridad de Tránsito Municipal a los funcionarios públicos, a la fuerza coercitiva de la alcaldía y a los agentes de tránsito lo siguiente, “(...) grupos armados quieren tomarse la ciudad, y nosotros como guayaquileños, como Municipio de Guayaquil, no vamos a permitir que en nuestra ciudad haya vandalismo, robo y saqueo. La democracia no va a caer en las calles de Guayaquil señores y menos en el mes de octubre” (La Hora 2019).

Aunque que la convocatoria inicial se había realizado desde la Gobernación del Guayas, una entidad dependiente del Ejecutivo. Su gobernador, Pedro Pablo Duart, convocó a la Marcha por la Paz y concentraron a partir de las 14:00 en el parque Centenario. La caminata se desplazó por la plaza San Francisco, las calles Pedro Carbo y la 9 de octubre. Durante la alocución de Jaime Nebot, como líder del PSC y fundador del MMG se anunciaron supuestas medidas compensatorias por parte de la Alcaldía de Guayaquil, con la finalidad de mitigar los estragos de las medidas económicas de Moreno. Sin embargo, existe una representación de los manifestantes en su pronunciamiento:

Han querido, fieles a una estrategia perversa, enfrentarnos con nuestros hermanos indígenas; ecuatorianos como nosotros (...) los indígenas son parte de nuestra historia, de la historia temprana, de la conquista, de la independencia, de la República y de hoy. Aquí están laborando, con sacrificio, para darnos de comer y trayendo los productos de sus tierras: merecen nuestro respeto.

Era alcalde hace poco, siéndolo entonces y no siéndolo ahora, he dialogado con ellos en Chimborazo, en Imbabura, en Cotopaxi y en Bolívar para concretar un pedido que les conviene a ellos y le conviene a Guayaquil: construir con nuestro dinero un mercado para que ellos puedan venir saltando al intermediario, beneficiándose ellos y beneficiando a nuestros consumidores, que son ustedes. El golpista, el saqueador, el destructor no es malo por su raza, no sean acomplexados. Estos, que se burlan de la verdad, pretendiendo que los ingenuos somos todos para creerles; no son malos por su raza, no son malos por ideología, no son malos por su procedencia. Son malos por su actitud delictiva y aquí los vamos a castigar (Nebot 2019).

Esta serie de epítetos y calificativos que implementaron los diferentes actores políticos posibilita una interrogante: ¿los episodios contenciosos dentro de sus repertorios consideran elementos materiales y discursivos para modificar sus oportunidades, ampliar su alcance y posicionar sus demandas? La investigación realizada por (Auyero 2002) demostró que durante los años 90 en Argentina emerge una nueva forma poco convencional de introducir métodos de beligerancia popular que transformaron el escenario político, social y hasta cultural, debido a sus innovadores mecanismos de interacción, que convirtieron a este país sudamericano en un verdadero paisaje de insurgencia colectiva. Episodios como el “Santiagazo”, el “Corrientazo” y la “Pueblada” fundan la toma de edificios, los ataques a edificios públicos, las barricadas en rutas nacionales y provinciales y los campamentos colectivos en plazas centrales. La incapacidad estatal por procesar los niveles de conflictividad, las demandas y las políticas de ajuste estructural fraguaron la inconformidad ciudadana que produjo una mutación de los medios y los significados de la lucha popular contemporánea, así como la emergencia de nuevos actores sociopolíticos con un conjunto limitado de rutinas compartidas.

2.3. Tercer bloque de manifestación #YoTambiénSoyZángano

El último actor que saltó en la escena de conflictividad sociopolítica en el paro de octubre fue el correísmo. Su máximo líder, Rafael Correa, interaccionó desde todos los frentes posibles con los sucesos que se registraban a lo largo y ancho del país. A través de su cuenta de Twitter emitió mensajes, compartió entrevistas en medios de comunicación internacionales y direccionó la línea política y discursiva que aplicaron sus adeptos durante la contienda de octubre (Figura 2.7).

Para procesar los nudos críticos de la movilización del tercer bloque de manifestantes se tomó como referencia empírica los 31 tuits del exmandatario publicados durante los días de paralización. Con su irrupción en las redes sociales también se impusieron tendencias que superaron las 241.371 interacciones en tan solo 10 días de activación. En la escena digital aparecen las tendencias #YoTambiénSoyZángano y #MuerteCruzadaYa que sirvieron como hilos conductuales de los mensajes del correísmo alrededor de la conflictividad de octubre.

La primera interacción registrada delató una relación antagónica con los actores que sostenían las medidas económicas de Moreno. En un tuit, Correa increpó al presidente de la CCQ, Patricio Alarcón, el mismo que había asegurado que “ir al #ParoNacional es seguirle el juego al Correísmo, ellos llevaron a la crítica situación del Estado, lleno de excesos y corrupción ¿ahora se las dan de indignados? ¡Irresponsables! El país necesita trabajar y el Estado reestructurarse, todos arrimamos el hombro #YoSíTrabajo”. Esta aseveración por parte de Alarcón produjo la reacción de Correa que respondió de la siguiente manera: “Así es. Cometimos demasiados ‘excesos’: en reducción de pobreza, en equidad, en prosperidad para todos, en la verdadera lucha contra la corrupción, en soberanía, en dignidad. Nos ‘excedimos’ tanto, que no hubo para sucretizaciones ni salvatajes bancarios. Sinvergüenzas (Correa 2019).

El correísmo no solo asumió como adversario político al propio ‘morenismo’, sino a la estructura que sostenía la gubernamentalidad de Moreno, entre ellas, las cámaras empresariales, sus gremios y los representantes políticos que habían sellado un acuerdo por la gobernabilidad. De hecho, el 4 de octubre cuando la paralización tomó un fuerte carácter nacional, Correa compartió en su cuenta de Twitter un mensaje del presidente Moreno: “Cuando a Guillermo Lasso y Jaime Nebot les toque el momento de ser presidente de la República podrán aplicar esos maravillosos planes que tienen”. Frente a lo que Correa sentenció que el gobierno es de Moreno, Nebot y Lasso (Correa 2019).

Cabe resaltar que el correísmo fraguó un mensaje destituyente dentro del paro de octubre, mediante estas tendencias impuestas en las redes sociales, exigieron la salida de Lenín Moreno de la función Ejecutiva. El 3 de octubre, después de los pronunciamientos de Correa en medios internacionales y en sus redes sociales, Virgilio Hernández, exsecretario Ejecutivo del Movimiento Compromiso Social, enfatizó que:

Nosotros nos sumamos y además convocamos a una jornada de resistencia generalizada en todo el país. En todas las provincias se están organizando, de tal manera, que desde el día de hoy tendremos movilizaciones. Y el día sábado que tendremos nuestra reunión nacional decidiremos también acciones a nivel nacional. Vamos a ser muy claros, aquí el gobierno tiene una disyuntiva; el gobierno de Lenín eno tiene una sola disyuntiva: o se cae el

paquetazo que afecta a la mayor parte de ecuatorianos o se cae el gobierno (Teleamazonas 2019).

El artículo 130 de la Constitución establece que la Asamblea Nacional podrá destituir a la presidenta o presidente de la República por dos motivaciones fundamentadas, por arogarse funciones o competencias inconstitucionales, previo dictamen favorable de la Corte Constitucional, o por grave conmoción interna y crisis política. Sin embargo, desde la aprobación de la Carta Magna en el año 2008 no existió antecedente alguno de una grave crisis política o conmoción interna. Su propio antecesor invocó los artículos 130 y 148, con el objetivo de disolver el Legislativo, destituir a Moreno y convocar a elecciones de manera urgente: “Para Moreno y sus cómplices, los ‘golpistas’ son los ciudadanos. El golpista es él, que destruyó la Constitución y el país. Hay salida legal: art. 130 y 148 de la Constitución. ¿Es valiente? ¡Llame a elecciones, y veremos quién es quién!” (Correa 2019).

Para (Lemos Ortiz, 2014; Albán, 2011; Villarreal Velásquez, 2018) la naturaleza del correísmo siempre invocó un comportamiento anticorporativista, capaz de enfrentar a los poder locales, económicos y mediáticos. Correa y sus simpatizantes emplearon prácticas políticas que giraron alrededor de la constitución y consolidación de categorías que interpelaron a un ser nacional, con un sentido de ‘patria’ y a la reconstrucción de un sistema que se alimentó de la inestabilidad política en décadas pasadas. La amplificación de esta división dicotómica en el lenguaje y en el accionar del correísmo dispuso una relación antagónica que dividió el espacio entre malos y buenos, entre “pelucones”⁵⁴ y pueblo, entre los que quieren salvar al país y aquellos que quieren condenarlo. Esta discursividad no fue ajena en el contexto de octubre.

“El discurso de Correa de este modo oscila en un constante juego discursivo y de representaciones, en su esfuerzo por construir símbolos de unidad cívica, patriótica y moral que van más allá; apelan a la memoria ciudadana para fortalecer su posición como líder” (Albán 2011, 77). Esto se aprecia incluso en los análisis que Correa realizó sobre las medidas económicas del gobierno: “el precio de los combustibles lo pagará el rico y el

⁵⁴ Categoría empleada por el expresidente para referirse a las clases económicas y oligarquías nacionales.

pobre, pero, ¿quién cree que sacrifica mayor proporción de su ingreso para llenar el tanque? ¿Fidel Egas o usted? Las medidas son un atentado a la tan necesaria justicia. ¡Prohibido olvidar!” (Correa 2019). Nuevamente el juego dicotómico aparece en su característico estilo de interpelación política. Para (Albán 2011) la mejor estrategia que empleó el exmandatario es el énfasis en los fracasos de la representación política ecuatoriana, aquellos que se relacionaron con la “partidocracia”, el reparto político y los bajos niveles de representatividad.

Gráfico 2.5. Pronunciamiento de Rafael Correa ante los sucesos de octubre



Fuente: Twitter, cuenta de Rafael Correa, octubre 2019.

Para los días 5, 6 y 7 de octubre, Correa se convierte en el denunciante de los excesos gubernamentales. La eliminación del subsidio a los combustibles conllevaba la aplicación del nuevo tarifario de pasajes de transporte público urbano intercantonal, competencia que

constitucionalmente la ejecutan los municipios, según el artículo 157 del Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (Cootad). Pese a la existencia de dicha normativa, la alcaldía de Guayaquil emite un comunicado en el que asevera que “esta circunstancia sui generis no permite ejercer, en términos normales y reales, nuestra competencia de fijar la tarifa de manera responsable y autónoma”. Esta declaración fue cuestionada por Correa, que la calificó como una elusión de sus responsabilidades ya que “constitucionalmente corresponde a los municipios determinar el valor del transporte urbano,⁵⁵ vivimos el descalabro constitucional más brutal de las últimas décadas, al típico estilo socialcristiano” (Correa 2019).

La posibilidad de superar la crisis y conmoción social de octubre de 2019 en la interpretación política de Correa se relacionaba con una gran unidad de los sectores populares, excluyendo del acuerdo a la dirigencia indígena de la CONAIE. Los cómplices de Moreno, en el lenguaje de Correa, se refiere de manera directa a la dirigencia de la Conaie: “Las contradicciones de la dirigencia de la Conaie: rechazan la ‘brutalidad’ de las fuerzas militares, pero se jactan de humillar y agredir a un sacerdote católico, José Carlos Tuárez. Como siempre, borran con el codo lo que hacen con la mano” (Correa 2019).

A priori, y en función de la evidencia digital recopilada, demuestra que las tensiones entre el correísmo y la plataforma política del MIE dinamitaron la posibilidad de articulación. Desde ambos bandos los ataques atravesaban el entorno beligerante de octubre, los epítetos y calificativos iban en aumento y obstruían la posibilidad de un encuentro de las demandas populares. Mientras la dirigencia de la CONAIE caracterizaba al correísmo de autoritario y corrupto, el correísmo respondía a la cúpula responsabilizándola de haber sido cómplice del gobierno de Moreno. Para el correísmo y su máximo líder era urgente la destitución de Lenín Moreno, mientras que el sector indígena concentró sus esfuerzos en la derogatoria de los decretos ejecutivos 883 y 884.

⁵⁵ El 5 de octubre de 2019 el gobierno de Moreno negoció con los transportistas a través de la resolución No. 077-DIR-2019-ANT, la elevación de USD 0,10 centavos adicionales a la tarifa de los servicios de transporte público para cubrir los gastos operacionales. En la resolución también se incorpora un ajuste tarifario en el servicio que brinda el taxismo ecuatoriano.

Correa para los días 8 y 9 de octubre retoma su exigencia y solicita a la Asamblea Nacional y a su presidente, César Litardo, sesionar lo más urgente posible y cesar en funciones al Primer Mandatario. En su mensaje retoma las categorías de “patria” e historiza al “viejo país”, sus precursores y a la “izquierda falsaria”. También habla de la recuperación de la esperanza y de los días mejores, de los ahnelos que se relaciona con el porvenir y la bonanza de los ecuatorianos.

Queridos compatriotas han destrozado la patria, pero nos levantaremos y seguiremos adelante. De esta durísima lección todos debemos aprender, nuestros jóvenes no conocieron el viejo país, algunos otros lo olvidaron. Ahora está de vuelta. ¡Que jamás nos vuelvan a engañar, que jamás nos vuelvan a meter tanto odio, tanto cuento! Nunca hubo necesidad de un paquetazo; no ha caído el precio del petróleo, no ha ocurrido ningún desastre natural; nada. Es pura corrupción e ineptitud mientras ellos se reducen sus impuestos. Mi solidaridad con todas las víctimas de la más brutal represión que mi generación recuerde.

El daño al país es inmenso, no solo al interior, sino en su prestigio internacional. Nunca olviden el rol de la prensa ni a los cómplices de esta dictadura: Nebot, Lasso, Bucaram y la izquierda falsaria. Por odio y temor a Correa permitieron el peor gobierno de la historia. Ahora nos llaman golpistas, cuando los que destruyeron la Constitución y la democracia fueron siempre ellos, cuando hemos tenido dos años de la peor persecución política. Entendamos que aquí no hay golpismo, los conflictos en democracia se resuelven en las urnas y es precisamente lo que pedimos; en estricto apego a la Constitución, que permita adelantar elecciones en caso de grave conmoción social, como la que estamos viviendo (Correa 2019).

Si este mensaje se lo relaciona con el comportamiento de la Asamblea Nacional y su colación política a lo interno se dimensiona la obstrucción de la sesión del senado ecuatoriano. La declaración del presidente del Legislativo, César Litardo, da cuenta de la ausencia y escaza notoriedad de los legisladores y la Asamblea Nacional en plena conmoción social por los hechos de octubre. Litardo aseguró en una entrevista al medio de comunicación colombiano NTN24 que “todas las bancadas, excepto una, la Revolución Ciudadana, de quienes conformamos la Asamblea del Ecuador, hicimos un

pronunciamiento al país y propusimos crear canales de diálogo y crear una mesa multipartidista para llegar a acuerdos. ¡La Legislatura garantizará la democracia!” (Litardo 2019). Frente al pronunciamiento de Litardo, Correa respondió:

No mienta, presidente. Usted lo que ha impedido es que se reúna la Asamblea, para tratar la grave crisis que vive la Patria. El resto es cuento, y la hipocresía de los cómplices de peor gobierno de la historia. ¡Qué orgullo que la bancada de la Revolución Ciudadana sea la única que no se preste a esto! (Correa 2019).

Otro elemento confrontacional asumido por Correa es la denuncia de los excesos de las diferentes instituciones estatales. En este caso, el mensaje de la alcaldesa de Guayaquil, Cinthya Viteri, quien incitó a la violencia y a la defensa de la propiedad privada. Este anuncio fue rechazado por Correa: “¿De qué está hablando esta señora? ¿No se ha enterado que el vandalismo ocurrió en los cinturones de miseria del ‘modelo exitoso’? ¡Habla en términos bélicos! ¿Por qué no hace una manifestación para rechazar las medidas de Moreno? Todos saben la respuesta” (Correa 2019).

Gráfico 2.6. Discurso confrontacional de Rafael Correa en Twitter





Fuente: Twitter, cuenta de Rafael Correa, octubre 2019.

Para finalizar la interacción de este bloque de manifestación es importante analizar el último discurso que sostuvo Rafael Correa en su red social de Twitter. Tras la agudización de la represión estatal, Correa emite un pronunciamiento que superó las 32.000 interacciones, con un texto que afirmaba la caída de Moreno y su gobierno, así como la exigencia de una salida constitucional y democrática para el país. Nuevamente refuerza la matriz confrontacional e invoca el debilitamiento político del régimen y el sistema.

Ecuatorianos que momentos duros que vive la patria, ¡cuánta destrucción en dos años y medio! Mi solidaridad con las familias de los fallecidos, de los heridos, de los detenidos y perseguidos, con las víctimas del vandalismo, con los periodistas, policías y militares agredidos. Algunos injustamente humillados. Nunca vamos a estar con la violencia, venga de donde venga, o con cualquier cosa que denigre la dignidad de la persona humana. Como tampoco vamos a aceptar que se desprecie a los más pobres, a nuestros indígenas (...) la fuerza pública tiene que aplicar ya la objeción de conciencia, no pueden seguir reprimiendo a sus hermanos, protegiendo no a la patria, sino a un gobierno acabado por su propia traición, mediocridad y entreguismo y que tendrá que responder por tanta represión. Es Moreno el que rompió la democracia y la ley cuando traicionó el programa de gobierno vencedor en las urnas, que hubiera evitado todo lo que estamos pasando. Ya vivimos problemas similares en el país, por eso la Constitución de 2008 sabiamente, estableció en

sus artículos 130 y 148, que en caso de grave crisis política o conmoción interna, la Asamblea o el Presidente podrán anticipar elecciones generales. Entonces qué esperan, ¿ya no hay suficientes muertos? (Correa 2019).

Los hábitos de beligerancia de estos tres bloques de manifestación evidencian una raíz profundamente cultural, como resultado de las expectativas compartidas y las improvisaciones aprendidas. Siguiendo a (Geertz 2001, 76), los repertorios construidos por los manifestantes y sus bloques en octubre, a partir del relevamiento de la evidencia digital y hemerográfica, ratifica que estas no son simplemente un conjunto de acciones colectivas, o la instrumentalización de medios para alcanzar ciertos fines políticos. Por el contrario, tanto la plataforma indígena, como la coalición del gobierno empresarial y el correísmo, recrearon una colección de sentidos que emergen de una lucha en términos relacionales y que se imprime en el flujo de eventos que condicionaron las oportunidades de estos tres actores. Más allá de la interpretación estereotipada de los medios de comunicación y la disputa por los sentidos entre los tres bloques; los actos, trabajos y maniobras reposan en la lucha e interacción entre el Estado y los ciudadanos. Charles Tilly asegura que:

El repertorio constriñe la acción colectiva; lejos de la imagen que algunas veces tenemos de multitudes irracionales, la gente tiende a actuar dentro de los límites conocidos, a innovar en los márgenes de las formas existentes y a perder muchas oportunidades que en principio estarían disponibles (Tilly 1986, 390).

El movimiento indígena empleó estrategias que apuntaban a la derogatoria de los decretos ejecutivos y al cese de la represión estatal. De igual forma lideró la protesta en las principales calles y avenidas a nivel nacional, en contubernio con sectores populares, barrios y colectivos heterogéneos con presencia local y nacional.

Por su parte, la coalición del gobierno empresarial replicó el discurso y la práctica gubernamental con dos sentidos profundamente amplificadas por los medios de comunicación, el Partido Social Cristiano y el Movimiento CREO, así como sus aliados influyentes, que actuaron desde los estamentos estatales y privados. Su labor se centró es

desconocer los reclamos ciudadanos, en elogiar las medidas económicas y en construir marchas de rechazo a las acciones de protesta de sectores inconformes con las decisiones de Moreno.

Finalmente, el correísmo operó con un mensaje destituyente, con amparo legal y constitucional, pero fuera del marco de las exigencias de estos tres bloques en disputa. Desde una matriz confrontacional declaró como enemigos al gobierno, a la élite empresarial y al sector financiero. Sus estrategias se centraron en exigir a la Asamblea Nacional la sesión extraordinaria para dirimir el futuro de Moreno y sus acólitos.

Parafraseando a Tilly (1986), estas formas de interacción dentro de la contienda política, los repertorios de acción colectiva y la protesta social no son azarosos. Por el contrario, estas dinámicas se conectan de manera directa o indirecta con los cambios macroestructurales de la economía y la política. Así como con los intereses, oportunidades, organizaciones e identidades de la “gente común” que se encuentra movilizada. El modelo de Tilly articula dos procesos operacionales que dialogan entre sí y enlazan los sentidos de una acción contenciosa. En primera instancia, la evolución de un hecho, circunstancia o fenómeno a través del tiempo, es decir, el carácter diacrónico. Y en un segundo momento, su perfil sincrónico, que releva la producción de hechos, fenómenos y circunstancias de manera simultánea. Las plataformas que se identificaron con el relevamiento de la interacción de estos tres bloques en la protesta de octubre da cuenta de estos dos momentos penetraron en la constitución de un conjunto de rutinas beligerantes, diferenciadas, conectadas con la cotidianidad del paro y condicionadas por las formas de represión estatal.

Capítulo 3. Análisis de los marcos de interpretación, significación y emociones de los barrios populares de Quito

Las formas de interacción y los repertorios emergidos durante la contienda política bajo estudio no solo se inscriben en un contexto de estructura de oportunidades políticas, interpretadas como tal por los actores contenciosos. También están atravesados por los procesos de enmarcamiento que los manifestantes construyen. Los marcos de interpretación y significación que elaboran sirven a los actores para movilizarse, justificar esas acciones, construir discursos legitimadores de la contienda y construir los adversarios de la misma. A esto se suma la activación de todo tipo de emociones con las cuales los actores tramitan, intervienen y participan de la contienda. El surgimiento del conflicto social de octubre de 2019 no solo recrea la polaridad de las posiciones y sus respectivas trincheras, sus demandas o la interacción entre los actores. La aparición de un suceso o evento político, evoca emociones que se generan como una respuesta transitoria o latente que decanta en afectos y desafectos, como la lealtad, el miedo, la indignación o el odio.

En el anterior capítulo se apreció la dinámica contenciosa desde la óptica de los bloques y grupos de poder político que operaron y fundamentaron su accionar alrededor del paro nacional. Sus mensajes, acciones e interpretaciones de la realidad político-económica se plasmaron con la intención de recuperar la vorágine conflictiva de octubre de 2019. Por su parte, en este apartado el análisis se centrará en los marcos interpretativos, emociones y las relaciones que los manifestantes tejieron con el horizonte insurgente de octubre.

Para indagar en este mundo de marcos de interpretación, significación y emociones se realizaron entrevistas y grupos focales que centraron su atención en las razones, motivaciones y sentidos en torno al proceso de movilización de barrios populares del sur, centro, norte y Valle de los Chillos de Quito, cuatro zonas geográficas que formaron parte activa de la protesta. Los barrios tuvieron una importante presencia los días finales de la paralización, empleando repertorios de protesta social que sitiaron a la ciudad, como el cierre de las vías, la quema de neumáticos, los piquetes a lo largo y ancho del Distrito Metropolitano de Quito, los cánticos en contra de las medidas gubernamentales y el cacerolazo de los días 12 y 13 de octubre. Lo que resulta llamativo de este grupo

poblacional es su proceso de enmarcamiento y politización performática, no tenía adscripción política alguna. No pertenecían a partidos o movimientos políticos y su presencia se fue gestando mientras los hechos de octubre transcurrían.

Los barrios populares ocupan una centralidad dentro de este episodio contencioso y su respectivo análisis. Desde estos sectores, a lo largo de la paralización ejecutada por el tejido organizativo y político variopinto de octubre, las calles de las barriadas quiteñas evocaron una trayectoria histórica que tensionó las estructuras heterárquicas⁵⁶ del poder, así como las formas y estrategias que redefinen las relaciones entre el Estado, la sociedad civil y los propios territorios (Rodríguez, y otros 2016). Izquierdo y de la Cueva (2018) define a este sistema o poder heterárquico como la convivencia de “formas de poder” en diferentes niveles y naturalezas en un estado segmentario, integrado por unidades corporativas. Se constituyen en conjunto de personas con entidades morales o con identidad propia, que, a su vez, comparten rasgos y semejanzas.

Por su parte, los autores (Bolívar y Erazo Espinosa 2012), (Gasull 2017) y (Ferrero y Rebord 2013) apelan a la noción de “hábitat popular” para comprender y redimensionar las trayectorias históricas de la acción colectiva y las representaciones simbólicas de los agentes sociales e institucionales que disputan los marcos interpretativos, normativos, éticos y morales donde se fundan los intereses coyunturales y las alianzas de cooperación a largo plazo.

Existen experiencias en los barrios populares de Quito que se vinculan con la construcción de agendas que comprenden las relaciones entre vivienda, servicios, espacios y transporte públicos, equipamientos y gestión del suelo urbano. Un ejemplo de aquello es el Contrato Social por la Vivienda (CSV) y sus posteriores aportes al proceso constituyente de Montecristi de 2008 (Rodríguez, y otros 2016)). Otro antecedente histórico es el protagonismo del Comité de Desarrollo Comunitario Los Pinos, que estuvo compuesto por 300 familias, que en el año 2006 ocuparon terrenos públicos en la parroquia de Cutuglagua

⁵⁶ (Izquierdo y de la Cueva 2018) define a este sistema o poder heterárquico como la convivencia de formas de poder en diferentes niveles y naturalezas en un estado segmentario, integrado por unidades corporativas. Se constituyen en conjunto de personas con entidades morales o con identidad propia, que, a su vez, comparten rasgos y semejanzas.

y promovieron la lucha popular y acciones colectivas alrededor del derecho a la vivienda y a la participación deliberativa. Incluso la propia promoción participativa y organizativa de las mujeres en los barrios populares de Quito, a inicios de 1982, que demostró que el Estado no ha tenido injerencia en la masificación de su actividad sindical, comercial y laboral. Por el contrario, su actividad ha estado ligada a los sectores sindicales, las iglesias, partidos políticos y actividades comunales mediante formas de organización como talleres artesanales, apoyo a servicios, guarderías infantiles y centros de madres (Organización de las Naciones Unidas 1984).

Las investigaciones realizadas por (Carrión 1992) y (Varela Torres 2013) revelan las luchas históricas de los barrios populares del noroccidente de Quito, no solo fue por el derecho a la propiedad mediante los asentamientos informales, también emergen las exigencias de atención médica, educación, transporte y salud pública. Desde 1980 el encargado de impulsar un rol de mediador, gremio y articulador fue la propia Federación de Barrios Populares del Noroccidente de Quito. Los beneficiarios de la legalización de los barrios populares siempre estuvieron vinculados y anclados a una composición de clase, “se encontraban personas campesinas, indígenas, trabajadoras de la construcción, empleados públicos y privados, militares y policías de bajos niveles, pequeños comerciantes y, en fin, personas subempleadas o con ocupación informal” (Varela Torres 2013, 103). Entre los repertorios de su accionar resaltaron los paros, cierres de vías, manifestaciones ante la autoridad pública, mingas y autogestión para alcanzar sus exigencias y demandas. Esta historicidad ratifica un recorrido y saber aprendido por parte de los barrios populares para conquistar sus derechos; como productos históricos, como resultado de la lucha y octubre de 2019 lo puso en evidencia.

Los días 12 y 13 de octubre se registró un incremento de la inconformidad de la ciudadanía frente al trato que las autoridades y las fuerzas del orden dieron al MIE y a los manifestantes.⁵⁷ Hubo enfrentamientos entre el ejército, la policía y los agentes de la Unidad de Mantenimiento del Orden (UMO) en Loja, Pintag, Otavalo, Cayambe, Cuenca, Esmeraldas y Portoviejo. Este nuevo público, numeroso y más autónomo, desbordó al

⁵⁷ Para esa fecha se habían contabilizado 10 personas fallecidas, 1.152 detenidos y 1.340 heridos.

movimiento indígena y fungió como un soporte moral y vital para recalentar el proceso contencioso en las calles. Los repertorios iban desde cacerolazos, quema de llantas, piquetes, cierre de vías estratégicas, requisas a vehículos privados, detenciones de policías, militares y cánticos como: “fuera Moreno fuera” y “abajo la prensa corrupta”.⁵⁸ Además de la movilización en el sector del Arbolito en la capital, se cerraron varias vías en los barrios periféricos y céntricos.⁵⁹ La ciudad estaba totalmente movilizadada y con aires de insubordinación popular que se extendían a lo largo y ancho del país (Le Quang, Chávez y Vizuite 2020).

Mientras el gobierno presionaba con la policía y el ejército para que el MIE y los manifestantes abandonen la capital, la protesta social se agudizó. Los barrios populares decidieron salir a las calles y convocar a la mayor cantidad de personas. Jóvenes, ancianos, niños, mujeres y hombres cercaron por completo el Distrito Metropolitano de Quito y sus valles⁶⁰ el 12 de octubre de 2019. A pesar de la declaratoria de toque de queda, se forjó una red de resistencia con llantas, piedras y palos para enfrentar al contingente del ejército que se aproximaba a la capital. Las consignas que retumbaban eran: “nadie entra y nadie sale” y “vamos a defender a nuestros hermanos indígenas”.⁶¹ Los lugareños emplearon turnos de 12 horas para resguardar la entrada y salida de la capital, así como el acceso a la provincia. Una de las autopistas más importantes del país, la avenida Simón Bolívar, que conecta a la Sierra centro con el norte y la Costa, fue obstaculizada por los manifestantes que hacían requisas para constatar que agentes del orden no se infiltren en el corazón de la protesta. En cuanto a las acciones de los vecinos de los barrios, cabe resaltar, que fueron promovidas por un conjunto de creencias, ideas, representaciones y sentidos que influyeron en la conformación de una acción colectiva. Precisamente, el presente capítulo se centra en los

⁵⁸ Verónica Pacheco, (comunicadora y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 10 de julio de 2021.

⁵⁹ A partir de las 9.00 hs. se informó la suspensión parcial y luego total del transporte municipal y de tramos importantes de la Occidental y la Avenida Simón Bolívar. También trascendió la escasez de agua en Quito. Ver <https://twitter.com/ComunicacionEc/status/1183164905098305536?s=20>. Última consulta, 26 de agosto 2021.

⁶⁰ Testimonios de manifestantes que paralizaron en la zona del Valle de los Chillos en el acceso a la provincia de Pichincha. <https://www.facebook.com/839991249705717/videos/716916068822968>.

⁶¹ Jesús Ruíz, (mecánico y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistado por el autor, Quito, 3 de julio de 2021.

marcos de interpretación y significación, así como al conjunto de emociones, que dan sentido a la movilización de los ciudadanos quiteños que cerraron, en una acción sincrónica, los principales accesos a la ciudad a partir del día 11 de octubre de 2019 en el sur, centro, norte y Valle de los Chillos. Una capital completamente sitiada por la organización popular, barrial, indígena, universitaria y feminista que tuvo como impronta la utilización de distintos repertorios frente a la arremetida coercitiva por parte del Estado.

En ese sentido, los marcos son enfoques interpretativos o formas de comprensión de uno o varios sucesos políticos a través de los cuales los actores tienden a seleccionar, resaltar y alinear situaciones, eventos, experiencias y estrategias específicas. Estos han sido descritos como procesos meramente cognoscitivos. Sin embargo, su proliferación se relaciona, además, con las emociones que portan y construyen los agentes movilizados y motivadores dentro de la contienda. La predominancia del componente emocional dentro de los procesos de enmarcamiento de la acción colectiva se articula con la dinámica relacional entre los diferentes actores sociales de una protesta. Para los estudiosos de los movimientos sociales y la acción colectiva (Tilly, 1986), (McAdam D. , 1999) y (Tarrow, 1999), las acciones emprendidas por los manifestantes y sus repertorios no corresponde a un mero objetivo o a la instrumentalización de los medios para alcanzarlos. Es decir, no se trata simplemente de una acción estratégica para obtener determinados fines. Se trata también de resultados de activación de emociones y la puesta en juego de elementos culturales que son aprendidos, compartidos y controlados por la propia interacción social.

Tabla 3.1. Personas entrevistadas

Nombre del entrevistado	Actividad	Edad	Sector de residencia	Días de presencia en el paro
Verónica Pacheco	Comerciante	40 años	Conocoto	Del 5 al 12 de octubre
Richard Ramírez	Estudiante	23 años	Miraflores	Del 7 al 11 de octubre
Matías Reyes	Abogado	24 años	Calderón	Del 7 al 11 de octubre

Kimberly Cañizares	Estudiante	25 años	Quitumbe	Del 3 al 10 de octubre
Juan José Viteri	Economista	35 años	Carapungo	Del 5 al 12 de octubre
Jesús Ruíz	Mecánico	53 años	San Fernando	Del 7 al 12 de octubre
Iván Lucero	Ingeniero en Sistemas	38 años	Nueva Aurora	Del 3 al 12 de de octubre
Guadalupe Hidalgo	Comerciante	58 años	San Fernando	Del 7 al 12 de octubre
Nicole Villafuerte	Estudiante	22 años	La Mariscal	Del 3 al 12 de octubre
Andrea Samaniego	Comerciante	45 años	La Recoleta	Del 7 al 12 de octubre
Ana María Intriago	Estudiante	23 años	La Mariscal	Días del 5 al 9
Camila Suasnavas	Politóloga	26 años	Guamaní Alto	Del 3 al 12 de octubre
Franklin Acacho	Médico	37 años	Quitumbe	Del 5 al 11 de octubre
Andrés Gaón	Periodista	38 años	Carapungo	Del 3 al 12 de octubre
Andrea López	Comerciante	29 años	San Juan	Del 6 al 12 de octubre
Joicy Soto	Estudiante	26 años	La Mariscal	Del 5 al 10 de octubre
Yuri Mendoza	Psicóloga clínica	35 años	Carapungo	Del 6 al 12 de octubre

Elaborado por el autor con información del trabajo de campo

A partir de la reconstrucción de la contienda y de la interacción protagonizada por activistas de los barrios populares, se identificó tres momentos de la contienda de octubre que serán

desarrollados en este capítulo, en base al trabajo empírico recolectado: 1) la activación del conflicto y la paralización generalizada a nivel nacional, 2) la repuesta gubernamental, la acción coercitiva del Estado y el uso desmedido de la fuerza y 3) la “solidaridad espontánea”⁶² de los sectores populares. Este diagnóstico realizado por los propios manifestantes influyó de manera paulatina en su movilización, en la construcción de sus repertorios y en la activación de su contienda en las calles de la capital. La gradualidad es uno de los componentes principales de la movilización de los barrios populares de Quito. La interpretación de los hechos por parte de los manifestantes se transforma a medida que el gobierno activa el aparato de coerción. Al calor de dicha interpretación, desprenden un accionar generalizado que ubica como víctimas del gobierno al sector indígena y a los manifestantes que resistían en el parque El Arbolito, en la Asamblea Nacional y en el centro histórico. Esta secuencia facilitó la categorización de las activaciones políticas en los sectores populares y sus enmarcamientos. La construcción conceptual de esos tres momentos se relaciona con la propia propuesta teórica de (Jasper, Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación 2013, 47). El autor identificó momentos claves, en los que se centrará la atención analítica: 1) expectativa frente al conflicto; 2) La solidaridad grupal y 3) toma de decisiones.

3.1. Expectativa frente al conflicto y objeto motivador

Las declaraciones de los entrevistados revelaron el “shock moral”, definido por Jasper como “un evento inesperado o pieza informativa que genera tal sentido de indignación en una persona que esta se ve impulsada a la acción política, independiente de sus vínculos con el movimiento” (Jasper, Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación 2013, 40). Por ejemplo, la manifestante, de mayor edad, respondió a

⁶² Los entrevistados coinciden en que prevaleció la espontaneidad en la movilización y la construcción de los repertorios en las calles. Otro de los elementos que señala es la improvisación frente a las circunstancias del momento, así lo confirmó Guadalupe Hidalgo, (comerciante y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 10 de julio de 2021. Este testimonio es muy importante como para ponerlo en nota al pie. Es mejor que lo ubiques en el cuerpo del texto cuando hables más abajo de la espontaneidad

la pregunta sobre qué criterio le merece la declaratoria del Estado de excepción promulgado por Moreno lo siguiente:

Fue algo extraordinario, fijese usted. No había alimentos, se estaba escaseando todo y los niños no podían ir a la escuela. Ósea, estábamos mal y los que elevaron la voz fueron nuestros indígenas. Nosotros fuimos hasta El Arbolito para dejar un poco de víveres. Imagínese usted esa gente que vino de tan lejos y con todo el espíritu de lucha y protesta, y que la policía le reciba así, a pesar de que fueron dejando atrás todo: sus hogares y sin saber si iban a regresar a sus lugares. Eso fue una cosa que movió aquí en el barrio y mucho, más cuando gobierno decidió reprimir.⁶³

Los eventos inesperados que generaron una profunda conmoción entre los manifestantes es el accionar de la fuerza pública del Estado, y su justificación jurídica. La mayoría de los entrevistados sintieron pánico e indignación frente a la colosal respuesta estatal. Jasper también asegura que dicho evento invoca a la reflexión personal sobre los valores básicos y la diferencia de su idea del mundo con el mundo real, por lo que “su malestar visceral los conduce a veces a la acción política en busca de una reparación” (Jasper, *Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación* 2013, 55). El “shock moral” depende de patrones culturales preexistentes de afecto o desafecto que activan sensibilidades morales que podrían producir sentimientos como la indignación o el miedo.

Hay que tener formación hasta para salir a la calle. Nosotros éramos un montón de guambras que no tenían ni idea de lo que era protestar, pero lo que nos llamaba era el auxilio de los mutilados, de los reprimidos y de nuestros indígenas. Queríamos ser útiles, no podíamos permitir que sigan matando a gente que estaba protestando por los derechos de todos. Por eso nos organizamos y salimos desde el 3 de octubre, pero el 5 de octubre ya sabíamos que esto era serio. Por eso cuando llegaron los indígenas por Quitumbe los

⁶³ Guadalupe Hidalgo, (comerciante y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 10 de julio de 2021.

recibimos con todo el ánimo porque pensábamos que estábamos solos y destinados a la represión. Entonces todos buscamos la forma de ser útiles frente al miedo que te generaba ver a tus compañeros ser correteados por la policía. Unos nos fuimos a los centros de acogida, a las brigadas médicas, a los comedores comunales y otros a aprender a lanzar piedras.⁶⁴

La percepción de amenaza y expectativa frente a la evolución del conflicto y la protesta social es uno de los primeros momentos que antecede a la identificación de culpables y responsables del contexto de octubre, que estuvo acompañado de un significativo grado de ansiedad e incertidumbre. En los tres momentos por los que atraviesan los entrevistados se aprecia el ascenso de un “shock moral”, producto de la reacción estatal, la persecución y la estigmatización efectuada por Lenin Moreno contra la protesta, el accionar de los medios de comunicación, sus flujos informativos y el uso desmedido de la fuerza por parte de policías y militares. Alrededor de estos actores y sus acciones se construyeron las representaciones, sentidos y emociones que varían según el ‘objeto’ o causa emocional del que estos dependen. La estructura del capítulo está delimitada por las tres dimensiones de marcos que propone Gamson (1992): agencia, injusticia e identidad. En cada una de ellas se describe las creencias, sentidos, representaciones o emociones que comparten los barrios populares, en una clave de ascenso motivador que atravesó la justificación de su participación en los últimos días del paro nacional.

En este apartado analítico se aprecia la construcción de un esquema interpretativo y la luz de las acciones contenciosas durante el contexto de octubre. La clasificación de los grupos se realizó tomando en cuenta el ‘paquete cultural’ que prevalece sobre los activistas de la defensa de los derechos colectivos, afectados por las medidas económicas de Moreno. Para (Gamson y Lasch 1983) el “paquete cultural” no es más que el conjunto de sistemas culturales disponibles para hablar, pensar, escribir y actuar en la política. Este tiene a su vez

⁶⁴ Kimberly Cañizares, (estudiante y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 4 de julio de 2021.

una “cultura del asunto político” que es desplegada por los involucrados en su accionar y en el debate público.

Las expresiones de ese debate (planes y programas de gobierno, discursos de representantes legislativos, comunicados y documentos de los partidos políticos, reportajes periodísticos, artículos de opinión de analistas políticos, caricaturas, entrevistas) forman a materia prima a partir de la cual se pueden analizar los elementos culturales involucrados en la discusión sobre un asunto político (Chihu Amparán y López Gallegos 2004, 436).

La construcción de la expectativa de los movilizados evidencia un criterio común, que corresponde a un antecedente histórico: la sensación de crisis e injusticia por las medidas económicas, que han sido calificadas por los entrevistados como “antipopulares” y rememoran decisiones similares en la época de los años 90, la mismas que se encuentran en la memoria de los manifestantes. Es así, que a pesar de que varios de los ciudadanos consultados desconcen el impacto del paquete de medidas económicas propuesto por Moreno en forma integral, sí reconocen que la liberalización del precio de los hidrocarburos afecta la economía familiar y profundiza las desigualdades.

Era un momento completamente inoportuno porque estábamos en una situación algo inestable; y era algo tan fuerte que iba a golpear la economía que estábamos viviendo, hablándole desde el punto artesanal que tenía yo en ese instante, incomodidad de conseguir los materiales, no teníamos estabilidad en precios, no había seguridad incluso para poder enviar una proforma a los clientes. Bastante nos afectaba esto, porque incluso los mismos proveedores nos decían que es el transporte el que está costando más, nosotros les hacíamos la pregunta: ¿Los materiales por qué suben?, y ellos decían que es por el transporte, -el diésel está caro y las importaciones también están dificultándose bastante-. Entonces eso era lo que le encarecía al producto. Entonces cómo no se va a salir a protestar.⁶⁵

⁶⁵ Jesús Ruíz, (mecánico y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistado por el autor, Quito, 3 de julio de 2021.

En Ecuador se han registrado varias investigaciones en las últimas dos décadas que mostraron cómo la calle y el espacio público se han convertido en:

a) un medio que permite la interlocución con los gobernantes, b) un lugar de desfogue y expresión emocional permitido, y c) un espacio de confrontación y pugna política que pudiese registrar un grado de efectividad, en caso que las peticiones o demandas pasen a ser expresadas y escuchadas (Montahuano 2017 , 52).

Las investigaciones de (Barrera, 1997; Argento Espósito, 2014 y Navas Alvear, 2012) demuestran que los “momentos de locura” son acompañados de fenómenos emergentes, con acciones insurgentes que resignifican la política, la democracia y la toma de decisiones. En el caso de (Argento Espósito 2014) se constata que las asambleas populares efectuadas durante las crisis políticas de Argentina y Ecuador, a inicios del siglo XXI, reflejaron un espíritu autónomo, horizontal, participativo y deliberativo, como oposición a un verticalismo centralista practicado por los partidos políticos de turno. A su vez, (Barrera Guarderas 1997, 67) define a las acciones del MIE en los años noventa, como una “explosiva acumulación de recursos de movilización que se engendraron desde los años setenta y ochenta” (adquiridos históricamente), constituyendo una sinergia y un grado organizativo sin precedentes en el mundo indígena. Estos fenómenos son acompañados por un importante protagonista: el espacio público, visto desde la óptica del contexto, los actores, las funciones y las condiciones que dinamizan la beligerancia. Durante la caída de Lucio Gutiérrez a mediados de 2005, (Navas Alvear 2012, 268-280) identificó las motivaciones de los manifestantes, las mismas que giraron en torno a un profundo sentimiento de indignación, falta de idoneidad y traición del programa político. Es decir, existe una conexión entre la terrenalidad organizativa, y en algunos casos espontánea y circunstancial, con los macro procesos que orientan la política, al Estado y la sociedad. Por esa razón, los repertorios repartidos en todo el espacio geográfico de la capital obedecen, en primera instancia, a rituales adquiridos históricamente, ese ‘marco’ es una idea central que produce una comprensión particular de los eventos relacionados con el

asunto político en cuestión. El argumento construido por Jesús Ruiz, un lugareño 53 años y residente del km 9 de la Autopista General Rumiñahui del Valle de los Chillos, cobra fuerza por la aplicación de un conjunto de ‘dispositivos simbólicos’ utilizados para articular los “paquetes culturales” en un discurso que consta de dos partes: el enmarcado (framing) y el razonamiento/justificación. Él realiza el diagnóstico de la situación económica del país a partir de la propia limitación que presenta el giro de negocio al que se dedica, y a su vez, justifica la acción colectiva a partir del daño moral y material que provocan las acciones gubernamentales.

El nivel agencial del proceso de enmarcamiento en el que se desarrolla la expectativa de los manifestantes apartidarios gira en relación exclusiva a la afectación material “el bolsillo” de los ecuatorianos y sus condiciones de vida. En las 14 entrevistas aparecen categorías como “medidas innecesarias”, “la crisis la paga el pueblo” y “cómo vamos a sobrevivir si todo es más caro” cuando se los consulta sobre las acciones económicas de Moreno. Los conceptos parten del razonamiento y la justificación que emplean los movilizadores al verse afectados materialmente por las decisiones gubernamentales. Incluso, muchos de ellos, conectan sus medidas con una antesala de decisiones económicas que perjudicaron a la “clase trabajadora” en su conjunto. Siguiendo a (Chihu Amparán y López Gallegos 2004, 437) la parte de razonamiento y justificación consiste en la elaboración de argumentos (de causalidad, de plausibilidad y de validez moral) que apoyen la credibilidad del enmarcado. El uso indiscriminado de las metáforas, como figura retórica para condensar la explicación, así como la analogía con circunstancias similares por las que transitó la población esclarece sus razones, decisiones y profundiza sobre el nivel argumentativo de los manifestantes.

Las medidas de Moreno sí nos afectan, sí, bastante. Por eso fue la impotencia que teníamos, y al instante que hubo la oportunidad de protestar nos levantamos todos, prácticamente todo el barrio nos levantamos aquí hacer huelga, tapamos la autopista y todo se hizo un caos ahí. Casi a los siete días de protesta nos comenzamos a unir al paro, pero salimos a protestar unos tres días antes de que se terminara. Al comienzo creo que faltaba decisión para que salgamos todos, pero al ver cómo se metía bala y bombas, y al ver que no había comercio y

que el gobierno no quería comprender nuestra situación, ahí creo que fue la gota que derramó el vaso.⁶⁶

La formación de una conciencia se iba materializando a medida que avanzaban los días de paralización en el contexto de octubre. El cambio de las condiciones políticas producto de la represión y la sumatoria de esfuerzos colectivos en la Sierra Centro y provincias como Pastaza y Sucumbíos a través de repertorios como la toma de edificios públicos y enfrentamientos con las fuerzas policiales, tejían una identidad en común que interpelaba, movilizaba y convocaba a una resistencia generalizada, que resguardaba una definición de un nosotros y un ellos: “nosotros” los que defendemos la supervivencia económica y “ellos” los que intentan estrangular y asesinar a los protestantes.

Era la primera vez que estuve en este tipo de manifestaciones, sentía bastante miedo, porque en realidad te encuentras con gente de todo tipo, unos con palos, otros con piedras, otros con armas blancas. Entonces ese era mi miedo más que todo al momento de ayudar, pero cuando en realidad supe que necesitaban mi ayuda, pues la adrenalina, creo, que corrió en ese momento y no pensabas en nada más, solo auxiliar a la persona que te estaba pidiendo ayuda y tratar de ver que no te caigan los toletazos encima, que era lo que normalmente pasaba ahí. Al ver la represión policial en el centro histórico y los indígenas que salían corriendo por la fuerza de la policía, a mí me provocó un asco y rechazo, pero también impotencia.⁶⁷

Según (Kriesi y Tarrow 1991) hay tres ámbitos significativos de los que se derivan los marcos de referencia colectivos: 1) la elaboración de un diagnóstico que identifique algunos acontecimientos como problemáticas sentidas y compartidas para las personas y donde prevalezca un anhelo de cambio, señalando, al mismo tiempo, a ciertos agentes sociales

⁶⁶ Jesús Ruíz, (mecánico y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistado por el autor, Quito, 3 de julio de 2021.

⁶⁷ Franklin Acacho, (médico y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistado por el auto, Quito, 3 de julio de 2021.

como directamente responsables; 2) la definición de un pronóstico que contemple un plan para corregir la situación adversa, especificando para ello qué debería hacerse y quién tendría que hacerlo; y 3) la proliferación de un clima de motivación para que las y los indignados se decidan a pasar a la acción con el objeto de resolver un problema objetivamente percibido como injusto, para lo cual será preciso que las personas desarrollen un conjunto de razones apremiantes para proceder así. A continuación, la fase diagnóstica es explicada por una de las manifestantes de octubre.

La inequidad que existía en las medidas y la desproporcionalidad para que ciertos sectores hagan lo que quieran. Durante esos días en octubre, uno se da cuenta, que en Guayaquil esos días se tomaron y se apoderaron de puentes y nadie los juzgó. El uso desmedido de la fuerza por parte de la Policía Nacional, tú te das cuenta que la policía no tiene la más capacidad para combatir la inseguridad, pero sí tiene para disparar contra el pueblo. Entonces son medidas que tú dices, esto no va a cambiar en nada mi realidad.⁶⁸

En este apartado se aprecian emociones como la empatía y el sentido de la injusticia de los entrevistados con la gente que resiste en las zonas de coerción estatal. En la investigación de (Traïni 2009, 194) se identifica dos tipos de emociones relativamente estables y que a menudo constituyen el trasfondo de los estados de ánimo. El autor las caracteriza como “reflexivas”, a diferencia de las “reflejas”. Las primeras se relacionan con las lealtades u orientaciones afectivas, es decir, son apegos o aversiones como el amor, la simpatía, el respeto, la confianza y la admiración, así como sus equivalentes negativos. Están menos ligadas a evaluaciones de corto plazo respecto a la forma de cómo vivimos y más a valoraciones cognitivas construidas en relación a los otros, aunque sus objetos no necesariamente son humanos, en la mayoría de ocasiones, establecen relaciones con lo material, lo adquisitivo y el sustento cotidiano. Esto explica las razones que esbozan los manifestantes cuando son consultados por el impacto de las medidas económicas de Moreno. En cuanto a las emociones “reflejas”, a diferencia de las “reflexivas”, son más

⁶⁸ Camila Suasnavas, (política y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 4 de julio de 2021.

variables y de corto plazo, pueden agudizarse frente a hechos inéditos, pero pierden su fuerza durante el tiempo. Son consideradas como susceptibles de nuestro entorno físico y social inmediato; por lo general se manifiestan y se aplacan rápidamente, y están acompañadas de un conjunto de expresiones faciales y cambios corporales, miedo, ira, alegría, sorpresa, disgusto, conmoción, etc.

Lo que más causó el boom fue el tema de los combustibles. Sin embargo, lo que más explican los medios de comunicación no es una información concreta del por qué nos afecta la eliminación del subsidio a los combustibles. Simplemente nos dicen que está mal dirigido el subsidio, pero lo que no nos explican es que el subsidio se traslada a nosotros con bienes de primera necesidad más económicos. Bueno, perdemos ese beneficio; no solo afecta a los transportistas, nos afecta a todos porque tenemos una canasta básica más cara, acceso a transporte mucho más caro. Entonces son medidas económicas que son tomadas muy a la ligera, sin tomar en cuenta qué va a pasar después.⁶⁹

Los argumentos principales que sostienen los manifestantes se complementan con la respuesta del gobierno nacional. En el ámbito discursivo, ellos rechazaron que detrás de las acciones movilizadores se encuentren vándalos o saboteadores de la democracia. La identificación del enemigo, del antagónico, del opositor, forma parte de la gradualidad de conciencia que desprenden los barrios populares de Quito. En su discurso presidencial de la Asociación Americana de Sociología de 1994, William A. Gamson llamó la atención sobre el hecho de que “los estudiosos de los movimientos sociales están subrayando la importancia de los marcos de acción colectiva en la definición y legitimación de acciones y campanas” (Johnston y Klandermans 1995 , 13). Estos “marcos de acción colectiva”, o lo que McAdam denomina “culturas de los movimientos”, son un elemento central en la formación y alineación de las identidades de los movimientos sociales y en la delimitación del enmarque relacionado con sus adversarios políticos.

⁶⁹ Matías Reyes, (abogado y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistado por el autor, Quito, 3 de julio de 2021.

Siguiendo la línea de los adversarios y el esparcimiento gradual de la conciencia de los manifestantes a través del diagnóstico que realizan sobre la situación crítica de octubre de 2019; en el discurso de los ciudadanos de los barrios populares existe una evaluación del reduccionismo y parcialidad que los medios de comunicación emplearon en la contienda. Este elemento es fundamental al momento de encauzar las fuerzas motivacionales para dirimir e inmiscuirse en la protesta que era encabezada por el MIE y otros colectivos. Esta es una variable constante porque permite la identificación del opositor a sus demandas y exigencias. Todos los entrevistados se quejaron y ratificaron su malestar sobre el accionar de los medios de comunicación al “censurar” o “tergiversar” la realidad de los ciudadanos y las muchedumbres en las calles. Los medios de comunicación fueron identificados como adversarios de los movilizados.

No hubo ninguna comunicación, mejor hubo una desinformación de los medios de comunicación, no había nadie que informara realmente lo que estaba pasando, incluso en algunos lugares, nos comentaban personas que conozco, por ejemplo, en el puente 8 hubo un asalto, en el puente tal hubo otro asalto, y nunca salió esa información en ningún medio de comunicación; entonces estábamos completamente desinformados. Nadie decía lo que estaba pasando, nadie decía la verdad, era un caos completo. Uno tenía que acudir a los portales de Facebook, Twitter y otros medios alternativos. Yo pienso que es más parte del gobierno mismo, que trataba de callar, porque me acuerdo que incluso era un solo canal que informaba supuestamente, daba las tomas y todo, pero todo era un caos, y nunca daban lo que la policía o el mismo gobierno mandaban hacer a la gente.⁷⁰

Cuando se pone la atención sobre la expectativa y el objeto motivador damos cuenta que la generación de emociones desemboca en interpretación y acción colectiva. En la experiencia cotidiana forjamos y enunciamos nuestras emociones y las de los otros como una manera de conducir nuestra vida, este fenómeno para (Traïni 2009) también se ejecuta en la acción

⁷⁰ Guadalupe Hidalgo, (comerciante y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 10 de julio de 2021.

colectiva de los movimientos sociales. Al usar “aparatos sensibilizadores”, tales como ciertas propiedades físicas o rituales, los organizadores de la contienda y de los movimientos sociales estimulan las emociones para atraer nuevos adeptos, fortalecer el compromiso y forjar la disciplina de quienes han sido sumados a las filas de la beligerancia. En ese sentido, los mensajes universalizadores que engloban procesos de identificación como: la patria, la justicia social, la injusticia, el pueblo, etc, funcionan como códigos que persuaden a quienes se encuentran fuera y son meros expectantes de los sucesos.

Para los entrevistados existe un *input* adicional que conduce a una clara evaluación de la situación por la que transitaba la sociedad en este contexto. Pese a que la movilización ascendía de manera acelerada, es reconocida por estos sectores no solo a partir de la afectación material de sus condiciones de vida, sino también a partir de categorías englobadoras y universales que construyeron los bloques de manifestación correístas e indígenas. Estos mensajes promueven, en primera instancia, la unidad de todos los perjudicados en una sola categoría: empobrecidos, afectados, condicionados a un paquetazo que era impulsado por un gobierno antipopular, de ricos e indolentes. En segunda instancia, los discursos promocionados por el correísmo ubican un antagonico, un enemigo, un bandido al que hay que enfrentar porque condiciona a la pobreza, porque “enriquece a costa del dolor”, porque son esnobistas e instrumentalizan a una “prensa corrupta”.

Este grado de apropiación se refleja en las conversaciones sostenidas con los movilizados. Insisten en calificar al flujo informativo y al comportamiento mediático en octubre de 2019 como “desinformador” y anclado a los intereses gubernamentales. Reconocen los adjetivos y epítetos del propio Correa en sus motivaciones diagnósticas. De hecho, otra de las entrevistadas, Andrea Samaniego, alertó que implementaron grupos de whatsapp y comunicación directa a través de las redes sociales para mitigar la desinformación en el contexto del paro.

Frente a la desinformación que existía, vimos que se dio la apertura de mujeres y mujeres indígenas para intercambiar nuestros números en las mismas calles de la protesta, y armar una red informativa a la que mandábamos videos, información, boletines, tuits o reportes que hacíamos con nuestros propios teléfonos (...) A nosotros nadie nos controlaba desde

Bélgica, Venezuela o Cuba. Éramos ciudadanos y mujeres de a pie que salimos a reportar lo que otros callaban y que cambiamos los números de celulares y formamos un grupo de whatsapp en el que estábamos 60 o 70 personas, todas mujeres. Y mandábamos una cantidad increíble de mensajes, de información y pedidos de ayuda.⁷¹

De hecho, en varios sectores de la parroquia San Pedro de Capelo, al oriente de la capital, algunos manifestantes que cortaron las vías gritaban en contra de los medios de comunicación, considerándolos, “prensa corrupta” por no cumplir su rol y apoyar al gobierno en su intento de consolidar una maquinaria represiva (Voces 2019). Esto explica porque razón crearon chats, grupos de whatsapp y Facebook para difundir las actividades, convocatorias, encuentros, mingas y mecanismos de solidaridad espontánea para apoyar a los manifestantes que se encontraban en primera línea en los diferentes puntos de la resistencia. Además, estos medios alternativos cumplían con ese rol informativo que no estaba a su alcance y que había sido cercenado por el propio gobierno.

Me indignaba que en los medios de comunicación no exista nada de lo que estaba sucediendo en campo, por así decirlo. Por eso nosotros acudíamos a las redes sociales y más nos informábamos por ahí, pendientes de lo que decían los indígenas, medios alternativos o grupos de whatsapp de amigos. Pero eso te digo porque yo estuve de novelera⁷² en el tercer día del paro, con un amigo que me había llevado, vi con mis propios ojos cómo la policía reprimió y lanzaron gas lacrimógeno a pesar de no estar haciendo nada y ser una marcha pacífica. Y justo a la noche los medios de comunicación calificaban la misma protesta que había pasado por la calle Guayaquil de vándalos, y uno se pregunta cómo si las personas que estuvimos ahí, incluso, estábamos solo viendo, nada más. Entonces ahí ves que era una cosa de ricos contra el pueblo.⁷³

⁷¹ Andrea Samaniego, (comerciante y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 18 de julio de 2021.

⁷² Persona que se deje llevar por la imaginación y que suele inventar o explicar historias fantásticas e imaginarias. En el Ecuador también se le asigna este calificativo al individuo interpelado por lo que está de moda.

⁷³ Ana María Intriago, (estudiante y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 4 de junio de 2021.

3.2. “Moreno asesino”: marcos de injusticia sobre los hechos de octubre

Desde el día 6 al 10 de octubre los sucesos del paro nacional transitaron por una insurrección acelerada. Los entrevistados provenientes de barrios populares confiendan que su participación e injerencia en el paro nacional recibió estímulos importantes a partir de la reacción gubernamental, y de la aplicación del decreto ejecutivo 884, que estableció el Estado de excepción y la movilización de las fuerzas militares.

Prácticamente fue el detonante de toda la trayectoria del gobierno de Lenín Moreno, cuando sacó a los policías y militares a las calles fue algo que indignó muchísimo. Pero el boom fue los subsidios y a pesar de eso los medios convencionales no nos explican cómo nos iba a afectar en el bolsillo, simplemente dicen que está mal dirigido el subsidio, pero no dicen nada al respecto de la afectación. No solo afecta a los transportistas sino a todos y eso no nos explicaban y que encima nos lancen a los policías hizo que la gente se caliente.⁷⁴

De manera gradual, se construyó un marco de injusticia, interpelando las emociones de los manifestantes que pasaron de meros espectadores a protagonistas, con un grado organizativo que estuvo dispuesto a socorrer a la primera línea de manifestación, que yacía en el centro histórico, El Arbolito y la Asamblea Nacional.

Los insurrectos superaron el diagnóstico situacional de su condición material y, paulatinamente, fueron motivados por la represión del Estado. Incluso, organismos internacionales como Amnistía Internacional emitieron comunicados ratificando su preocupación por los derechos humanos en Ecuador. La directora para las Américas de Amnistía Internacional, Erika Guevara Rosas afirmó lo siguiente:

Las autoridades ecuatorianas deben poner inmediatamente fin a la fuerte represión de las manifestaciones, incluidas las detenciones masivas, e investigar de una forma rápida, independiente e imparcial todas las denuncias de detenciones arbitrarias, uso excesivo de la

⁷⁴ Iván Lucero, (ingeniero en sistemas y manifestante del paro nacional de octubre), entrevista realizada por el auto, Quito, 6 de junio de 2021.

fuerza, torturas y otros malos tratos cometidos contra personas detenidas en el contexto de las protestas. Asimismo, deben respetar la libertad de prensa y garantizar que quienes ejercen el periodismo puedan cubrir los hechos de una forma segura, señaló Erika Guevara Rosas, directora para las Américas de Amnistía Internacional (Amnistía Internacional 2019).

Esta organización incluso presenta un análisis de las medidas económicas anunciadas por el presidente Moreno. Asegura que dentro del paquete se “incluye una flexibilización laboral, la eliminación de beneficios para los empleados del sector público y la eliminación de subsidios al petróleo que, según algunos informes, generará un incremento del 120 % en el precio de los combustibles” (Amnistía Internacional 2019). A renglón seguido prevé la precarización de las condiciones de vida de la ciudadanía, aspecto que evocan los propios manifestantes y que se conecta de manera directa con la dimensión material desarrollada en el capítulo 1.

En el análisis del informe de Amnistía Internacional se dice que: “existe el riesgo de que esas medidas afecten a los ingresos de los hogares y encarezcan para toda la población el precio de algunos bienes de primera necesidad”. Recordemos que el ministro de Economía y Finanzas, Richard Martínez, dijo públicamente que esas “medidas forman parte de un acuerdo alcanzado por Ecuador con el FMI para acceder a un crédito de más de 4.000 millones de dólares. El FMI ha señalado que las reformas buscan “mejorar la sostenibilidad de la economía ecuatoriana” (Fondo Monetario Internacional 2019). Sin embargo, el acuerdo fue sentenciado sin socializar con el Legislativo, con la sociedad en su conjunto y con un costoso precio político que se selló el 28 de agosto de 2019.

El personal técnico del FMI y las autoridades ecuatorianas han llegado a un acuerdo a nivel del personal para apoyar las políticas económicas de Ecuador con un acuerdo de 27 meses en el marco del Servicio Ampliado del Fondo Monetario Internacional (SAF) de aproximadamente US \$ 6.500 millones.

El nuevo programa de Ecuador respaldado por el Fondo se basará en dos objetivos principales: proteger la vida y los medios de vida de la población y restaurar la estabilidad

macroeconómica; su objetivo será garantizar la sostenibilidad de las finanzas públicas y fortalecer las instituciones nacionales para sentar las bases de un crecimiento sólido, duradero e inclusivo.

El financiamiento adicional de los socios bilaterales y multilaterales de Ecuador es fundamental para complementar el canje de deuda exitoso al proporcionar alivio de liquidez a la administración actual y las futuras para garantizar la sostenibilidad de la deuda (Fondo Monetario Internacional 2019).

Los movilizados hallaron en su diagnóstico a dos responsables de los sucesos de octubre. Por un lado, el gobierno con su maquinaria represora y, por el otro, los condicionamientos políticos del FMI. Aquellos activaron dos claros propósitos en las calles de la capital: “Fuera Moreno Fuera” y “Fuera el FMI del Ecuador” que se conjugan con las salidas a las orillas de las principales calles para demostrar el descontento popular, pese al miedo prevaleciente que existía en los moradores. Otro de los hallazgos expuestos es el reforzamiento del marco de la injusticia, es el instante en que consideran a las medidas económicas como un “beneficio para los más ricos”, y que las excusas de Moreno son para satisfacer “los apetitos del Fondo Monetario Internacional”.

Mi posición frente a las medidas económicas fue como la de todo el pueblo, fue de hartazgo, de cansancio, de ya fue suficiente. Acuérdate que ya salíamos de marchas en algunos lugares, la de los profesores en Guayaquil, ellos exigían mejores condiciones salariales. Entonces ellos nos decían que se joda el más pobre, al final de cuentas. Y yo no estaba dispuesta a joderme por sus pendejadas⁷⁵ de decisiones, y te lo digo con rabia porque veíamos y sentíamos cómo se fue deteriorando nuestra condición económica (...) yo recuerdo que para el día 5 de octubre pude ver a dos responsables, y que gritábamos en contra de ellos en las calles: al FMI y al gobierno por reprimirnos. Pero muchos de nosotros ni siquiera estábamos activamente, algunos veíamos con miedo y recelo por la tele o por el

⁷⁵ Acción ruin, propia de un pendejo; una persona sinvergüenza o despreciable.

Facebook, porque tampoco éramos expertos en manifestaciones pero definitivamente fui comprendiendo que esa era la vía, alzar la voz.⁷⁶

Si comparamos este testimonio con los datos oficiales de la Alianza de Organizaciones por los Derechos Humanos conformada por 18 organizaciones sociales especializadas en la materia, evidenciamos la vulneración de un régimen constitucional legitimada por las propias instituciones del Estado. La justicia ecuatoriana y la propia Fiscalía General del Estado movieron su contingente para procesar a los manifestantes que se habían congregado en las calles. Según los datos proporcionados por la Fiscalía General del Estado existen 819 procesos abiertos como resultado del paro nacional de octubre, de los cuales 669 se encuentran en etapa de investigación previa, 18 en instrucción fiscal, 69 en preparatorio de juicio y 63 en juicio. De acuerdo con esta información se visibiliza que existen 19 procesos por extralimitación en la ejecución de un acto de servicio, 1 por omisión de medidas de protección, 3 por muerte culposa, 8 por lesiones, 4 por homicidio, 6 tentativa asesinato, 1 por abuso de arma de fuego y 1 por uso de armas, municiones o explosivos no autorizados.

Únicamente 44 procesos estarían dirigidos, posiblemente, a investigar la responsabilidad de los agentes de organismos policiales o de FFAA involucrados en los abusos y graves violaciones a derechos humanos cometidos durante el paro nacional, considerando que se reportan alrededor de 1507 personas que fueron heridas y nueve fallecidas en este contexto. La mayor cantidad de procesos son contra civiles por delitos de daño al bien ajeno (207), paralización de un servicio público (208), ataque o resistencia (113), sabotaje (44), secuestro (35), terrorismo (16), rebelión (2), entre otros (Alianza por los Derechos Humanos 2020, 32).

⁷⁶ Kimberly Cañizares, (estudiante y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 4 de julio de 2021.

Honneth (2009) resuelve una de las inquietudes que saltan a la luz a partir de la indagación del marco de la injusticia. Las condiciones de injusticia que se suscitaron a partir de los días señalados, marco que coincide con el configurado en los informes de organizaciones no gubernamentales de los derechos humanos, explican la relación existente entre la moral y el reconocimiento. Recordemos que para este autor la asociación de los manifestantes con las percepciones de injusticia, encuentran, en un primero momento, su apoyo en sentimientos de desprecio o de no reconocimiento, rechazo y hasta repudio. Este es su punto de partida y el horizonte que norma el comportamiento de los manifestantes. Es así que la serie de agresiones físicas que se produjeron contra los ciudadanos pasan a considerarse como un agravio moral, al constatarse como un desprecio a la integridad personal de cada uno de los ciudadanos afectados, materializado en una acción o expresión específica que afectó al ciudadano que se movilizaba. El componente de reconocimiento al otro y su respectiva integridad pasa a ser retenido o denegado, y por ello la alteridad vuelve a ser afectada. Se desprecia de manera intencional un aspecto esencial del bienestar de una persona y en esa perspectiva, es posible constatar un agravio o incluso una injusticia moral contra los manifestantes, indígenas y comuneros que se encontraban en las calles. Juan José Viteri, en una entrevista, declaró que abandonó Carapungo para dirigirse hasta el centro histórico y acompañar a los ciudadanos que protestaban en las calles.

Ya se empezaba a sentir que la cosa era serie y violenta. Yo me infiltré en la marcha de los estudiantes y marchábamos por la calle Guayaquil, cuando al llegar a la parte de San Blas se empezó a oler a gas y quema de llantas. Solo se escuchaban los disparos, y eso a uno le asustaba, pero avazábamos en el grupo. De pronto la reacción de los policías fue descomunal y salvaje, se botaron encima de nosotros con motopatruillas y con el trucutu⁷⁷ recorrieron por la avenida tirando agua y gas. No les importó que en la marcha había niños, mujeres hasta gente adulta. Yo ví volar una mujer mayor sobre la vereda para evitar ser

⁷⁷ Trucutu se lo conoce en Ecuador como el blindado policial, anti-montines, acondicionado con mangueras de alta presión que se utiliza para dispersar a los manifestantes.

atropellada (...) De igual forma, para nuestros indígenas que viven una situación dura con la represión en contra de todo el pueblo. Esas cosas indignaron mucho.⁷⁸

Los patrones de integración social que permiten que los sujetos se reconozcan de forma recíproca con sus obras y capacidades comparten convicciones de valores comunes y facilitan que las percepciones de injusticia afloren dentro de la contienda en los días de movilización. Pero a su vez, se engendra un fenómeno que afianza el proceso de identificación y reacción colectiva frente a los sucesos. El académico Honneth lo explica de la siguiente forma:

La estima social adopta un proceso de individualización en conjunto con patrones que otorgan formas de reconocimiento ligadas a un carácter de relaciones asimétricas entre sujetos individuados en términos de su historia de vida (...) las metas abstractas de la sociedad siguen siendo determinadas por los intereses que los grupos sociales tienen en la revaloración de las capacidades y propiedades representadas por ellos; pero dentro de los órdenes de valores que surgieron de manera conflictiva (Honneth 2009, 303).

Este mecanismo de reconocimiento, de revalorización, de reinterpretación de las propias capacidades de la muchedumbre organizada en protesta decantó en la medición de su propio accionar, cuestionó el miedo latente de los sectores populares que se movilizaban a clamar justicia. En ese sentido, coinciden todos los entrevistado, quienes desafiaron y autoregularon su miedo en la acción, pese a presentar una incertidumbre, temor y desconfianza que era impuesto por el contexto beligerante y la reacción represiva del Estado. Si hilamos fino, Honneth presenta una caja de herramientas teóricas para comprender el grado de apropiación de las percepciones de injusticia que son indistintas de las asimetrías de género, clase social o étnia. Esto se refleja en la propia conducción indígena de la marcha en las calles, pese al agravante del discurso de la “vandalización de

⁷⁸ Juan José Viteri, (economista y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistado por el auto, Quito, 17 de julio de 2021.

la protesta” propuesto por el gobierno. Los sectores y barrios populares no claudicaron en su accionar y se reconocieron en la lucha que el movimiento indígena protagonizaba. Además, se observa el agravio moral que relata Honneth al señalar que el afectado –en este caso ciudadanos que protagonizaban la contienda- es violentado con acciones que lo desprecian “de manera intencional en un aspecto esencial de su bienestar físico; no el mero dolor físico como tal, sino sólo la conciencia acompañante de no ser reconocido en su propia autocomprensión constituye en este caso la condición de la herida moral (Honneth 2009, 318).”

Para el 7 de octubre el gobierno nacional eleva la vorágine represiva del Estado. En un pronunciamiento desde el gobierno zonal de la presidencia en Guayaquil y en compañía del vicepresidente de la República, Otto Sonnenholzner, y del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, el presidente emite un inédito discurso en el que asegura que existen fuerzas oscuras detrás de una intentona desestabilizadora financiada desde Venezuela (G. N. Presidencia de la República del Ecuador 2019). También insiste en que los pandilleros y vándalos son los que encabezan un intento de desestabilización democrática. Consultamos con los manifestantes esta apreciación del ejecutivo y su aspiración por estigmatizar la protesta.

Yo no soy ningún vándalo. Tampoco soy ladrón o pandillero y menos nos financiaba Venezuela. Eran los vecinos molestos, por no decirle otra palabra, que salieron a las calles a mostrar su malestar con todo lo que estaba pasando. Yo soy un mecánico que estaba jodido porque no había trabajo, porque los precios se dispararon con lo de los subsidios, porque el flete se volvió más caro (...) yo escuché lo que dijo el presidente y nadie quería desestabilizarlo, lo que queríamos es que retire ese famoso decreto y que nos deje vivir en paz. Si había algún partido o movimiento que quería desestabilizar su gestión eso se tenía que investigar, pero nosotros no queríamos que salga solo que retire el decreto, pero la reacción de él y la represión fue lo que enardeció a la gente.⁷⁹

⁷⁹ Jesús Ruíz, (mecánico y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistado por el autor, Quito, 3 de julio de 2021.

Posteriormente, el 8 de octubre, el presidente Moreno es acompañado por Pablo Celi, presidente de la Función de Transparencia y Control Social, la misma que aglutina a las más altas autoridades de todas las funciones estatales: la función judicial, la función electoral y la función de participación ciudadana y control social. Todas las funciones del Estado apoyaron la democracia. El mismo 8 de octubre, la Secretaría General de Comunicación, órgano dependiente de la Presidencia de la República, emite una campaña con productos audiovisuales que estigmatizan a la protesta social de octubre como violenta y vandálica, conducida por “aquellos que quebraron al país y han comprometido el futuro de todos los ecuatorianos. Queda claro, que la desestabilización tiene nombre y rostro: correísmo” (Secretaría General de Comunicación 2019). Estos contenidos fueron difundidos en medios de comunicación a través de cadenas televisivas y radiales a nivel nacional que para los manifestantes se trataba de una ficción gubernamental.

¿Se puede calificar de vándalo al vecino y vecina que pelea por sus derechos? Es una estupidez lo que decía Moreno en la televisión. Acá no sabíamos ni cómo reaccionar cuando la policía pasaba con sus motos y sus chapas armados hasta los dientes. Yo me atreví a entrar en una casa abandonada con un grupo de persona a coger piedras, ladrillos, palos y ramas para defendernos. Eso es lo que hicimos, autodefensa. Moreno lo que intentaba era justificar su autoritarismo con la represión que vivimos (...) acá no más, más debajo de la Recoleta un compañero le dieron un bombazo en el ojo, y lo que hacíamos es pedir auxilio y ayuda porque los policías nos metían miedo.⁸⁰

La construcción analítica del marco de injusticia de los barrios populares de Quito localizados en Quitumbe, la Nueva Aurora, Guamaní Alto, San Blas, San Juan, La Recoleta, Miraflores, La Mariscal, Carapungo, Calderón, la parroquia de Conocoto y el barrio San Fernando permite observar un vínculo emocional con los indígenas, los mismos

⁸⁰ Andrea Samaniego, (comerciante y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 18 de julio de 2021.

que lideraban las marchas en las calles. Dicho vínculo se encuentra compuesto por un tipo de emociones que Jasper (2013) las define como recíprocas y se agrupan a otras emociones como el respeto, confianza y gratitud. En efecto, “la confianza y el respeto son ejemplos de emociones con un enorme impacto en la acción política” (Jasper 1998, 402). El símil que propone el autor consiste en que la gente confía en lo que está de acuerdo, y viceversa. Los mensajes emitidos por la CONAIE y sus filiales en sus comunicados, interacciones en redes sociales y pronunciamientos oficiales ante los medios de comunicación y la opinión pública hablan de esa reciprocidad e interpelan en los sentimientos más emotivos de la población, propiciando un efecto de rechazo y repudio al gobierno de Moreno. Esto lo diferencia del mensaje del correísmo que, si bien, recuperaba el carácter confrontacional y dicotómico de la contienda, al exigir la salida constitucional del Ejecutivo, no logró articular en sus pronunciamientos una denuncia pública y un marco de injusticia sobre las personas que fueron fuertemente reprimidas. Por el contrario, su mensaje central se enfocó en la destitución legal del cargo del presidente Moreno.

Es una locura pensar que los manifestantes éramos correísta financiados por Correa y Maduro. Era todo el pueblo que exigía retira un paquetazo, solo eso. No éramos pandilleros, ni sabotadores, ni vándalos. Creo que eso nos indignó muchísimo porque el gobierno era oídos sordos frente a nuestras exigencias. Si Correa quería la salida de Moreno ese era un problema de ellos, nosotros exigíamos que quite ese decreto de los combustibles y que pare la represión (...) Claro que había compañeros que exigían la salida de Moreno, pero era por la reacción que tuvo pues. Imagínese lo que es sacar a policías y militares a disparar en contra del pueblo.⁸¹

En el grupo focal realizado también se puede apreciar la misma constante de rechazo a la interpretación gubernamental sobre el carácter vandálico de la protesta social y el apoyo a los indígenas. Los manifestantes rechazan ese calificativo y lo relacionan a la incapacidad

⁸¹ Andrea Samaniego, (comerciante y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 18 de julio de 2021.

gubernamental para procesar la conflictividad sociopolítica, generada por las medidas, que en la comprensión de los manifestantes son antipopulares.

Empezamos a salir a protestar, a pesar de que yo ya estaba trabajando en el Ministerio de Educación, salimos a protestar en febrero de 2018 por los recortes en salud y educación. Moreno empezó a tomar decisiones desde la derecha, desde el capital y desde lo que fue destruyendo. Yo recuerdo haber participado en más de 10 protestas desde febrero de 2018, y eso quiere decir que la cosa no era solo de octubre, era algo que ya se veía venir porque, si mal no recuerdo, en abril o mayo, Moreno ya se reunió con la representante del FMI en Estados Unidos y con los amigos decíamos que la cosa se va a poner complicada. Ahí parte nuestra organización, por lo menos, con los amigos, conocidos y algunos vecinos del sector de Carapungo (...) nosotros sentíamos un abandono absoluto en cuanto a políticas públicas y veíamos en los que protestaban la posibilidad de reclamar por algo que nos estaban negando. Por eso tuvimos una paralización absoluta, no porque éramos vándalos, por eso en Quitumbe, por ejemplo, todo estaba paralizado y cercado y cuando hacíamos los recorridos se sentía el apoyo a los indígenas que eran los que salieron del páramo para defender los derechos.⁸²

Según revelan los testimonios de las entrevistas y los grupos focales, el componente emocional de los manifestantes sufrió un cambio rotundo tras la colosal respuesta del Estado, al menos, eso revelan las entrevistas y los grupos focales. La principal variante, a pesar de la incertidumbre económica y el miedo, es la indignación producto de que sus derechos fueron vulnerados y ven en la protesta una forma de conservarlos. Incluso, se aprecia una evolución gradual en el diagnóstico de los manifestantes cuando explican las medidas económicas, análisis que decantó en la ira colectiva, justificada por el accionar de las fuerzas policiales y militares, así como por las campañas, mensajes y discursos de la

⁸² Yuri Mendoza, (psicóloga clínica y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 28 de julio de 2021.

Secretaría General de Comunicación y del Presidente de la República. Lo que indignaba a los barrios populares luego decantó en la ira colectiva. Este elemento homogenizó la percepción de injusticia que era compartida por los indígenas, activando el mismo marco de injusticia. Además, en este mismo marco es posible identificar, en base a la teoría emocional de Jasper, la indignación que llega a experimentar la ciudadanía, estimulada por los mensajes de reciprocidad del MIE y su anuncio de radicalización de la protesta el 10 de octubre, y el rechazo de la conducta policial, instruida por los ministros María Paula Romo y Oswaldo Jarrín. Aquella toma la forma de una emoción moral basada en sentimientos de aprobación o rechazo que reposan en principios morales (Jasper 2013).

Todo mi barrio salió a protestar contra el gobierno cuando nos enteramos que los militares habían salido a las calles. En la panamericana norte no había un solo bus, y algunos choferes se postraron sobre la vía, y no permitían el paso de los militares y policías, siempre se decía que ya llegaban con un contingente, tanquetas y armamento. Yo y todos respirábamos miedo, pero más era la indignación y el dolor de las imágenes que se difundían en las redes (...) alrededor de El Arbolito, la Universidad Católica y la Salesiana se veía a niños y mujeres, entonces creo que todos nos preguntamos qué va a pasar con esas familias que dejaron sus casas para venir a apoyarnos, y que el gobierno responda de esa manera no era justo. Por eso todos los vecinos, sobre todo de las casas que estaban a lado de la vía salieron a ayudar y a apoyar a los choferes, conductores y algunos muchachos que ya salieron a protestar días atrás. Yo nunca había visto tanta solidaridad entre la vecindad y fue de manera espontánea.⁸³

3.3. Toma de decisiones, organización e identidades colectivas

Hasta el 11 de octubre, el gobierno no había posibilitado la tramitación del conflicto por la vía institucional. Los primeros diez días transcurrieron entre la calle y la clausura por parte del gobierno nacional para encontrar una salida dialogada y negociada. Recién el 11 de octubre el presidente Moreno anuncia mediante cadena nacional el llamado al movimiento

⁸³ Andrés Gaón, (comunicador y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistado por el autor, Quito, 29 de julio de 2021.

indígena para encontrar una solución. Sin embargo, esos últimos días fueron los que encendieron aún más la llama de la protesta de distintos sectores, como los barrios populares.

Los cuatro entrevistados que corresponden al sector norte de la capital prefirieron sumarse a las movilizaciones del centro histórico, de El Arbolito y la Asamblea Nacional. Se manifestaron del 5 al 11 de octubre, y decidieron movilizarse hasta el epicentro de las protestas debido a la situación de violencia extrema que se denunciaba en las redes sociales. El único entrevistado de este sector que se mantuvo en su barrio el día 12 de octubre es Andrés Gaón. Tras el anunciado del toque de queda, ese día, los barrios populares de Calderón y Carapungo, salieron con cacerolas a los alrededores de la panamericana norte para protestar en contra de las medidas económicas y exigir al Estado el cese de la violencia.

Yo quise ir a El Arbolito, siempre lo quise, pero no había forma de llegar hasta el punto. No había carro, camionetas o transporte, parecía que estábamos en una guerra. Y lo que hicimos es armar un contingente pequeño alrededor de la panamericana, a la altura del intercambiador los vecinos salieron con ollas, palos, cucharones y cánticos en contra del gobierno. Es que era el colmo, decían que la gente que protestaba quería tumbarlo y claro que queríamos tumbarlo, pero porque no escuchaba a todo lo que exigíamos. Con los camiones, volquetas y algunos noveleros que se sumaban a la protesta se pudo armar el cacerolazo que pedía que ya pare todo esto (...) la gente se preguntaba cómo puede ser posible que saque a los militares y orden el toque de queda este patojo.^{84.85}

Los ciudadanos del sur de Quito optaron por el cierre de las vías, la quema de llantas y el uso de la cacerola en Chillogallo, en la Recoleta, en la Rodrigo de Chávez y en Quitumbe. Estos sectores, sobre todo la zona de Quitumbe, habían sido testigos del ingreso del MIE

⁸⁴ La ciudadanía empleó diferentes formas de demostrar su descontento contra el exmandatario. Se le calificó como “patojo” haciendo alusión a su condición física de parapléjico.

⁸⁵ Jocely Soto, (estudiante y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 28 de julio de 2021.

por la zona sur de la capital. Muchos ciudadanos demostraron su respaldo al MIE mediante donaciones, aplausos, y forjando corredores de honor que acompañaron a los indígenas por la avenida Pedro Vicente Maldonado.

Nosotros estuvimos el 7 de octubre que llegaron los indígenas. Los recibimos en la zona de Cutuglagua con todo el apoyo y el cariño porque fueron los únicos que no se bajaron, como se dice, de la camioneta. Siempre hubo vecinos que no se decidieron a salir al centro de la ciudad donde estaba todo el relajo por el miedo a que les pase algo, les disparen o los maten, como se veía en las imágenes en redes (...) en mi Conjunto, porque yo vivo en Conjunto, mi vecina me vino a tocar la puerta con una olla y una cuchara y me dijo: “veci salga, vamos a protestar en la calle”. Yo me sorprendí porque había estado toda la semana en los albergues de la Universidad Central, y al ver a los vecinos con todas las ganas y rabia, ese rato salimos con mis hermanos y papás a protestar en la calle del conjunto, en la Lizardo García. No había mucha gente, éramos unas 40 personas, pero pedíamos a los que pasaban por ahí con los carros que piten y muchos salieron a ver y sacaron su cacerola desde las puertas y ventanas de sus casas.⁸⁶

Por su parte, los moradores del Valle de los Chillos, incluso, definieron una estructura organizativa que diferenciaba las actividades de acuerdo al género: los hombres cortaban las ramas, troncos, aglutinaban las piedras y cerraban las vías. Las mujeres se encargaban de golpear las cacerolas, preparar la comida y compartir la información en las redes sociales y los chats de mensajería instantánea, así como instar al resto del vecindario para que se sume a la protesta.

Recuerdo clarito que los hombres se encargaban de romper las ramas de los árboles porque salimos del barrio a la autopista General Rumiñahui. Ahí, ellos rompían los árboles, se conseguían piedras, ramas y troncos para osbtaculizar la entrada y salida de todos. Todos los que pasaban por ahí eran requisados para que no se infiltren a la marcha, allá en Quito.

⁸⁶ Kimberly Cañizares, (estudiante y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 4 de julio de 2021.

Las mujeres, en cambio, nos encargamos de sacar las ollas, las tapas de las ollas y empezar a gritar en el filo de las veredas. También había niños, mejor dicho, toda la vengidad salió a protestar en contra del gobierno. No había cómo salir por la autopista, todos los puentes estaban cerrados y hacían hasta guardia para vigilar quiénes entraban y salían al Valle. Ahí mismo se cocinaba, se comía, se veía a los guaguas. Entre todos los vecinos poníamos para servir los alimentos entre todos y no dejar pues que sigan pasando los policías y militares para reprimir a los indígenas (...) incluso algunos vecinos tenían a sus hijos o familiares en la parte de la Asamblea en las protestas y todos con mucho miedo.⁸⁷

Finalmente, los vecinos del centro histórico y sus alrededores se sumaron de manera individualizada a los episodios contenciosos desde los primeros días del paro. Sin embargo, el día 12 de octubre cuando se realiza la convocatoria del cacerolazo en las redes sociales, residentes de La Recoleta, San Juan, San Blas y Toctiuco protestaron en las calles que circundaban a sus residencias. Ellos sostuvieron que por ser el epicentro de los enfrentamientos el miedo los inundaba producto de la represión de la policía nacional y de lo que se veía en las redes sociales.

En mi barrio sí salieron a protestar, pero todos con mucho miedo porque debajo de San Juan estaba todo el conflicto. Se escuchaban las detonaciones, el olor del gas lacrimógeno, los gritos de las personas y las sirenas, que uno no sabía si era la ambulancia o la policía. Desde las casas, a eso de las 8 de la noche salimos a las ventanas y los balcones con cacerolas, incluso yo transmitía en mis redes sociales, así como muchos jóvenes y reportero de a pie, difundíamos todo en las redes sociales para que el mundo vea lo que estaba pasando en nuestro país. Pero todos con mucho miedo, eso se respiraba en el ambiente. Incluso, mi mamá me prohibió volver a salir a las marchas ese día porque vimos el balazo que le dieron al hombre del escudo de cartón, pero también era las iras de que este Moreno nos siga imponiendo los acuerdos con el FMI.⁸⁸

⁸⁷ Guadalupe Hidalgo, (comerciante y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 10 de julio de 2021.

⁸⁸ Andrea López, (comerciante y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 28 de julio de 2021.

En relación a ello, se toma en cuenta ciertos postulados de la teoría de la identidad que se centran fundamentalmente en el rol de los actores sociales, es decir, el nivel agencial ligado a los marcos y las interpretaciones que elaboran los actores sociales. Giménez (1997) define a la identidad con una atribución indisoluble, esto es, el carácter de unidad distinguible, cualquiera que esta sea (una roca, un árbol, un individuo o un grupo social). “La identidad es un predicado que tiene una función particular; por medio de él una cosa u objeto particular se distingue como tal de las demás de su misma especie” (Habermas 1987, 145).

Ahora bien, hay que advertir de inmediato que existe una diferencia capital entre la distinguibilidad de las cosas y la distinguibilidad de las personas. Las cosas sólo pueden ser distinguidas, definidas, categorizadas y nombradas a partir de rasgos objetivos observables desde el punto de vista del observador externo, que es el de la tercera persona. Tratándose de personas y colectivos (ciudadanos, moradores, vecinos y sectores populares) en contexto de beligerancia, en cambio, la posibilidad de distinguirse de los demás también tiene que ser reconocida por los demás en contextos de interacción y de comunicación, lo que requiere una “intersubjetividad lingüística” que moviliza tanto la primera persona (el hablante) como la segunda (el interpelado, el interlocutor) (Habermas 1987, 144). En otros términos, los movilizados no sólo están investidos de una identidad numérica, que se congrega en las calles por el impacto de ciertas medidas económicas, sino también, de una identidad cualitativa que se forma, se construye, se fortalece y se disemina en los procesos de interacción y comunicación social.

Las identificaciones pueden explicar el grado organizativo de los ciudadanos que se manifestaron los últimos días del paro nacional. Estas identificaciones no solo se produjeron por medio de la presencialidad y contigüidad en el espacio público, la calle, sino también por medio de la virtualidad. En relación al flujo informativo sobre los sucesos en sí mismos, salta a la vista el uso de plataformas alternativas de información, la consolidación de mecanismos de interacción informativa mediante el uso de redes sociales, transmisiones en vivo en Facebook y la mensajería instantánea, así como el “boca a boca” entre los vecindarios. Uno de los médicos que también estuvo en la primera línea de socorro del paro nacional señala cuáles fueron los mecanismos a los que acudieron los manifestantes para informarse.

Los medios de comunicación nunca informaron lo que realmente pasaba. Uno prendía la televisión y veía los dibujos animados. Era real que pasaban a Bob Esponja y no lo que el país necesitaba saber sobre la conmoción social que vivíamos. Por eso todos optamos por las redes sociales y los medios alternativos que transmitían el enfrentamiento de El Arbolito y reportaban lo que pasaba. Siempre se escuchaba, en esta zona están reprimiendo, acá le dieron un bombazo, por acá le dejaron sin ojo, son tantos muertos que el gobierno no reconoce. Entonces eso es lo que nos llegaba, y algunos nos reuníamos en las calles y comentábamos lo que estaba pasando entre los familiares, vecinos y amigos. Yo, por ejemplo, tenía como cinco grupos de whatsapp en los que compartía toda la información que me llegaba.⁸⁹

Los manifestantes no solo activaron el diagnóstico situacional, sus emociones y marcos de injusticia. La acción en sí misma partió del reconocimiento y del autoreconocimiento de las representaciones sociales que convergieron en la construcción de las identidades colectivas que se manifestaron en octubre.

Toda esa rabia, bronca e indignación reprimida estalló esos días finales de octubre. Ya no aguantábamos más, que el gobierno nos diga lo que tenemos que hacer y que nos mienta todo el tiempo era indignante. Tenías a los indígenas, estudiantes y vecinos protestando en las calles por los combustibles y ellos no querían escuchar, Moreno estaba completamente sordo. Eso es lo que nos unió a todos, el sentirnos abandonados por las autoridades y completamente a la deriva de lo que el gobierno haga los policías y militares.⁹⁰

Para (Hall 2003, 18) la construcción de las identidades colectivas remite a las “producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos en el interior de formaciones y prácticas

⁸⁹ Franklin Acacho, (médico y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistado por el autor, Quito, 3 de julio de 2021.

⁹⁰ Iván Lucero, (ingeniero en sistemas y manifestante del paro nacional de octubre), entrevista realizada por el autor, Quito, 6 de junio de 2021.

discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas”. La evolución de los epítetos, calificativos y adjeivos atravesaron por una temporalidad y evolución que va desde el anuncio de las medidas económicas, pasando por las acciones realizadas por el gobierno, en cuento a sus decretos ejecutivos (Tabla 3.3). Esas medidas gubernamentales influyeron en las exigencias de los ciudadanos. Primero, desconociendo y denunciando el régimen autoritario de Moreno, y segundo, construyendo tejido organizativo en las arterias viales que atraviesan a la ciudad.

Nos reunimos con los amigos y vecinos del barrio, y salimos solamente a pararnos al filo de la pista y a tratar que nos hagan caso porque igual los carros no pasaban, entonces el quinto día fue como bien pasiva la situación, que fue el primer día que salimos. Pero para el día 11 ya tuvimos enfrentamientos con la policía, ya vino la policía, nos asustaron, nos amedrentaron, entonces ya el barrio se unió más, ya no era solo este barrio, sino también, el de atrás de La Libertad, de los grupos, incluso se juntaron del otro lado del puente, el de las Campiñas. Entonces ya se llenó de gente, y para el día 12, un día antes de que termine la protesta, fue más conflictivo porque ya salimos con cacerolas, ollas, nos tomamos todas las vías del barrio y la autopista para hacer sentir nuestra voz y denunciar lo que se decía en redes sobre las muertes de nuestros indígenas. Ese día fue completamente diferente porque ya se decretó hasta el toque de queda, pero nosotros no hicimos caso, y les hicimos corretear la policía, que vino un convoy grande, y al comienzo nos asustaron bastante, nos amedrentaron.⁹¹

Se aprecia el sentimiento de inclusión grupal que los recorre a los manifestantes de los barrios populares. Los ciudadanos agredidos procedieron a cuidarse entre sí y ayudar a quien presentaban ciertas afectaciones por la represión policial. Estos elementos de solidaridad afianzaron la unidad grupal y colectiva. Además, colaboran en la misma sensación de peligrosidad, aventura, desgracia y contingencia por los enfrentamientos con la policía, el lanzamiento de piedras, bombas de gas, perdigones y posteriormente balas,

⁹¹ Guadalupe Hidalgo, (comerciante y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 10 de julio de 2021.

sentimientos que se profundizaron frente al no respeto al toque de queda por parte de los manifestantes. Los grupos de personas presentan rasgos de empatía al tener la capacidad de experimentar la cercanía, la asociación y la coligadura de sus acciones y emociones individuales que fomentan una interacción identitaria. En un contexto adverso, la empatía también colabora con la generación de un vínculo entre personas que no se reconocen previamente, pero sí se autoreconocen en el momento de lucha (Poma y Gravante 2014). Este sentimiento es generador de la solidaridad, espontaneidad y se manifiesta con las personas que resultan golpeadas, heridas, torturadas o asesinadas en el contexto de beligerancia, reforzándose a su vez el sentimiento de pertenencia colectiva.

Los debates académicos que priorizan las estructuras sociales, políticas y económicas sobre los sujetos no detallan el nivel agencial del conflicto, no propician las percepciones sobre los actores frente al hecho y los sucesos. Por esa razón, este nivel analítico aporta elementos para comprender no solo la espacialidad y temporalidad en la que se configuran las representaciones que motivan, estimulan y engranan las acciones del colectivo en un contexto de beligerancia. Como resalta (Poma y Gravante 2014, 24) también indican que “para hacer esto, hay que recuperar la importancia de la subjetividad, es decir, romper con la visión macro-estructural de los movimientos, que legitima como actores las organizaciones formales, los líderes, los activistas y reconoce como *outcomes* sólo los cambios estructurales”. Como recuerda Jasper cuestionando el análisis de la estructura de oportunidades políticas “(...) esta aproximación ignoraba las elecciones, los deseos, los puntos de vista de los actores: los participantes potenciales se daban por sentados y como ya dados, tan sólo esperando la oportunidad de actuar” (2012, 12).

Entonces la oportunidad es una dimensión en construcción, un espacio que se edifica en la dinámica y motivación de quienes luchan. Son niveles subterráneos de involucramiento con los movimientos, con sus líderes, sus consignas y exigencias. La subterrneidad es capaz de captar en profundidad las experiencias de la protesta en términos individuales y colectivos:

Frente a la represión que existía en las calles, nosotros nos dimos cita al cacerolazo porque pensábamos que esa era la vía. Tenías a todos los chapas en las calles botando bombas, gas, perdigones y balas. Entonces el pánico de que nos pase algo era todo el tiempo. No

respetaban niños, mujeres y ancianos; así que decidimos salir con varios vecinos del Conjunto de Quitumbe con ollas, las tapas de las ollas, pancartas y bombos a protestar y gritar en contra del gobierno y la policía; en contra de Romo, Jarrín y Moreno. Estábamos cerca de la Iglesia de Santo Ángel de Guamaní, yo había regresado del centro de acopio de la Universidad Central ayudando con el cuidado de los niños y la comida de los indígenas que llegaron a Quito; cansada y agotada. Pero el momento que vi a los vecinos en las calles, primos y tíos, yo también me volví a sumar y agritar en contra del gobierno. Las personas que pasaban en los autos pitaban y pitaban y salían con los celulares a reportar lo que salimos al cacerolazo a pesar de que ya había toque de queda.⁹²

Tal como expresa Jasper (2012) para que una protesta sea sostenible debe proveer algunas satisfacciones que en este caso se encuentran en mecanismos emocionales que emergen como resultado de la solidaridad entre personas afectadas por las agresiones. En los manifestantes del paro nacional de octubre, la acción de ayuda o autoayuda produjo sentimientos que fortalecieron los repertorios construidos por los líderes de la movilización, especialmente, por la resistencia y accionar del MIE. Estos sentimientos generaron una satisfacción alrededor de la moralidad que se construía en el escenario contencioso. La cotidianeidad de los espacios de beligerancia donde se construye el día a día de los que resisten las medidas económicas de Moreno permite retomar un concepto propuesto por Joan Scott, la “infrapolítica”, es decir, la heterogeneidad de formas de resistencia que, discretas y desapercibidas, hacen frente a las explicaciones macro-estructurales y que “(...) se caracterizan por el liderazgo informal, de las no elites, de la conversación y del discurso oral” (Scott 2000, 236). Ese concepto es indispensable para entender los eventos aparentemente ocasionales de protesta o insurrección, porque detalla el surgimiento, la aparición de un ‘discurso oculto’, latente, que los subordinados o subalternos lo emplean para romper con el orden dominante instituido. Ese discurso oculto “(...) representa una crítica al poder a espaldas del dominador” (Scott 2000, 21).

⁹² Camila Suasnavas, (estudiante y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 4 de julio de 2021.

El gobierno nos dijós vándalos para justificar la salida de los militares y policías a las calles. ¿Cómo le puede decir vándalos a personas que sienten la afectación a su bolsillo? Por ejemplo, mi padre es chofer y siente lo que es el incremento de los combustibles porque de lo que ellos ganan se les va a descontar el combustible. Eso el gobierno no lo vio nunca, no se dio cuenta que las personas que estaba reprimiendo era la mayoría del pueblo (...) cuando decidan meter el toque de queda pasó lo contrario, la gente no se quedó en las casas, al contrario, salió con más fuerza, con las cacerolas y las transmisiones en vivo a cubrir y contar lo que pasaba en sus barrios. A pesar de que el gobierno nos quería esconder y meter en la casa todos mostramos la rabia por su indolencia.⁹³

Las analogías, las metáforas, el diagnóstico de la situación real y de las condiciones de vida material realizado por los manifestantes del paro, reflejan la ‘infrapolítica’ que emerge en este contexto. Los residentes de los barrios populares consolidaron sentimientos que penetraron en la acción colectiva contenciosa. A partir de su ‘discurso oculto’, invisibilizado por la maquinaria mediática y gubernamental, se evocan las prácticas de subalternidad que van desde la reflexión de las medidas económicas hasta la solidaridad espontánea y el tejido organizativo. Los cacerolazos, los bocinazos, los piquetes, las guardias y seguridad, la distribución de tareas de género y el derrocamiento de las emociones más hostiles como el miedo y la incertidumbre fueron propiciados por este sentido de pertenencia a un grupo, colectivo o movimiento que hacía frente a la embestida neoliberal.

Tabla 3.2. Marcos de interpretación, significación y emociones alrededor del paro de octubre

Grupo	Barrios populares sur	Barrios populares centro	Barrios populares norte	Barrios populares Valle de los Chillos

⁹³ Yuri Mendoza, (psicóloga clínica y manifestante del paro nacional de octubre), entrevistada por el autor, Quito, 28 de julio de 2021.

Demandas de manifestantes	Retiro del decreto 883 y 884. Defensa de los indígenas.	Retiro del decreto 883 y 884. Salida de Moreno del gobierno	Retiro del decreto 883, fin de represión de Estado y salida del Fondo Monetario Internacional del país.	Retiro del decreto 883 y 884. Defensa de los indígenas y salida de Moreno del gobierno.
Marcos de interpretación y significación				
a) Responsables	El gobierno forjó un paquetazo	Los pobres sufrirán las consecuencias y el impacto económico de las medidas del gobierno	El FMI debe salir del país porque el gobierno garantizó los acuerdos con esta institución	El costo de la vida lo encareció el gobierno nacional
b) Emociones	Gobierno indolente que refuerza la crisis económica	Indignación por las condiciones socioeconómicas. El pueblo “paga los platos rotos”.	Miedo por la represión sin antecedente histórico	Solidaridad y empatía con los manifestantes que se encontraban en primera línea
c) Identificación de los manifestantes	Identificación con el sector indígena como protagonista de la protesta.	Solidaridad con los sectores históricamente olvidados y con los manifestantes de primera línea.	La carta de intención del FMI perjudica a los sectores populares y “al bolsillo del pueblo”.	La represión policial a pesar de que viola los derechos humanos no es causal para detener la organización en los barrios.
Marcos de injusticia				
Sentidos de lo justo e injusto	La represión sin precedentes configuró los calificativos: “Moreno Asesino y Basta de represión estatal”.	La desigualdad socioeconómica perjudica a los sectores más desposeídos del país. La incapacidad de diálogo y la represión estatal tiene que ceder. Exigencia de la derogatoria de los decretos de Estado de	Las medidas económicas del gobierno se relacionan con un proyecto neoliberal que es articulado con otros sectores empresariales y medios de comunicación.	La paralización del país obligó a los moradores a salir a las calles a protestar en contra de las medidas: abajo el gobierno de Moreno y somos pueblos

		excepción y toque de queda.		estamos desarmados.
Marco de identidad				
Las identidades de octubre.	Reconocimiento de la lucha y pelea de los manifestantes en las calles. “Son héroes sin capa” que defienden los derechos.	Los manifestantes no “somos” vándalos que quieren desestabilizar al gobierno.	“Solo el pueblo salva al pueblo” y reivindicación de la protesta social.	Organización espontánea para resistir la embestida de las reformas económicas.

Elaborado por el autor con base al trabajo de campo

Tabla 3.3. Emociones experimentadas frente al conflicto de octubre

Agente motivador de los marcos	Temporalidad	Emoción	Motivo
Fuerzas de seguridad interna y externa del Estado: Agentes causales del ‘shock moral’ y amenaza a los derechos humanos.	Anuncio de las medidas económicas (1 de octubre de 2019)	Incertidumbre	Las medidas económicas del gobierno condicionan la economía familiar.
		Injusticia	Los pobres pagan la factura de la crisis económica.
	Declaratoria de los decretos 883, 884 y uso desmedido de la fuerza (Del 2 al 10 de octubre)	Indignación	Pese a la protesta social el gobierno no busca el diálogo.
		Rabia	El estado de excepción y el toque de queda facilitaron la represión estatal.
		Angustia	Escasea los alimentos, país paralizado y gobierno no procesa el conflicto.
		Dolor	Los manifestantes son mutilados y reprimidos.

	Declaratoria de los decretos 893 y 894. Cambio de la sede de gobierno y toque de queda en Quito. (Del 10 al 12 de octubre)	Miedo	Los policías que velan los seguridad son los que no garantizan la misma y riesgo de protestar para perder la vida.
		Empatía	La organización popular de los barrios trasciende a sus propias fronteras y cooperan en diferentes puntos de la ciudad.

Elaborado por el autor con base al trabajo de campo

Conclusiones

La articulación de estas dos perspectivas teóricas, por un lado, la EOP, y por el otro, el framing process, permitió un análisis exhaustivo que despejó las interrogantes sobre las emociones y los marcos de interpretación que proliferaron en octubre 2019. ¿De qué manera y mediante qué repertorios se construyeron esas oportunidades políticas? ¿Qué bloques disputaron el escenario y cuáles fueron sus recursos? ¿Qué marcos de interpretación y significación construyeron los barrios populares y cómo operaron en la dinámica del paro? ¿Qué emociones fueron el basamento movilizador de estos actores? Estas fueron las interrogantes que se propuso disipar la investigación, enmarcada en las teorías de los movimientos sociales, el conflicto político y los marcos de interpretación. La articulación de estas perspectivas teóricas rastrearon las condiciones de la protesta, las motivaciones, razones y otros factores movilizadores, como las emociones y las construcciones morales en torno a lo justo e injusto, por lo cual, miles de ciudadanos se volcaron a las calles a detener el accionar gubernamental que había implementado una medida antipopular, como la eliminación de los subsidios a los combustibles.

El clásico concepto de “estructura de oportunidades políticas” fue levemente modificado al incorporarle una dimensión económico-material, para comprender la activación del paro nacional y las demandas de los manifestantes que se tomaron plazas, calles, avenidas y espacios públicos mediante la utilización de recursos. Las oportunidades políticas fueron interpretadas y construidas como tales debido a la clausura del sistema político que se inauguró con el Diálogo Nacional y se agudizó con el plebiscito y referéndum de 2018. Dicha clausura se expresó en la estabilidad de las alineaciones políticas del bloque de poder constituido por el gobierno nacional, los gremios empresariales, el Movimiento CREO y el Partido Social Cristiano, así como los medios de comunicación y las funciones legislativa, judicial y de control social.

También se apreció la inestabilidad en torno a los bloques opositores a las reformas económicas impulsadas por el gobierno. Por un lado, el MIE y las organizaciones sociales, desplegaron su capacidad de movilización y organización sin imponer nuevas condiciones

de negociación en la dinámica institucional del Estado. Ganaron espacio en la representatividad del diálogo efectuado al finalizar el paro nacional pero no aglutinaron la mayor cantidad de expresiones de rechazo que pululaban en el contexto de beligerancia, sobre todo, relacionado con las exigencias de los barrios populares que solicitaban un cambio en el modelo económico, la salida del FMI, de los ministros de Gobierno y Defensa y el rechazo de la represión estatal a nivel nacional.

Pese a que el correísmo también constituyó su propio bloque opositor a las reformas económicas de Moreno, la salida propuesta giró alrededor de la Constitución y la institucionalidad, producto de la grave conmoción social que sacudía al país. Sin embargo, se evidenció una profunda desconexión respecto al tejido social, a las exigencias populares y a la propia organización barrial, siendo interpretada por sus adversarios y el gobierno como una “conspiración desestabilizadora”. Estas diferencias y particularidades de ambos bloques no alcanzaron una generalidad opositora a la reforma o ajuste estructural que promovía el gobierno, desde una óptica abarcadora y heterogénea expresada en la propia protesta social.

La reconstrucción de esos bloques en disputa denotó las formas de operación y enfrentamiento entre los actores partidarios de mayor protagonismo en esta movilización social. A su vez, en cuanto al análisis de los manifestantes, la recopilación de datos evidenció los mundos simbólicos, las percepciones culturales y los sentidos que activaron la orientación en la contienda y tejieron redes de solidaridad que enfrentaron las decisiones económicas impulsadas por el gobierno, sus adeptos y la política fondomonetarista. Estas operaciones de enmarcamiento y esquemas de interpretación sustentaron el accionar de los barrios populares de Quito, actor sobre el que se concentró esta investigación, al etiquetar, localizar e identificar los motivos y razones del conflicto.

Los resultados fueron analizados de manera sincrónica, es decir, cómo progresaba el conflicto: ¿qué motivó a los actores a cambiar las estructuras que pesan sobre ellos?, ¿por

qué deciden movilizarse pese a la represión y los asesinatos extrajudiciales?, ¿qué tan sustentable fue esta solidaridad espontánea?

Los hallazgos expuestos en la investigación dan cuenta de la magnitud y el entusiasmo con los que los manifestantes asumieron la protesta social. Pese a la declaratoria del Estado de excepción y el toque de queda en el Distrito Metropolitano de Quito, los moradores de barrios populares ejecutaron esquemas organizativos que superaron la propia beligerancia de ese contexto. De hecho, en los barrios se conformó una identidad colectiva que trascendió a la posición de los actores y a la disputa en la esfera pública. Si tomamos en cuenta la limitación teórica de la EOP, que se centra en el contexto de las oportunidades, clausura o alianzas estratégicas de los actores, el *framing processes* contribuye con el motor emocional y moral (los sentidos de justicia/injusticia), el mismo que describe el impulso de los manifestantes a pronunciarse, organizarse y actuar frente a las decisiones gubernamentales.

La literatura sobre la movilización social (McAdam y Paulsen, 1993; Passy y Giugni, 2000; Fillieule, 2001) ha generado un importante consenso sobre la importancia analítica de los procesos que contemplan la observación de las redes de relaciones interpersonales e interorganizacionales. Estas son un aspecto fundamental para comprender y explicar tanto los procesos de compromiso individual como el desarrollo del episodio contencioso. Los procesos de movilización contestataria involucran diferentes niveles de relaciones, los mismos que se apreciaron en la investigación, y se pueden agregar en dos tipos. En primer lugar, las redes de sociabilidad cotidiana (familia, amistad, trabajo, vecinos, etc.), que conforman la estructura relacional básica en la que los individuos se insertan y actúan. Este nivel relacional, ha sido abordado en la literatura a través de diversas denominaciones (comunidades de memoria, subculturas de protesta, infraestructura de protesta y contextos de macromobilización, entre otras). El segundo se relaciona con la configuración de los vínculos entre grupos, organizaciones e instituciones que conforman el campo relacional más amplio en el que y por el cual se constituye y desarrolla el proceso contestatario. Un ejemplo de aquello es la articulación que efectuaron los barrios popular con emociones

ligadas al protagonismo indígenas, o las mismas redes de solidaridad y organización a lo interno de los barrios para disuadir la embestida neoliberal.

La heterogeneidad de los manifestantes, organizaciones sociales y movimientos plantearon algunas exigencias. Por ejemplo, la salida del FMI, la corrupción informativa de la prensa nacional, el derrocamiento presidencial de Lenín Moreno y la renuncia de los ministros de Gobierno y Defensa. A su vez, estas percepciones, visiones y tendencias denotaron diferentes sentidos en relación a sus demandas y consignas, las mismas que lograron deponer las orientaciones iniciales de los decretos ejecutivos. En ese sentido, se aprecia que la EOP que regía en dicho momento, permitió intensificar la protesta social, el posicionamiento de solicitudes y la generación de nuevas tácticas y estrategias que fundaron una rebeldía que oscilaba entre la refundación de un nuevo orden democrático y la supervivencia de la capacidad adquisitiva de los hogares ecuatorianos.

La promulgación de las medidas económicas forjó una inconformidad social que alentó al horizonte insurrecto, y a su vez, evocó en los manifestantes el registro de las principales acciones realizadas por la gestión del gobierno. Es decir, que octubre de 2019, bajo la reflexión los vecinos movilizadas, se caracterizó por la gradualidad, el ascenso y la expansión de la conflictividad sociopolítica. Los moradores recordaron políticas del gobierno relacionadas con los recortes en salud, educación, despidos masivos y acuerdos con el FMI.

El propio índice que conflictividad sociopolítica lo constata. El paro de octubre de 2019 tenía antecedentes respecto al ascenso del nivel de conflictividad desde la asunción de Moreno. La revista académica (Ecuador Debate , 2017) y (Ecuador Debate, 2018) demuestra un incremento de la participación de las organizaciones de la sociedad civil y del sector laboral privado en las movilizaciones y protestas. Permanecen con menor incidencia los conflictos campesino-indígenas y se van tornando importantes aquellos conflictos urbano- barriales. En el primer cuatrimestre de 2017 se presentaron 163 conflictos, mientras que en el segundo cuatrimestre del año aumentó a 166 conflictos entre nacionales,

regionales y municipales. En cuanto al año 2018, los primeros meses se ubicó en 215 protestas y para la segunda etapa 278 muestras de conflictividad. Cabe señalar, que dichos actos fueron protagonizadas por las organizaciones sociales, por el sector laboral privado y el urbano barrial. Las razones de los conflictos se deben a las medidas económicas impulsadas por el gobierno de Lenín Moreno. Para inicios de 2019, el rechazo a la política estatal sigue siendo uno de los principales motivos de discordia. La no resolución de los conflictos, por parte de los agentes estatales presentó una alta frecuencia, debido a la incapacidad para consensuar y generar políticas públicas en respuesta a las demandas ciudadanas (Ecuador Debate 2019). Esta evidencia demuestra que la conflictividad se convirtió en un elemento en ascenso. El paro nacional de octubre fue el resultado de una serie de demandas, consignas e inconformidades relacionadas con la orientación que la estatalidad adquirió en la gestión de Moreno.

Esa progresividad del conflicto de octubre ubicó diferentes momentos en el contexto: 1) el anuncio de las medidas económicas; 2) la respuesta del sector estudiantil y transportista alrededor de las medidas de paralización y protesta; 3) la desactivación del paro transportista mediante mesas de diálogo del gobierno y a cargo del Ministerio de Gobierno y Transporte; 4) protagonismo y liderazgo del paro de octubre por parte del Movimiento Indígena; 5) tejido organizativo y ascenso del carácter nacional del paro; 6) asunción de un fuerte carácter represivo por parte del Estado, afloran las denuncias por violación de los derechos humanos; 7) definición de los bloques de poder político en disputa; 8) contienda por los sentidos de octubre entre los diferentes actores y aliados influyentes; 9) solidaridad espontánea, empatía y organización política en los barrios populares de Quito. Esta secuencia constata que el daño o shock moral fue paulatino y continuo y dependió de las acciones e interacciones que se construían sobre la marcha de la beligerancia. La confraternidad de los manifestantes licuó las diferencias intrínsecas a la propia composición de clase y raza que prevalecía en el paro y reforzó la convocatoria de una acción conjunta de rechazo en contra del gobierno y sus medidas.

De hecho, si se centra la atención en los momentos motivacionales de la convocatoria masiva a las calles por parte de los barrios populares sin adscripción política, se da cuenta de la expectativa frente al conflicto, en primera instancia. Así como la solidaridad grupal y un sentimiento de empatía frente a la conducción política del MIE, los colectivos y sectores campesinos; elemento que sintonizó con las exigencias ciudadanas al Estado y motivó a manifestaciones esporádicas en diferentes puntos de la capital, con un importante grado organizativo dentro del entorno digital de las redes sociales. Finalmente, el carácter insurrecto de la protesta se propagó, contaminó y expandió la organización de los barrios populares, mediante repertorios sistemáticos, sincronizados, articulados y estimulados por la indignación que superaba al miedo y al temor de recibir la embatida represiva estatal.

Es decir, el paro de octubre significó la congregación del heterogéneo campo popular, cada sector con su propia dinámica, exigencia y consigna. A diferencia de un todo monolítico, los actores que exigían el retroceso de los acuerdos económicos del FMI y las políticas implantadas por la captura de la decisión estatal, lo hacían implantando una actividad contradictoria, confrontativa, y en ciertos momentos, se desvanecía entre la disputa de carácter político partidista y la intención de ganar terreno en la representatividad y aglutinamiento de la mayoría de visiones antagónicas a las aspiraciones del gobierno. Allí se aprecia la modelación de tres bloques de poder que giraron alrededor de los sucesos de octubre: el correísmo, que impugnó el accionar de Moreno mediante la salida constitucional y legal, el MIE y los colectivos aliados, que masificaron su presencia a nivel nacional, conminando el retiro del decreto 883 y el cese de la represión, y el gobierno de élites que combinó el apoyo de las funciones del Estado con los gremios empresariales, el FMI, el PSC y la alianza por la gobernabilidad sellada entre AP, el Movimiento CREO, el BIN y el BAN.

Producto de esa lucha encarnizada es que un grupo poblacional, situado en los barrios y en su hábitat popular fraguó su enmarcamiento y politización performática como se demostró mediante las entrevistas publicadas en el capítulo 3. En el trabajo de campo se constató la persistencia de formatos de protesta tradicionales junto a la emergencia de modalidades

novedosas (como acciones performáticas en el espacio público), que incluso, definieron roles de trabajo en función del género, cacerolazos, bocinazos, piquetes y guardias barriales que problematizando la superposición, reconfiguración y actualización de modalidades de participación constituyeron nuevos “discursos ocultos” como lo sugiere (Scott 2000), en la propia autonomía de sus subalternidades, sin que eso signifique adscripción a partido o movimiento político alguno. También existió una plena convivencia con esos saberes y rutinas aprendidas a lo largo de la historia de resistencia de los barrios, así como el uso y desuso de las redes sociales, no como un medio de comunicación más, sino como una herramienta que permitió difundir y evidenciar la insurgencia en tiempo real y enfrentar la ficción mediática.

Finalmente, estas movilizaciones que convergieron en el paro nacional de octubre, donde confluyeron diferentes sectores, organizaciones y demandas, aglutinaron una heterogeneidad de consignas políticas, abrieron un frente de lucha basado en el eje: políticas de ajuste/neoliberalismo vs. antineoliberalismo. Desde distintos estrados académicos y políticos se mencionó que ese eje había sido el estructurador del paro (habiendo superador ya el eje correísmo-anticorreísmo) (García, 2021; Celi Toledo, 2020). Esta es una hipótesis que merece un mayor grado de profundidad analítica y debe ser sometida no solo a la reconstrucción de los marcos de interpretación de los actores sociales movilizados, sino también a la evolución de sus percepciones y nuevos horizontes beligerantes. El interés de esta investigación reside en la posibilidad de comprender la construcción de imaginarios, sus convergencias y la cimentación de una realidad social, que facilitó coaliciones sociales y exigieron, -en su gran mayoría-, el retiro de las medidas económicas al presidente Lenín Moreno.

Referencias

- Acacho, V. (15 de Junio de 2021). Los marcos de significación de la protesta de octubre. (A. Durán, Entrevistador)
- Acosta V, L. G. (2012). Gestión de pasiones y polarización en las redes sociales. Un análisis del aplicativo Grupos en Facebook. *Discurso y Sociedad* , 684-719 .
- Agencia Nacional de Tránsito . (5 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://primicias.s3.amazonaws.com/recursos/sociedad/resoluci%C3%B3n-pasajes-ANT.pdf>
- Albán, M. (2011). Discurso y construcción de identidad política en la Revolución Ciudadana. Quito : Flacso .
- Alcántara, M. (2008). La escalada de la izquierda. La ubicación ideológica de presidentes y partidos de izquierda en América Latina. *Nueva Sociedad* , 217, 72-85.
- Alianza de Organizaciones por los Derechos Humanos . (2019). Informe de verificación sobre derechos humanos levantamiento indígena y paro nacional 3 –13de octubre de 2019. Quito : Derechos Humanos Ecuador .
- Alianza por los Derechos Humanos . (2020). *Verdad, justicia y reparación: a un año de las protestas sociales, octubre de 2019* . Quito : Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos .
- Alliez, E., & Maurizio, L. (2016). *Guerres et Capital*. París : Amsterdam .
- Amnistía Internacional . (9 de Octubre de 2019). [www.amnesty.org](https://www.amnesty.org/es/latest/press-release/2019/10/ecuador-authorities-must-end-repression-demonstrations/). Obtenido de <https://www.amnesty.org/es/latest/press-release/2019/10/ecuador-authorities-must-end-repression-demonstrations/>
- Andauiza, E., Cantijoch, M., & Gallego, A. (2009). Political participation and the internet. *Information, Communication & Society*, 860-878.
- Arcotel . (2021). *Arcotel-CZ02-2021-017* . Quito : Arcotel .
- Arditi, B. (2009). El giro a la izquierda en América latina ¿una política post-liberal? *Ciencias Sociales Unisinos*, 45.

- Argento Espósito, M. (2014). Formas de la acción colectiva y sentidos de lo político en las asambleas barriales de Rosario (2001-2003) y Quito (2005-2006). Quito: Flacso.
- Arrizabalo Montoro, X. (1997). *Crisis y ajuste en la economía mundial*. Madrid : Síntesis .
- Asociación Latinoamericana para el Desarrollo Alternativo . (2020). *Alianza para monitoreo y mapeo de los femicidios en Ecuador* . Quito : Aldea .
- Auyero, J. (2002). Los cambios en el repertorio de la protesta social Argentina . *Desarrollo Económico* , 187-210.
- Báez, J. (2018). FMI prepara su entrada al Ecuador “explicando” la reducción de la desigualdad. *Unidad de análisis y estudios de coyuntura* , 40-55.
- Báez, J. (2018). La ley Trole 3: autoemboscada . *Línea de fuego* .
- Báez, J. (2019). Captura de las élites y desigualdad en Ecuador. *América Latina en Movimiento* .
- Báez, J. (2020). Captura empresarial del poder: preludio del Paro Nacional. *Clacso* , 195-219.
- Barrera Guarderas, A. (1997). Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa. Quito : Abya-yala.
- Benford, R., y Snow, D. (Mayo de 2000). Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment. *Jstor Anual Reviews* , 26, 611-639.
- Bolívar, T., y Erazo Espinosa, J. (2012). *Dimensiones del hábitat popular latinoamericano*. Quito : Clacso .
- Burbano de Lara, F. (2017). Parricidas, leales y traidoresLa dramática transición ecuatoriana hacia el poscorreísmo. *Ecuador Debate* , 9-26.
- Bustamante, F. (2006). Sociedad civil y partidos: más allá del corporativismo. *Revista del Grupo Democracia y Desarrollo Local*, 25-30.
- Bustos Díaz, J. (2013). Polarización mediática vs. Polarización en las redes sociales. Estudio de los perfiles de El País y El Mundo en Twitter . *Revista Latina* , 1-13.
- Calamandrei, P. (2018). *El fascismo como régimen de la mentira*. Valencia : Tirant Lo Blanch.
- Calderón Burgos, G. (11 de Octubre de 2019). Civilización vs. barbarie. *El Universo* .
- Calderón Castillo, J. (2018). El libreto del «lawfare» contra Rafael Correa. *Rebelión* .

- Calvo, E., y Aruguete, N. (2020). *Fake news, trolls y otros encantos*. Buenos Aires : Siglo XXI .
- Cámara de Comercio de Guayaquil . (9 de Octubre de 2019). *www.lacamara.org*. Obtenido de <https://twitter.com/lacamaragye/status/1182049563865210881>
- Cámara de Comercio de Guayaquil, G. e. (7 de Octubre de 2019). *www.lacamara.org*. Obtenido de <https://twitter.com/lacamaragye/status/1181339995463966721>
- Cañizares, K. (4 de Junio de 2019). Los marcos de interpretación de octubre de 2019 . (A. Durán, Entrevistador)
- Carrión, D. (1992). Diagnóstico de los barrios populares del noroccidente de Quito . *Instituto Ciudad* , 106-130.
- Casado Gutiérrez, F. (2020). La vigencia del modelo de propaganda de Herman y Chomsky en las protestas en Ecuador de octubre de 2019. *Revista Científica de Información y Comunicación* , 59-78.
- Castellani, A. (2019). Captura de las élites y desigualdad en Ecuador. *Nueva Sociedad* , 48-61.
- Cedaw. (2014). Informe Sombra al Comité de la Cedaw elaborado por la Coalición Nacional de Mujeres. Quito : Cedaw .
- Cefaï, D. (2001). Los Marcos de la Acción Colectiva. Definiciones y Problemas. En D. Cefaï, & T. Danny, *Les formes de l'action collective. Mobilisations dans des arènes publiques*. París : École des Hautes Etudes en Sciences Sociales.
- Céspedes Hidalgo, M. E. (2020). Análisis del clima de opinión generado en Facebook, y su relación con los memes de humor político. Caso: Campaña electoral para los comicios presidenciales del 2017 . Quito : Flacso .
- Chihu Amparán, A., y López Gallegos, A. (2004). El “análisis de los marcos” en la obra de William Gamson. *Estudios Sociológicos*, 435-460.
- Chiriboga Tejada, A., y Arias, L. (2020). La ruta al "paquetazo" y el retorno de la economía fondomonetarista al Ecuador . En F. Ramírez, *Octubre y el derecho a la resistencia: revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador* (págs. 169-193). Quito : Clacso .
- Chomsky, N., y Herman, E. S. (1986). *Los guardianes de la libertad* . Massachusetts : Biblioteca de Bolsillo .

Comité Empresarial Ecuatoriano, C. (3 de Octubre de 2019). *Comité Empresarial Ecuatoriano @CeEcuatoriano*. Obtenido de <https://twitter.com/CeEcuatoriano/status/1179912950586445826>

Conaie . (10 de Octubre de 2019). *www.conaie.org*. Obtenido de Lenín quiere sembrar un estado de terror .

Conaie . (11 de Octubre de 2019). *www.conaie.org* . Obtenido de @CONAIE_Ecuador: https://twitter.com/CONAIE_Ecuador/status/1183069083757109250

Conaie . (2 de 2019 de 2019). *www.conaie.com.ec*. Obtenido de Conaie : https://twitter.com/CONAIE_Ecuador/status/1179419633201405963

Conaie . (3 de Octubre de 2019). *www.conaie.com* . Obtenido de www.twitter.com.

Conaie . (4 de Octubre de 2019). @CONAIE_Ecuador. Obtenido de https://twitter.com/CONAIE_Ecuador/status/1179725449733251072:
https://twitter.com/CONAIE_Ecuador

Conaie . (7 de Octubre de 2019). *www.conaie.org*. Obtenido de @CONAIE_Ecuador : https://twitter.com/CONAIE_Ecuador/status/1181314316567490561

Conaie . (8 de Octubre de 2019). *www.conaie.org*. Obtenido de @CONAIE_Ecuador: https://twitter.com/CONAIE_Ecuador/status/1181594377614962688

Conaie . (8 de Octubre de 2019). *www.conaie.org*. Obtenido de https://twitter.com/CONAIE_Ecuador/status/1181691470300024837

Conaie. (11 de Octubre de 2019). *www.conaie.org*. Obtenido de https://twitter.com/CONAIE_Ecuador/status/1181980037349875714

Conaie. (26 de Septiembre de 2019). *www.conaie.org*. Obtenido de No extractivismo, flexibilización laboral y neoliberalismo : <https://conaie.org/2019/09/26/jornada-progresiva-de-lucha/>

Conaie. (3 de 2019 de 2019). *Frente al paquetazo neoliberal y el gobierno de los ricos*. Obtenido de www.conaie.com.ec: https://twitter.com/CONAIE_Ecuador/status/1179725449733251072

- Conaie. (7 de Octubre de 2019). *www.conaie.org*. Obtenido de https://twitter.com/CONAIE_Ecuador/status/1181432171589844992
- Confirmado.net. (21 de Mayo de 2021). Obtenido de <https://confirmado.net/2021/05/21/rafael-oyarte-que-pendejada-fueron-a-meter-en-el-fallo-sobre-sentencia-contracorrea-de-autoria-mediata-por-influjo-psiquico/>
- Confirmado.net. (4 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://confirmado.net/2019/10/04/lasso-sale-en-defensa-de-moreno-y-de-las-medidas/>
- Contraloría General del Estado. (2019). uso de los aviones presidenciales y vuelos presidenciales en la PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA y entidades relacionadas, por el período comprendido entre el 1 de enero de 2012 y el 24 de mayo de 2017. Quito: Contraloría General del Estado.
- Contraloría General del Estado. (2019). *www.contraloria.gob.ec*. Obtenido de <https://www.contraloria.gob.ec/CentralMedios/PrensaDia/22059>
- Coronel, V., Stoessel, S., Guanche, J. C., & Cadahia, L. (2019). Captura y descorporativización estatal de las élites financieras en Ecuador. *Colombia Internacional* , 147-174.
- Correa, R. (12 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://twitter.com/MashiRafael/status/1182674533322493958>
- Correa, R. (3 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://twitter.com/MashiRafael/status/1179849914295230465>
- Correa, R. (4 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://twitter.com/MashiRafael/status/1180244822084505601>
- Correa, R. (5 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://twitter.com/MashiRafael/status/1180610310383788034>
- Correa, R. (6 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://twitter.com/MashiRafael/status/1180749113782149120>
- Correa, R. (7 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://twitter.com/MashiRafael/status/1181088302734221312>

- Correa, R. (7 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://twitter.com/MashiRafael/status/1181225082569592832>
- Correa, R. (8 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://twitter.com/MashiRafael/status/1181655126769065985>
- Correa, R. (8 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://twitter.com/MashiRafael/status/1181566684559265792>
- Correa, R. (8 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://twitter.com/MashiRafael/status/1181619485087797248>
- Correa, R. (9 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://twitter.com/MashiRafael/status/1181877753366421505>
- Correa, R. (9 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://twitter.com/MashiRafael/status/1182047721643008002>
- Correa, R. (9 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://twitter.com/MashiRafael/status/1181975438824017920>
- Corte Nacional de Justicia . (2019). *www.cortenacional.gob.ec*. Obtenido de <https://www.cortenacional.gob.ec/cnj/images/pdf/resoluciones/2019/19-05%20Admisibilidad%20recurso%20casacion%20con%20reformas%20COGEP.pdf>
- Dávalos, P. (26 de Diciembre de 2018). <http://pablo-davalos.blogspot.com/2018/12/ecuador-deficit-fiscal-crisis-inducida.html>. Obtenido de <http://pablo-davalos.blogspot.com/2018/12/ecuador-deficit-fiscal-crisis-inducida.html>: <http://pablo-davalos.blogspot.com/2018/12/ecuador-deficit-fiscal-crisis-inducida.html>
- Dávalos, P. (Septiembre de 2019). *Neoliberalismo político y Estado social de derecho* . Obtenido de https://www.ecotec.edu.ec/material/material_2017F_POL105_11_81939.pdf
- De la Garza, E. (1983). “El método delconcreto-abstracto-concreto”. *Cuadernos de Teoría y Sociedad*.
- De la Torre, C. (25 de Febrero de 2021). La crisis inducida . (A. Durán, Entrevistador)

- Defensoría del Pueblo . (2021). Informe de la Comisión Especial para la Verdad y la Justicia respecto de los hechos ocurridos en Ecuador entre el 3 y el 16 de octubre de 2019. Quito : Defensoría del Pueblo .
- Defensoría del Pueblo. (2019). *Informes sobre estado de excepción Ecuador octubre 2019*. Obtenido de <https://www.dpe.gob.ec/>: <http://repositorio.dpe.gob.ec/handle/39000/2415>
- Delgado Salazar, R. (Diciembre de 2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *Universitas Humanística* , 64, 41-66.
- Dunlap, C. (2010). About Lawfare: A Brief History of the Term and the Site . *Hard National Security Choices* .
- Durán, A. (24 de Mayo de 2021). Sociópatas . Quito , Pichincha , Ecuador .
- Durán, A. (Dirección). (2021). *Sociópatas* [Película].
- Durán, A. (Dirección). (2021). *Sociópatas* [Película].
- Earl, J., y Kimport, K. (2010). Changing the World One Webpage at a Time: Conceptualizing and Explaining Internet Activism. *Mobilization* , 425-446.
- Ecuador Debate . (2016). Conflictividad socio política: Noviembre 2016-Febrero 2017 . *Ecuador Debate* , 29-34 .
- Ecuador Debate . (2017). Conflictividad socio política: Marzo-Junio 2017. *Ecuador Debate* , 23-28.
- Ecuador Debate . (2017). Conflictividad socio política: Noviembre 2017-Febrero 2018 . *Ecuador Debate* , 31-35.
- Ecuador Debate . (2018). onflictividad socio política: Julio-Octubre 2018 . *Ecuador Debate* , 17-21.
- Ecuador Debate . (2019). onflictividad socio política: Marzo-Junio 2019. *Ecuador Debate* , 23-28.
- Ecuador Debate. (2018). Conflictividad Socio-política 2018. *Ecuador Debate* , 17-21.
- Ecuavisa . (3 de Octubre de 2019). *Ecuavisa* . Obtenido de <https://twitter.com/lacamaradequito/status/1179746206676848640>

- El Comercio . (11 de Junio de 2017). Lenín Moreno: ‘Se podía haber sido un poquito más medurado al momento de dejar cuentas en mejores condiciones’ Este contenido ha sido publicado originalmente por Diario EL COMERCIO en la siguiente dirección:
<https://www.elcomercio.com/actualidad/leninmor>. *El Comercio* .
- El Comercio . (17 de Julio de 2018). María José Carrión recibe a taxistas en la Asamblea y cuestiona a Uber y Cabify Este contenido ha sido publicado originalmente por Diario EL COMERCIO en la siguiente dirección: <https://www.elcomercio.com/actualidad/taxistas-paro-maria-jose-carrion.html>. . *El Comercio* .
- El Comercio . (19 de Septiembre de 2019). El femicidio de Diana Carolina dejó huella; el agresor es juzgado Este contenido ha sido publicado originalmente por Diario EL COMERCIO en la siguiente dirección: https://www.elcomercio.com/app_public.php/actualidad/femicidio-diana-carolina-juicio-fiscal. *El Comercio* .
- El Comercio . (27 de Diciembre de 2018). El precio de venta al público de la gasolina súper está liberado ¿Qué significa? . *El Comercio* .
- El Comercio . (9 de Octubre de 2019). Quiteños acuden a plantón por la paz en Tribuna de los Shyris. *El Universo* .
- El Universo . (10 de Octubre de 2019). Humberto Cholango renunció a la Secretaría del Agua. *El Universo* .
- El Universo . (15 de Mayo de 2019). Con pacto entre bloques de asambleístas se rearma el control de Asamblea Nacional. *El Universo* .
- El Universo . (2 de Octubre de 2019). Transportistas anuncian paralización por eliminación de subsidios a combustibles. *El Universo* , págs.
<https://www.eluniverso.com/noticias/2019/10/02/nota/7544623/transportistas-anuncian-paralizacion-eliminacion-subsidios/>.
- El Universo . (24 de Noviembre de 2017). Remezón en ala económica del Gobierno de Lenín Moreno ante las críticas. *El Universo* .
- El Universo . (27 de Agosto de 2017). Diez propuestas en Consejo Consultivo Productivo Tributario. *El Universo* .

- El Universo . (4 de Octubre de 2019). Indígenas de Tungurahua se toman las antenas repetidoras de estaciones televisivas. *El Universo* .
- El Universo . (9 de Octubre de 2019). Jaime Nebot, sobre actos delincuenciales en Guayaquil: "O nos hacen respetar o nos hacemos respetar".
- El Universo . (9 de Octubre de 2019). Cynthia Viteri revisa la tropa y llama a marcha por la paz. *El Universo* .
- El Universo . (9 de Octubre de 2019). Cynthia Viteri revisa la tropa y llama a marcha por la paz. *El Universo* .
- El Universo . (Diciembre de 23 de 2019). A 3 años de conocerse corrupción de Odebrecht, Ricardo Rivera, tío de Jorge Glas, aún impugna la sentencia en su contra. *El Universo* .
- Etman, R. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication* , 51-58.
- Fedexpor . (9 de Octubre de 2019). *Fedexpor* . Obtenido de www.fedexpor.com:
<https://twitter.com/Fedexpor/status/1182007198265819137/photo/1>
- Fedexpor. (3 de Octubre de 2019). *El sector exportador ante anuncio de las medidas económicas*. Obtenido de <https://twitter.com/Fedexpor/status/1179833392789098497>
- Ferrero, A., & Rebord, G. (2013). *Aprendizajes desde el hábitat popular*. Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba .
- FEUE . (4 de Octubre de 2019). *FEUE Nacional* . Obtenido de <https://twitter.com/FEUENACIONALEC/status/1180250753098752001>
- FEUE. (1 de Octubre de 2019). *Comunicado oficial*. Obtenido de @FEUENacionalEC:
<https://www.facebook.com/FEUENacionalEC/photos/a.1420927358230296/2467435756912779/?type=3&theater>
- Fillieule, O. (2001). Propositions pour une analyse processuelle de l'engagement individuel: post scriptum. *Revue Française de Science Politique*, 199-217.
- Fillieule, O., y Tartakowsky, D. (2015). *La Manifestación, cuando la acción colectiva toma las calles* (Primer edición ed.). Buenos Aires , Argentina : Siglo XXI .

- Fondo Monetario Internacional . (28 de Agosto de 2019). *www.imf.org*. Obtenido de <https://www.imf.org/es/News/Articles/2020/08/28/pr20290-ecuador-imf-and-ecuadorian-authorities-reach-staff-level-agreement-on-new-eff>
- Gachet, F. (2013). *Economía y política en Guangaje*. Quito : Tesis de maestría de Flacso .
- Gamson, W. (1992). *Talking politics* . New York : Cambridge University Press .
- Gamson, W., y Lasch, K. (1983). The Political Culture of Social Welfare Policy. En S. Shimon E, & Y. Ephraim, *Evaluating the Welfare State: Social and Political Perspectives* (págs. 397-415). Nueva York : Academic Press .
- García, A. (20 de Abril de 2021). No hay tal mesa servida. Una cosa es lo que se dice y otra lo que se da. La condición económica del Ecuador es muy difícil,. *El Comercio* , págs. <https://www.elcomercio.com/actualidad/origen-mesa-servida-moreno-indicadores.html>.
- García, A., y Orozco, M. (22 de Abril de 2021). ¿Cuál es el origen de la frase ‘mesa servida’ que utiliza Moreno y qué indicadores económicos recibe el siguiente Gobierno? Este contenido ha sido publicado originalmente por Diario EL COMERCIO en la siguiente dirección: <https://www.elcomercio.com/actual.ElComercio> .
- Garzón, B. (2021). Julian Assange y Rafael Correa. Dos casos de Lawfare. *Nodal* .
- Gasull, V. M. (2017). El hábitat popular. Algunos aportes teóricos de la realidad habitacional de sectores desposeídos. *Territorios* , 217-238.
- Geertz, C. (2001). Available light: Anthropological reflections on Philosophical Topics . New Jersey : Princeton University Press .
- Gerring, J. (2007). *Case Study Research* . Cambridge : Cambridge University Press.
- Giménez, G. (1997). Materiales para un teoría de las identidades sociales . *Revista Frontera Norte*, 9-28.
- GK . (3 de Octubre de 2019). Transportistas paralizan el país por la eliminación del subsidio a los combustibles. *GK* , págs. <https://gk.city/2019/10/03/paro-nacional-en-ecuador/> .
- Grossi, G. (2007). La opinión pública: teoría del campo demoscópico . Madrid: Editores Madrid .

- Guamán, A. (2020). Fin del Estado de derecho y la protesta popular. En F. Ramírez Gallegos, *Octubre y el derecho a la resistencia* (págs. 149-168). Buenos Aires : Clacso .
- Guevara Ruiz, C. (2020). Me importa un bledo el país. 1095 días de mal gobierno . Berlin : Books on Demand.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid : Taurus .
- Hall, S. (2003). Introducción: ¿quién necesita identidad? En S. Hall, & P. du Gay, *En Cuestiones de identidad cultural* (págs. 13-39). Buenos Aires : Amorrortu.
- Hallin, D., & Mancini, P. (2002). “Political clientelism and the media: southern Europe and Latin America in comparative perspective”. *Media, culture y society* , 175-195.
- Hemilse Acevedo, M. (2013). Principales críticas conceptuales al Frame Analysis . *Revista Pilquen, 16*.
- Herrera Revelo, S. (2019). Movimiento indígena en contextos de Revolución Ciudadana: debates y experiencia en torno a la crisis . Quito : Universidad Andina Simón Bolívar .
- Honneth, A. (2009). *Crítica del Agravio Moral*. Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- <https://www.presidencia.gob.ec/el-consejo-consultivo-productivo-presento-el-balance-de-los-dialogos-con-el-sector-empresarial/>. (2017). *Presidencia del Ecuador* . Obtenido de www.presidencia.gob.ec: <https://www.presidencia.gob.ec/el-consejo-consultivo-productivo-presento-el-balance-de-los-dialogos-con-el-sector-empresarial/>
- Hurtado Arroba, E. (2017). Ajuste y desbarajuste: la implosión de Alianza País y el recambio político en Ecuador. *Ecuador Debate* , 7-21.
- Ibarra, H. (2015). ¿Declive de la Revolución Ciudadana? *Ecuador Debate*, 7-26.
- Intriago, A. M. (15 de Junio de 2021). Marcos de interpretación de octubre . (A. Durán, Entrevistador)
- Iturralde, P. (2017). Grupos económicos quieren reducir impuestos pero adeudan al Estado \$ 2 260 millones de dólares . Quito : Centro de Derechos Económicos y Sociales .

- Izquierdo y de la Cueva, L. (2018). Heterarquía y unidades corporativas. Instituciones del gobierno interno maya. *Estudios de Cultura Maya*, 11-42.
- Jasper, J. (2012). ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. *Revista Sociológica* , 7-48.
- Jasper, J. (2013). Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.*, 46-66.
- Johnston, H., y Klandermans, B. (1995). *Social movements and culture* . Minneapolis : University Minesota Press .
- Kriesi, H., y Tarrow, S. (1991). *Research in social movements, conflicts and change*. Londres : JAI press.
- Kunrath Silva, M. (2014). #vemprarua: o ciclo de protestos de 2013 como expressao de un novo padrao de mobilizacao contestória. *Análises das ciencias sociais*, 9-21.
- La Agence France-Presse . (4 de Octubre de 2019). *afpes* . Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=KmuMQqChfoY>:
<https://www.youtube.com/watch?v=KmuMQqChfoY>
- La Hora . (10 de Octubre de 2019). Guayaquil, de blanco por la paz. *La Hora* , págs. <https://lahora.com.ec/noticia/1102278369/guayaquil-de-blanco-por-la-paz>.
- La República . (14 de Mayo de 2019). *www.larepublica.ec*. Obtenido de <https://www.larepublica.ec/blog/2019/05/14/lasso-revela-acuerdo-parlamentario-multipartidista-basado-en-diez-puntos/>
- Labarthe, S., y Upéry, M. S. (2017). Leninismo versus correísmo: la «tercera vuelta» en Ecuador. *Nueva Sociedad* , 272.
- Lalangui, E. (2019). Discursos de los diarios El Telégrafo y El Comercio durante el referéndum y la consulta popular de 2018 en Ecuador. *Coyuntura* , 155-171.
- Lasso, G. (1 de Octubre de 2019). *@LassoGuillermo*. Obtenido de <https://twitter.com/LassoGuillermo/status/1179032639346376704>
- Lasso, G. (3 de Octubre de 2019). *@LassoGuillermo*. Obtenido de <https://twitter.com/LassoGuillermo/status/1179917030499246081>

- Lasso, G. (3 de octubre de 2019). *Youtube* . Obtenido de Guillermo Laso canal youtube :
<https://www.youtube.com/watch?v=SPkbj5bn0fE>
- Law, J. (1992). Notes on the Theory of the Actor Network: ordering, strategy and heterogeneity.
Research Review .
- Le Quang, M., Chávez, N., y Vizueté, D. (2020). El octubre plebeyo: cronología de doce días de
movilización social. En R. Ramírez, *Octubre y el derecho a la resistencia* (págs. 53-84).
Buenos Aires : Clacso .
- Leal Buitrago, F. (2003). La Doctrina de Seguridad Nacional: Materialización de la Guerra Fría en
América del Sur. *Revista de Estudios Sociales* , 74-78 .
- Lemos Ortiz, A. (2014). Sociedad civil y Revolución Ciudadana en Ecuador . *Revista Mexicana de
Sociología* , 583-612.
- Litardo, C. (3 de Octubre de 2019). @cesarlitardo. Obtenido de
<https://twitter.com/cesarlitardo/status/1179971989534134277>
- Litardo, C. (8 de Octubre de 2019). Obtenido de
<https://twitter.com/cesarlitardo/status/1181561950087589888>
- Lucero, I. (15 de Junio de 2019). Marcos de interpretación en el contexto de octubre . (A. Durán,
Entrevistador)
- Marizalde, G., y Proaño, A. (2019). ANÁLISIS DEL DISCURSO DE LENÍN MORENO EN LA
RENDICIÓN DE CUENTAS Y SUS IMPLICACIONES. Quito : Universidad Politécnica
Salesiana .
- Mason, L. (2015). I Disrespectfully Agree: The Differential Effects of Partisan Sorting on Social
and Issue Polarization. *American Journal of Political Science*, 128-145 .
- McAdam, D. (1999). En D. McAdam, J. McCarthy, & Z. Mayer, *Movimientos sociales:
perspectivas comparadas* (págs. 49-71). Madrid : Cambridge University Press.
- McAdam, D., y Paulsen, R. (1993). Specifying the relationship between social ties and activism.
The American Journal of Sociology, 640-667.
- McAdam, D., Tarrow, S., y Tilly, C. (2001). *Dynamics of contention*. Cambridge: Cambridge
University Press.

- Medio Digital Voces . (11 de Octubre de 2019). *www.vocesecu.com*. Obtenido de www.vocesecu.com:
<https://www.facebook.com/839991249705717/videos/252975158955110>
- Mencias, A. (11 de Marzo de 2020). *Celag* . Obtenido de Celag.org :
<https://www.celag.org/ecuador-y-el-fmi-un-ano-mas-hacia-el-fondo/>
- Mideros, A. (11 de Febrero de 2021). Crisis Inducida . (A. Durán, Entrevistador)
- Millaleo, S., y Velasco, P. (2013). *Activismo digital en Chile* . Santiago , Chile : Fundación Democracia y Desarrollo .
- Ministerio de Economía y Finanzas . (15 de Mayo de 2018). *www.finanzas.gob.ec*. Obtenido de <https://www.finanzas.gob.ec/richard-martinez-asumio-su-compromiso-como-nuevo-ministro-de-economia-y-finanzas/>
- Montahuano, E. (2017). ¿Demócratas o correístas?: Características de la movilización ciudadana, marcos de significación y emociones alrededor de la insubordinación policial del 30-S en Quito. Quito : Flacso .
- Municipio del Distrito Metropolitano de Quito . (9 de Agosto de 2021). *Gobierno Abierto* . Obtenido de http://gobiernoabierto.quito.gob.ec/?page_id=8276
- Muñoz Alonso, A., y Rospir, J. I. (1999). *Democracia mediática y campañas electorales* . Barcelona : Ariel Comunicación .
- Murgueito, V. (8 de Octubre de 2019). Plantón por la paz . (A. Durán, Entrevistador)
- Navas Alvear, M. (2012). *Lo público insurgente: crisis y construcción de la política en la esfera pública*. Quito : Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina .
- Nebot, J. (7 de Octubre de 2019). *@jaimenebotsaadi*. Obtenido de <https://twitter.com/jaimenebotsaadi/status/1181340870504787968>
- Nebot, J. (9 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://twitter.com/jaimenebotsaadi/status/1182113305458085892>

- Nemiña, P., y Larralde, J. (2018). Etapas históricas de la relación entre el Fondo Monetario Internacional y América Latina (1944-2015). *Historia Económica de América Latina* , 275-313.
- Nemiña, P., y Larralde, J. (2020). Prestamista, garante y deudor. El FMI en América Latina y el Caribe en la década posterior a la crisis financiera. *Revista Sociedade e Cultura.*, 1-34.
- Noriega Donoso, J., y Criollo Galván, G. (2020). Solo el pueblo salva al pueblo: centros de acopio y acogida humanitaria como corazón de la resistencia. En F. Ramírez Gallegos, *Octubre y el derecho a la resistencia* (págs. 127-146). Buenos Aires : Clacso .
- Opina, P. (2017). *La tormenta imperfecta*. Quito : Informes de Coyuntura CEP .
- Organización de las Naciones Unidas. (1984). Organización y promoción de la mujer en los barrios populares de Quito. En O. d. Unidas, *La mujer en el sector popular* (págs. 53-63). Santiago : Cepal .
- Ortiz Crespo, S. (2020). Ecuador: deriva autoritaria y levantamiento indígena y popular. En F. Ramírez Gallegos, *Octubre y el derecho a la resistencia* (págs. 85-110). Buenos Aires: Clacso.
- Ortiz, S. (2013). Comuneros y Revolución Ciudadana. *Antropológica N° 31*, 81-100.
- Ortiz, S., y Burbano de Lara, A. (2017). Comicios en Ecuador: victoria electoral de Alianza PAIS, disputa hegemónica en ciernes. *Friedrich-Ebert-Stiftung*.
- Ospina, P. (2010). Corporativismo, Estado y Revolución Ciudadana . *Estado y Sociedad* , 1-17.
- Ospina, P. (2018). De la consulta popular a la edad de las presiones. *Comité Ecuménico de Proyectos* , 1-10.
- Ospina, P. (2019). Ecuador contra Lenín Moreno. *Nueva Sociedad*.
- Ospina, P. (2020). El levantamiento de octubre en Ecuador. El más reciente disturbio FMI . *Boletín Informativo Spondylus*, 270-286.
- Ostry, J. D., Loungani, P., & Furceri, D. (2016). El neoliberalismo, ¿un espejismo? . *Finanzas y Desarrollo* , 38-41.

- Pariser, E. (2017). *El filtro burbuja. Cómo la red decide lo que leemos y lo que pensamos*. Buenos Aires : Taurus .
- Passy, F., y Giugni, M. (2000). Life-spheres, networks, and sustained participation in social movements: a phenomenological approach to political commitment. *Sociological Forum*, 117-114.
- Pástor Pazmiño, C. (2019). *Los grupos económicos en el Ecuador Acumulación de capital y captura del Estado*. Quito : Ediciones La Tierra.
- Perea, I. (2017). Acción colectiva de las mujeres y procesos emancipadores en América Latina y el Caribe. Una aproximación desde los casos de Cuba, Bolivia y Ecuador. *Foro Internacional*, 915-950.
- Peruzzotti, E., y de la Torre, C. (2008). *El retorno del pueblo y nuevas democracias en América Latina* . Quito , Ecuador : FLACSO .
- Pinasco, G. (17 de Mayo de 2020). Con o sin recorte, la educación superior pública en Ecuador sigue en riesgo. *Vistazo* .
- Pino, C. (2020). El estado de excepción de octubre: el retorno de la doctrina de seguridad nacional del Estado. En F. Ramírez Gallegos, *Octubre y el derecho a la resistencia* (págs. 221-245). Buenos Aires : Clacso .
- Poma, A., y Gravante, T. (2014). Emociones, protesta y cambio social. Una propuesta de análisis. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 21-34.
- Ponce Samaniego, P. (2013). Los subsidios no son solo un problema fiscal. *Gestión Revista de Economía y Finanzas*, 44-47.
- Pozo Bahamonde, J. P. (2020). Ecuador: la consulta popular, entre lo ciudadano y lo político. En F. Tuesta Soldevilla, & Y. Welp, *Referéndum y poder político en América Latina* (págs. 207-236). Lima : Fondo Editorial .
- Presidencia de la República . (2018). *Informe sobre el Diálogo Nacional* . Quito : Senplades .
- Presidencia de la República del Ecuador . (1 de Octubre de 2019).
<https://www.youtube.com/user/PresidenciaEc>. Obtenido de

<https://www.youtube.com/user/PresidenciaEc>:

<https://www.youtube.com/user/PresidenciaEc>

Presidencia de la República del Ecuador, g. n. (2017). *www.presidencia.gob.ec*. Obtenido de Presidencia de la República del Ecuador: <https://www.presidencia.gob.ec/el-consejo-consultivo-productivo-presento-el-balance-de-los-dialogos-con-el-sector-empresarial/>

Presidencia de la República del Ecuador, G. N. (8 de octubre de 2019). *Presidencia de la República del Ecuador*. Obtenido de www.youtube.com: <https://www.youtube.com/watch?v=RvaqsUys8hE&t=7s>

Presidencia de la República del Ecuador. (12 de Octubre de 2019). Obtenido de Twitter : <https://twitter.com/Lenin/status/1183218574648922112?s=20>

Primicias . (16 de Septiembre de 2020). La ‘mesa chica’ del presidente Moreno quedó aún más chica . *Primicias* .

Puello-Socarrás, J. F. (2015). Neoliberalismo, antineoliberalismo y nuevoneoliberalismo. Episodios y trayectorias económico-políticassuramericanas (1973-2015). Buenos Aires : Clacso .

Ramírez Gallegos, F. (Octubre de 2010). Post-neoliberalismo indócil. Agenda pública y relaciones socio-estatales en el Ecuador de la Revolución Ciudadana. *Temas y Debates* , 20.

Ramírez, F. (2009). El movimiento indígena y la reconstrucción de la izquierda en el Ecuador, El caso del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik – Nuevo País (PK). En P. Ospina, O. Kaltmeier, & C. Buschges, *Los Andes en Movimiento. Identidad y poder en el nuevo paisaje político* (págs. 65-94). Quito : Corporación Editoria Nacional .

Ramírez, F. (2018). El 4 de febrero y la descorreización de Ecuador. *Nueva Sociedad* .

Reese, S. D. (2001). Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world. Erlabum .

Referéndum y plebiscito de 2018, RESOLUCIÓN PLE-CNE-3-1-12-2017 (Pleno del Consejo Nacional Electoral 1 de Diciembre de 2017).

Ríos Alvarez, L. (2002). Los estados de excepción constitucional en Chile. *Ius et Praxis*, 251-282.

- Ríos, I., Umpierrez de Reguero, S., y Vallejo, D. (2020). ¿Acción política populista en movimiento? Las demandas sociales de la Conaie y las feministas en Ecuador . *Movilizaciones Sociales en Latinoamérica* , 85-106.
- Rodríguez, M., Grondona Opazo, G., Erazo Espinosa, J., & Festjens, J. (2016). Disputas urbano-populares: creatividad y antagonismos para la construcción de barrios del Buen Vivir en Quito, Ecuador. En P. Abramo, M. Rodríguez Mancilla, & J. Erazo Espinosa, *Ciudades populares en disputa ¿Acceso a suelo urbano para todos?* (págs. 33-66). Quito : Clacso .
- Romano, S., y García Fernández, A. (2020). Lawfare en Ecuador: EE. UU. y el Caso Sobornos. *Celag* .
- Ruiz, J. (14 de Junio de 2021). Marcos de significación sobre la protesta de octubre . (A. Durán, Entrevistador)
- Rusia Today . (9 de Octubre de 2019). *RT en Español* . Obtenido de <https://www.youtube.com/channel/UC2mtXUpAYLYJIZ2deSPhlqw>: <https://www.youtube.com/watch?v=5cb4NS2CZN0>
- Sader, E. (2008). *Posneoliberalismo en América Latina* . (C. Ediciones, Ed.) Buenos Aires , Argentina : Clacso .
- Saidel, M. L. (2020). ¿Se puede hablar de un momento fascista del neoliberalismo? Crisis de la democracia liberal y guerra contra las poblaciones precarizadas como síntomas de época. *Revista Argentina de Ciencia Política* , 70-100.
- Salgado, W. (2018). Paquetazo para “Toda una vida”Ley Orgánica para el Fomento Productivo . *Ecuador Debate* , 7-23.
- Samaniego, A. (21 de Mayo de 2020). Marcos de interpretación del paro nacional de octubre . (A. Durán, Entrevistador)
- Sánchez Málaga, A. (2017). Concepto y delimitación del dolo. Teoría de las condiciones para el conocimiento. Barcelona : Universitat de Barcelona .
- Scott, J. (2000). Los dominados y el arte de la resistencia . México : Era.
- Secretaría General de Comunicación . (2017). *www.comunicacion.gob.ec* . Obtenido de Secretaría General de Comunicación de la Presidencia : <https://www.comunicacion.gob.ec/presidente->

lenin-moreno-abre-el-dialogo-publico-privado-en-busca-de-produccion-inversion-y-
empleo/

Secretaría General de Comunicación . (8 de Octubre de 2019). *www.comunicacion.gob.ec*.

Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=RqZQ7SDBr0o&t=47s>

Secretaría General de Comunicación, P. d. (8 de Octubre de 2019). *www.comunicación.gob.ec*.

Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=JAjrK13lG2s>

Senplades . (2017). *Plan nacional de desarrollo 2017-2021* . Quito : Senplades .

Shuliaquer, I., y Vommaro, G. (2020). Introducción: La polarización política, los medios y las redes. Coordinadas de una agenda en construcción. *Revista SAAP* , 235-247 .

Singer, M. (2016). Elite polarization and electoral impact of left right placements: Evidence from Latin America, 1995-2009 . *Latin American Research Review*, 174-194 .

Snow, D., & Benford, R. (1992). Master frames and cycles of protest. En A. Moris, & C. Mueller, *Frontiers in Social Movement Theory* (págs. 55-133). New Haven: Yale University Press.

Stoessel, S. (23 de Marzo de 2017). Estado y representación política durante el ciclo postneoliberal: el vínculo entre poder gubernamental y transportistas en Argentina, Bolivia y Ecuador. Obtenido de Repositorio Institucional de la UNLP : <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/68809>

Stoessel, S., y Iturriza, R. (2020). Repliegue sectorial y representación universal: formas del diálogo durante el octubre plebeyo en Ecuador. En F. Ramírez Gallegos, *Octubre y el derecho a la resistencia* (págs. 249-270). Buenos Aires: Clacso.

Suquilanda, J. (2018). La Corte Constitucional y el dictamen previo como requisito fundamental para la convocatoria a consultas populares . Guayaquil : Universidad Católica Santiago de Guayaquil .

Tarrow, S. (1997). El poder en movimiento. Los movimiento sociales, la acción colectiva y la política . Madrid : Alianza Editorial .

Tarrow, S. (1999). Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales . En *Movimientos Sociales perspectivas comparadas* (págs. 71-100). Madrid : Istmo .

Teleamazonas . (2019). *Noticiero 24 Horas* . Quito : Teleamazonas .

- Teleamazonas . (3 de Octubre de 2019). Obtenido de
<https://www.youtube.com/watch?v=MzIJeHkB1FA>
- Teleamazonas. (28 de Junio de 2018). *Teleamazonas*. Obtenido de
<https://www.youtube.com/watch?v=FhMnCpV321g&t=208s>
- Telegrafo . (10 de Julio de 2017). *El Telégrafo Youtube* . Obtenido de
<https://www.youtube.com/watch?v=LvHLCdQmz4I>
- Telesur . (16 de Mayo de 2018). *Telesur TV* . Obtenido de
<https://www.youtube.com/watch?v=9PnW4HswxxA>
- Tilly, C. (1986). *The Contentious Fench*. Cambridge : Harvard University Press.
- Tilly, C. (1986). *The contentious french*. Cambridge : Harvard University Press .
- Tilly, C. (1998). Conflicto político y cambio social. En T. Benjamín, & P. Ibarra Guell, *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural* (págs. 25-41). Madrid , España : Trotta .
- Tilly, C. (2011). Describiendo, midiendo y explicando la lucha . En J. Auyero, & R. Hobert, *Acción e interpretación en la sociología cualitativa norteamericana* . Quito , Ecuador : FLACSO-Andes .
- Lineamientos de la contienda política . En C. Tilly, S. Tarrow, y D. McAdam, *Dinámica de la contienda política*. Barcelona: Editorial Hacer.
- Torres Dávila, V. H. (2020). Ecuador: regresión, ajuste y levantamiento indígena. En Clacso, *Ecuador, la insurrección de octubre* (págs. 225-234). Buenos Aires : Clacso .
- Traïni, C. (2009). *La musique en colère*. París: Presses Sciences Po.
- Tuaza, L. A. (2011). Runakuna ashka shaikushka shinami rikurinkuna, ña mana tandanakunata munankunanchu: la crisis del movimiento indígena ecuatoriano. Quito : Flacso .
- Tucker, J., Guess, A., Barbera, P., Vaccari, C., Siegel, A., Sanovich, S., . . . Nyhan, B. (2018). Social Media, Political Polarization, and Political Disinformation: A Review of the Scientific Literature. *William and Flora Hewlett Foundation*.

- Twitter. (20 de Septiembre de 2019). *Revelamos nuevos datos en nuestro archivo de operaciones de información*. Obtenido de www.twitter.com:
https://blog.twitter.com/es_la/topics/company/2019/revelamos-nuevos-datos-en-nuestro-archivo-de-operaciones-de-informacion
- Varela Torres, R. (2013). El movimiento social constituido por los barrios del Noroccidente de Quito.- organización, estructuras, objetivos y repertorios. *Aportes Andinos* , 100-110.
- Villarreal Velásquez, J. A. (2018). Dinámica sociopolítica de la revolución ciudadana. El arte de servir como trabajo político que une y separa sociedad y Estado . *Íconos*, 101-119.
- Vivares, E. (2020). La batalla de Quito . En F. Ramírez, *Octubre y el derecho a la resistencia* (págs. 111-125). Buenos Aires : Clacso .
- Voces . (12 de Octubre de 2019). Testimonios de la masacre en Quito . Quito , Pichincha , Ecuador .
- Voces . (12 de Octubre de 2019). *Voces* . Obtenido de <https://fb.watch/7hj-iRF6rE/>
- Voces . (4 de Agosto de 2020). El Paro de octubre desnudó a la prensa. *Plataforma Digital Voces*.
- VOCES. (18 de Junio de 2020). *Ecuador en Coma* . Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=JUqq2Qw-jDU&t=846s>
- VOCES. (31 de Mayo de 2020). *Voces Plataforma Digital*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=bApjSpuQg98&t=947s>
- Vollenweider, C., y Romano, S. (2017). Lawfare. La judicialización de la política en América Latina. *Celag* .
- Vommaro, G., y Morresi, S. (2015). La vida social del mundo político. *Perspectivas de políticas públicas*, 191-195.
- Zavala Egas, X. (18 de Diciembre de 2020). Crisis Inducida. (A. Durán, Entrevistador)